

### 3. "LA INFANCIA" DENTRO DEL CICLO DE LITERATURA NAVIDEÑA.

En 1784, cuando se ha producido en España el triunfo de los ideales ilustrados -años antes se habían prohibido las comedias de Santos (reinado de Fernando VI) y los autos Sacramentales (1765)-, y por tanto cuando se escriben y estrenan los principales dramas neoclásicos<sup>1</sup>, se produce la publicación de La Infancia, obra que está dentro del ciclo de literatura navideña, a excepción de la pérdida de Jesús y su hallazgo con los doctores en el templo, y los dos últimos coloquios añadidos en la segunda reedición (1792).

3.1. Pz. y Av. que ha tenido la educación literaria que se daba en las aulas del Sacro Monte, en donde en sus años de seminarista estaban en pleno auge en la Abadía y en la Granada cultural los ideales de la Academia del Trípode<sup>2</sup>, no conecta con la ideología dominante en esos momentos en las letras españolas<sup>3</sup>. Su obra, sin embargo, está arraigada en una larga corriente que proviene de la Edad Media<sup>4</sup>, que alcanza su apogeo con los albores del Renacimiento, y que sigue con pujanza hasta la mitad del XVII, aunque en esta última etapa de nuestro

teatro se han ido introduciendo en el viejo auto figuras alegóricas que han hecho que vaya confluyendo y confundién dose con el auto sacramental en donde el Niño que nace se hace el Pan de Belén<sup>5</sup>; será con Calderón con quien se inicie la decadencia de estas representaciones al perder su primitiva espontaneidad y frescura; aunque aplicado al auto sacramental en general, Bataillon nos explica perfectamente esta pérdida de valores: "Habiéndose constituido al mismo tiempo que la comedia, el auto sacramental se enriqueció con sus experiencias y sus conquistas. Fue en tiempo de la comedia lopesca, espontáneo, descosido, rebosante de poesía amorosa y rústico, lleno de ecos de canciones populares; en la época de la comedia calderionana, fue pomposo, barrocaamente adornado y refinado, pero poco acompasado en su lirismo y su música"<sup>6</sup>. Esto hará que a partir de esta época decaiga la producción de piezas de este ciclo en escritores cultos, aunque el pueblo sigue gustando de ellas y las exige.

3.1.1. Durante el XVIII estas representaciones se mantienen, bien, todavía, dentro de las iglesias como las que nos reseñan el canónigo Fernández Vallejo en sus "Memorias" donde cuenta que en su época (1765) en la catedral de Toledo se montaba un tablado al lado del púlpito del Evangelio y allí se representaban un auto pastorel (probable resto de un "Officium pastorum" medieval) y un canto de Sibila<sup>7</sup>; o Fernán Caballero, aunque en el XIX, referido a un tiempo muy anterior "al noble vencedor de Bailén", en "El día de Reyes"<sup>8</sup>, relata cómo dentro de la iglesia se celebraba la fiesta de Epifanía con una representación, dos niños vestidos de ángeles, varios

hombres de pastores y "los mas pudientes del pueblo de Reyes Magos" hacen sus ofrendas al recién nacido; bien en plazas o lugares públicos como nos testimonia D. Ramón de la Cruz en su sainete "El adorno del Nacimiento",<sup>9</sup> ficción del teatro dentro del teatro: al llegar la navidad como todos los años en el barrio se preparan para montar el Nacimiento; los personajes del sainete se reparten los papeles (Herodes, pastores, inocentes, etc.) para intervenir en él. Como la demanda de estas representaciones continúa, hay escritores ocasionales que escriben piezas navideñas, así he consultado en la B N cuatro manuscritos de este siglo que Paz y Meliá recoge en su Catálogo<sup>10</sup>; Aguilar Piñal en sus dos únicos volúmenes publicados hasta ahora de su Bibliografía del XVIII recoge varias obras editadas o manuscritas de este tema<sup>11</sup>; al mismo Pz. y Áv. habrá que incluirlo entre estos autores.

3.1.2. Esta corriente de representaciones populares del tema navideño se mantiene durante el XIX y llega a nuestros días, se presentan como manifestaciones folklóricas<sup>12</sup>, cada vez más arrinconadas a zonas rurales, en donde su complejidad varía, van -como dice Boudoroff<sup>13</sup>- desde meros "tableaux", o cuadros sencillos con poco diálogo, hasta composiciones larguísimas de tres o más actos". Precisamente La Infancia, como bien mostrenco, ha sido una de las obras que en época moderna han participado de manera más activa en la formación de estos "autos, (vid. "Difusión de La Infancia ante el público § 1. 4.4.).

### 3.2. ESTRUCTURA DE "LA INFANCIA".

La obra está dividida en coloquios, clásica denominación para aquellas obras que se presentan en forma dialogada. Aunque escrita para ser leída -vid. lo dicho en "Métrica" § 4.1. y n. 1- tiene, no obstante, una estructura dramática- "Poema dramático" le llama el autor-; cada coloquio tiene en sí mismo una unidad de concepción, de modo que podría pasar por una corta pieza dramática, esto ha hecho pensar a algún crítico<sup>14</sup>, que de manera superficial se ha acercado a La Infancia, que la obra está concebida para ser representada por coloquios independientes. Para conseguir esa unidad el autor se vale de la repetición continua de situaciones ya desarrolladas en coloquios anteriores; esto, no cabe duda, a la obra da sensación de lentitud y pesadez.

3.2.1. Cada coloquio, a su vez, se estructura en cuadros, o pequeños actos, en los que hay cambios de personajes y situaciones -incluso en las anotaciones se señala a veces el cambio de decorados-; cada cuadro está formado por un número de escenas. Ni aquéllos ni éstas están señaladas por el autor, aunque están bien delimitados por las anotaciones en las que se va indicando no sólo el movimiento de los personajes (entradas y salidas), sino también en ocasiones su actitud, expresión, entonación, vestimentas y decorados. No en vano Pz. y Av. está pensando con frecuencia en un escenario real en donde se estaría representando su obra; las alusiones a este entorno son repetidas en las anotaciones: "Llama S. Josef al otro lado" ; "Josef de voces dentro"; "Tocan y vanse bailando, descúbrase el portal (...)", "Vanse , y

y salen por el otro lado Josef y Rebeca"; en algunos casos llega a ser tan real esta figuración que incluso está pensando en las dimensiones del escenario para la acomodación del decorado: "Aparecen en su taller Jesús y S. Josef, o en forma de aserrar un palo entre los dos, si hay proposición en el sitio" (XI, 227-e-19-20); hay cuadros de gran expresión plástica: "Simeón delante del altar repartirá velas, primero a la Virgen, después a Ana y a San Josef (...), forman procesión, en que preside la Virgen y a su izquierda Ana, delante S. Josef y a su izquierda Simeón, con pausa dando vuelta durante la música, y razonamiento de los pastores, que por un lado van la procesión (...)" (VII, 123-b-2-11); más bello es el cuadro descrito en la anotación de la adoración de los Reyes Magos en el portal, probablemente inspirado en alguna pintura.

3.2.2. La acción a lo largo de la obra se desarrolla por dos vías paralelas<sup>15</sup>: una, la de los personajes bíblicos (María, S. Josef, Reyes Magos, Herodes, etc), y otra, la de los pastores que, entre sus juegos, disputas o comidas, narran los hechos -incidentalmente interviene en ellos- que van sucediendo a los anteriores personajes; de manera que esta segunda vía, además de servir de nexo entre coloquio y coloquio y para la comprensión aislada de cada uno (vid. lo dicho más arriba), tiene otra importante función la de aliviar o distraer al lector (espectador) de los serenos parlamentos de los personajes bíblicos; misión que ya puso de manifiesto Bay Bizio de Mendoza en su Vita Christi ("Por que no pueden estar/ en un rigor toda vía / los arcos para tirar, /

suelenlos desempulgar / alguna pieza del día / pues razón fue declarar / estar chufas de pastores / para poder recrear / despertar y remover / la gana de los lectores" p. 22). Encontramos así en La Infancia dos planos: uno, doctrinal, con una lengua culta, largos parlamentos uno, donde la métrica contribuye en muchas ocasiones a acrecentar su morisidad con tiradas de versos de arte mayor formando pareados; el otro, lúdico, humorístico con una lengua dialectal o rústica, y aunque aparecen, en ocasiones, largas narraciones, éstas están plagadas de expresiones chispeantes, llenas de frescura y vivacidad que contrarrestan su posible pesadez. Según lo que acabamos de exponer se podría seguir independientemente el contenido de la obra por una u otra vía si no fuera porque en determinadas ocasiones pastores y personajes sagrados confluyen en el mismo camino, rompiéndose en estos momentos el paralelismo anunciado.

3.2.3. Hay, no obstante, otros episodios adicionales que narran los pastores sin que tengan nada que ver con el tema de la obra; son historias secundarias que se incluyen en el desarrollo de la acción principal como el pecado y castigo de Adán y Eva (Cq. III, 51-b-23, a-56 - a-5), la historia de Dina hija de Jacob (Cq. IV, 83-a-21, a-84-a-19) o los sueños de José y sus interpretaciones (Cq. VII-143-a-24, a-b-16); y es que los pastores, además de las funciones ya expresadas llevan consigo otra -que no es novedad en nuestra obra-

la de servir de portavoces de los saberes bíblicos y teológicos del autor.<sup>16</sup>

### 3.3. TEMÁTICA

El itinerario que sigue la acción en la obra es el siguiente: Comienza el primer coloquio con un diálogo entre la Música y María en donde claman por la venida del Mesías ("que ya ha más de cuarenta siglos esperando") en esta presentación inicial se hace un canto a los gentiles, frente a lo que cabría esperar, porque ellos son los que aguardan la llegada del Salvador ("Oh Emmanuel, Rey poderoso / deseo del gentilismo), canto que se hace presente a lo largo de distintos episodios de la obra (La Música como estribillo repetirá a Jesús: "Huye del infiel judío / acórete al fiel pagano / (...)" . Esta presentación es interrumpida con la aparición de S. Gabriel que anuncia a María su concepción y el embarazo de su prima Isabel, que está de seis meses. Después de una escena de los pastores Josep y Rebeca en la que se comenta con asombro el embarazo de Isabel, la estil, 'estéril', María propone a su esposo visitar a su prima en la montaña, ésta sale a su encuentro y ante la presencia de la Virgen le anuncia que "saltó en mi vientre el no nacido hijo".

El coloquio II comienza con los comentarios de asombro y regocijo por el nacimiento de Juan el Bautis-

ta y porque su padre, Zacarías, ha recobrado el habla. Mientras, S. José va con sorpresa y escándalo que el vientre de su esposa aumenta ("Pero tampoco, ¡ay de mí!, / puedo negar que estoy viendo / su preñez"); esto le atormenta, comienza en un largo monólogo sus dudas y se decide abandonarla; sin solución de continuidad, entre sueños, se le aparece S. Gabriel y le recuerda la profecía de Isaias ("Una virgen concibirá, / y a su tiempo parirá un hijo/"); al despertar, las dudas de Josef se han dissipado y a su alma ha llegado el consuelo; es entonces cuando propone a María realizar el viaje a Belén para cumplir con el edicto de Augusto.

Se abre el III coloquio con la intervención de los pastores que comentan el edicto de empíronamiento; Josepe para explicar a su hermana Rebeca la promesa de la Redención se remonta a la creación de Adán y Eva en el Paraíso y su posterior pecado. Mientras Josef y María, con un tiempo riguroso de frío e hielos, llegan a Belén, y, después de tres frustrados intentos pidiendo posada, termina en un "humilde portalejo". En esa noche fría los pastores están "velando sus vigiliass", guardan el ganado y para conllevar las inclemencias del tiempo preparan unas migas, es entonces cuando se les aparece el Arcángel ("no intento amedrantaros"), y les anuncia que ha nacido el Hijo de Dios; los pastores deciden ir al portal a adorar al Recién nacido "que está entre güey nuevo / y una mula respingona", llevan consigo "zambozbas,

castañetas y sonajas" para cantar y bailar "un fandango", y entre cantos por seguidillas ofrecen sus presentes: manteca, miel y "un cordero trepano".

Comienza el coloquio IV con la aparición de la estrella con su estela ("mira que jopo tiene / parece co la de yegua" dice Rebeca) y detrás de ella los Magos y su comitiva; Rebeca quiere acudir a ver estas novedades y su hermano aprovecha la ocasión para contarle la historia de Dina, hija de Jacob, que por ser curiosa perdió su honra ("que una noza recatáa / esté mijor en su encierro"). Herodes quiere que estos nuevos y misteriosos personajes vayan a visitarlo.

El coloquio V se inicia con la visita de los Magos en el palacio de Herodes; una vez que éstos han marchado convoca al consejo de escribas y príncipes sacerdotes, que le manifiestan la profecía de Miqueas: "el Mesías nacerá en Belén, ciudad de David". Los Reyes que vienen de Arabia, Tarsi y Sabá se han unido en el camino llegan por fin a Belén cuando se han cumplido trece días de su nacimiento ("Trece noches ha que en esta / pobre cueva le di a luz"), en el portal le hacen sus ofrendas: Melchor le ofrece oro, por ser rey; Gaspar, incienso- "pastillas de Arabia"- por ser Dios; y Baltasar, mirra, como mortal.

En el coloquio VI se da un salto en el tiempo, Josepe y Rebeca cuentan que María y Josef llevan a Jesús al templo con "unos pichones o tórtolas" y "sinco síclos" para cumplir la ley de Moisés. El sacerdote Simeón y la profetisa Ana esperan a la Sagrada Familia, y aquél predice a María los dolores que ha de sentir por la Pasión. Los pastores discuten que Jesús y María no tenían

necesidad de cumplir la ley para purificarse ("cuando [el parto] fue con tanto aseo / y sin dolores ningunos/"); Josepe, por su parte, comenta la circuncisión de Jesús en el portal hecha por "un saquirote muy reto". Termina este coloquio con la aparición de nuevo de S. Gabriel mientras duerme S. Josef, para anunciarle que sin tardanza marchen a Egipto, pues Herodes busca con ira a Jesús.

Aparece la Sagrada Familia en el camino en el coloquio VII, y en medio de una florida selva Josef propone a María pararse a descansar, cuando aparecen unos asaltadores a cuyo frente va el capitán Dimas, que al ver al Niño queda sobrecogido; aquél, después de ordenar a los suyos que los dejen en libertad, pide a María que puedan su mujer e hijos gozar de la presencia de Jesús. La Virgen le vaticina que su Hijo le dará el premio por esta acción. Herodes, mientras tanto, monta en cólera al sentirse burlado por los Magos y teme que el Rey que ha nacido le pueda arrebatarse el trono.

Con la despedida de Dimas y la Sagrada Familia se inicia el coloquio VIII. Herodes llama a su Centurión y le da la orden de que mueran degollados todos los niños de la comarca "hasta la edad de dos años". Isaac, el único pastor casado y con hijos, comenta la orden de Herodes y se manifiesta lleno de preocupación por la suerte que correrán los suyos. El Centurión con sus soldados llega a Belén para cumplir la cruel orden; el coloquio termina con la desgarradora escena de la muerte del hijo de Raquel ("quítadme la vida a mí / y dejad mi niño a salvo").

Entre el coloquio VIII y IX han pasado varios años. Los pastores cuentan que Herodes ha muerto y que

ahora reina Arquelao, la Sagrada Familia, vuelta de Egipto, está en Nazaret. Es la fiesta de los Ázimos, y como todos los años se desplazan de Nazaret al templo; San José y María entran por puertas distintas ("porque siempre en estos días / desdice la compañía / de ambos sexos") Jesús, ya de doce años, se pierde; cada uno de los padres piensa que lo tendrá el otro; al encontrarse ambos se culpan y lloran desoladamente, los pastores deciden ayudar a buscarlo.

Con Jesús, perdido de sus padres, pidiendo limosna para socorrer al hambre se inicia el coloquio X; ante una mujer que comparte con él el pan le anuncia la Eucaristía ("en pago de este agasajo / pan le dejaré a sus hijos"). Jesús va al templo y allí con cuatro doctores mantiene una larga polémica de réplicas y contrarréplicas sobre la llegada del Mesías apoyándose en los distintos vaticinios del Antiguo Testamento; este coloquio, y la primera redacción de La Infancia, terminan con el encuentro de sus padres y pastores con Jesús.

Los coloquios XI y XII, añadidos en la segunda redacción, tienen como tema central la obediencia de Jesús. En el coloquio XI Jesús tiene doce años, aparece con un largo monólogo en donde dice que obedece a sus padres, visita a los enfermos, socorre a los necesitados, a los tristes y a los presos. Los pastores, mientras, comentan el nuevo censo que ha impuesto Arquelao y se hacen eco de la vida ejemplar de Jesús, que a su vez exhorta a unos niños y a Rebeca a la obediencia.

En el último coloquio, el XII, Jesús ayuda a su padre en el taller de carpintería, y allí hace un "ensayo de la pasión", se dirige a "los clavos", "el martillo",

a "la corona de espinas" y a "la cruz"; Josef y María lo contempla consternados; Él les adelanta que Josef será eximido de pasar por ese trance pero que su madre vivirá, según ya vaticinó Simeón, con dolor la Pasión.

### 3.3.1. Temas.

Del argumento de La Infancia, que acabamos de exponer, extraemos los siguientes temas que conducen su acción:

- a) Anunciación del arcángel a María
- b) Visitación de María y Josef a Isabel
- c) Anunciación y nacimiento de Juan Bautista
- d) Dudas de Josef ante el embarazo de su esposa.
- e) Edicto de Augusto y partida de Josef y María a Belén
- f) Anunciación del nacimiento de Jesús a los pastores y su adoración
- g) Adoración de los Reyes Magos (Epifanía)
- h) Circuncisión y presentación de Jesús en el templo
- i) Huida a Egipto y encuentro con Dimas
- j) Muerte de los inocentes
- k) Pérdida de Jesús
- l) Discusión de los doctores y su hallazgo en el templo.
- ll) Jesús modelo de obediencia
- M) Premonición de la Pasión.

### 3.4. PUNTES

Los temas más arriba expuestos -casi en su totalidad- están recogidos en los Evangelios de Lucas y Mateo<sup>17</sup>; no obstante los datos proporcionados por los Evangelios canónicos sobre infancia y vida privada de Jesús son escasos, por eso los Evangelios apócrifos y algunas fuentes clericales reconstruyen, desde la primera etapa del cristianismo, la vida de Jesús; muchos de estos datos apócrifos pasan al acervo común bien a través de la propia Iglesia, bien a través de los ciclos teatrales navideños que cada día se van haciendo más populares. Es por tanto difícil en todos los casos determinar cuándo un dato o un episodio es tomado de esta o aquella fuente, no obstante intentaremos sistematizar, aparte de las fuentes canónicas a las que conoce muy bien nuestro autor, el origen de ciertos datos o pasajes.

#### 3.4.1. Fuentes clericales

Como ha quedado apuntado, para rellenar los espacios en blanco que dejan los Evangelios canónicos de la vida de Jesús, los textos apócrifos (Evangelium pseudo Mathei, Protoevangelio de Santiago, Liber de Nativitate etc.) y los Padres de la Iglesia (S. Anselmo, Tertuliano, S. Juan Crisóstomo, Orígenes, etc.) aportan nuevos datos. Sin embargo, Pz. y Av. no va tan lejos en el tiempo y toma como fuente y autoridad el Tractatus Evangelici de Siori<sup>18</sup> y de la *Vita Jesu Christi de discipulis de sacros.*, obra muy difundida en España y que ya en el XV fue glosada por Juan Padilla, el Cartujano, en su Retablo de la Vida de Cristo.

Estas obras las conocía muy bien nuestro autor y de ellas toma una serie de datos, algunos muy concretos, como veremos:

¿Cuándo se produjo la concepción de Jesús? En los

los coloquios I y V se nos dice de forma repetida, en la primera redacción, que él hombre espera la venida del Mesías desde hace cinco mil años ("no dilatéis el rescate / queya ha cincuenta siglos / esperan vuestras hechuras" (I-3-a-24); "Por proste y fin de plegarias / enderessas al Cielo, / que han durao cinco mil años / (...) allegóse de una vez"); este dato es tomado de Siuri, Tractatus XII, p. 224, ("Quando conceptus fit Christus Salvator? Christum Dominum conceptum anno a creacione mundi quingies millesimo"); sin embargo en la segunda redacción (Ma III) rectifica esta cifra por cuatro mil años que es el tiempo que proporciona Ludolphus de Saxonia (VII, p. 48 "et natus quarto millario") .

3.4.1.1. En el relato de S. Lucas (1 y 5-20) sobre la anunciación del ángel a Zecarías de que su mujer tendrá un hijo, no se dice nada de que se estuviera conmemorando la fiesta de la Expisción (cq. I-15) dato que es tomado de Siuri (Tractatus XIV p. 249); vid. "Notas y observac.", nn. 15, 16 y 17.

3.4.1.2. En el cq. II S. Josef descubre con asombro el embarazo de su mujer, y éste en sus dudas se sorprende que tal agravio le hiciese una mujer con tal virtud y tal educación (por su niñez en un colegio / de recolección pasó / estudiando..."/. Anacronismo, como se dice en "Notas y observaciones al texto" n. 26, ya que la mujer judía no salía de la casa sino para el matrimonio. Una vez más es Siuri la fuente: "et illo popullo puellas post ablationem ad Templum afferre, quas Sacerdotes et Sanctae Matronee in custodiam suscipiebent, at-

que pia lectione, oratione, manumque etiam labore educa-  
bant (...). Itaque in hoc Virginum Collegio virginum he-  
bitavit (...)" (Tractatus VII p. 158).

3.4.1.3. Otros datos concretos que tienen su  
procedencia en Siuri son el número de pastores que ado-  
ran a Jesús: sus nombres<sup>20</sup>, que eran vírgenes (aquí Pz.  
y Av. se toma la licencia de casar a uno)<sup>21</sup> y que vivían  
en la Torre de Eder (Vid. Notas y observaciones, nº 18)  
"Quae fuerim eorum pastorum nomina? (...) Iacobus, Isaac-  
us et Iosephus, inter se cognati, ut creditur, virgenes"  
(Tractatus XVII p. 351)

3.4.1.4. Respectos a los Magos, que el Evange-  
lio de San Mateo (I, 2, 1-12) sólo dice que venían de  
oriente preguntando por el rey de Jerusalén y que des-  
pués de entrevistarse con Herodes se dirigieron, siguien-  
do la Estrella, a Belén para adorar a Jesús, se hicieron  
lugares comunes en la tradición y en la literatura una  
serie de datos suplementarios: que eran reyes, sus nom-  
bres, el significado de sus presentes, así como sus lu-  
gares de procedencia: Arabia, Tarsis y Sabá<sup>22</sup>; por lo  
tanto no hay que pensar que estos datos fueran tomados  
de una fuente concreta; este es el caso, también, de la  
presencia del buey y la mula en el portal, que aparece  
por primera vez a Pseudo Mathei, XIV; o la presencia de  
Dimas cuando la Sagrada Familia huye a Egipto para esca-  
parla y que después de ver a Jesús los deja en libertad  
gesto que le valdrá después su salvación, cuando sea cru-  
cificado junto a Jesús, relato que ya aparece en el Evange-  
lio Árabe de la Infancia (vid. Alvar, Libro de la in-

fancia pp. 86-94), aunque este episodio es tratado de modo distinto: en unos casos, junto a Dimas, aparece Gestas, que será el mal ladrón, o que como en el Libro de la infancia, en donde los asaltadores son los padres del buen y mal ladrón; en este caso Fz. y Av. en el prólogo "Al lector" cita como autoridad a Siuri, que en efecto en su Tractatus, XX, p. 424, sólo cita a Dimas, como jefe de los asaltadores.

3.4.1.5. En el cq. IX Fz. y Av. narra cómo y cuándo sucedió la pérdida de Jesús cuando sus padres iban al templo. Hay una serie de pormenores que están tomados del Tractatus XXIII, pp. 466-469; era la fiesta de los Azimnos o de los Tabernáculos, que se celebraba entre los meses de marzo y abril, sus padres, que entran al templo por puertas distintas, cada uno cree que lo tendrá el otro "id, est, existimans María puerum esse in comitatu viro- rum cum Joseph, et existimans Joseph, eundem esse in comitatu mulieren cum Maria" (op. cit. 469), cfr. cq. IX, pp. 169-170.

3.4.1.6. Por último, para los dos coloquios añadidos en la segunda redacción, D. Gaspar tiene poco apoyo en los Evangelios, sólo San Lucas dice que después de vueltos de Egipto: "Puer autem crescebat, et confortabatur, plenus sapientia, et gratia Dei erat in illo" (2.40), y tendrá que acudir a Siuri, Tractatus XXII, p. 463, y a Ludolphus de Saxonia, XVI pp. 136-140, donde recogerá los datos que después desarrollará: será modelo de humildad y obediencia ("ut nobis daret summa humilitatis et obedientiae exemplum", Tractatus p. 463); ayudará a su padre ("Ocasione occupationis domesticae, quam in fabrilis opificio habeat Joseph" (loc. cit.), etc.

#### 3.4.2. FUENTES LITERARIAS

D. Gaspar conoció bien el ciclo navideño. Son muchos los materiales que recoge de esta corriente teatral, desde

la propia estructuración de la obra en dos planos: uno elevado y otro cómico, hasta multitud de detalles como el lenguaje de las acotaciones, o expresiones, refranes o frases hechas (las interjecciones ¡alajee! 'a la fe', ¡voto a pris! pardiobre; marrar, pergeño, "dejar la bota pez con pez" etc.) o formas sayaguesas, empleadas convencionalmente en el teatro, que como clichés se repetían de unacomedia a otra. En otras ocasiones lo que toma son episodios o situaciones que han sido tratados tradicionalmente en el ciclo de Navidad. Todo lo dicho no invalida para que nuestro autor tenga su propia voz y le dé a su obra un aire personal, que se concretará de una forma más evidente en el comportamiento y habla de los pastores. Estos, aún siguiendo el arquetipo del pastor rústico y gracioso, incorporarán a su habla un buen número de fenómenos fonéticos, de léxico y costumbres andaluzas, o más concretamente de la zona malagueña donde vivió el cura del Colmenar; por esta razón los pastores, aunque de nombres y procedencia judía, comerán cachorreñas, pimentón o maimones (vid. Notas y observaciones, nº 31), harán candela para calentarse, bailarán ante la Virgen un fandanguito, o echarán unos cantes o corrios por seguidillas al niño Jesús, etc.

Veamos, pues, qué recoge Pz. y Av. de la tradición teatral.

#### 3.4.2.1. Tratamiento de la figura del pastor

Los pastores tuvieron el privilegio, según los Evangelios, de ser los primeros en adorar a Jesús. Ahora

bien, es interesante observar cómo de una breve referencia de doce versículos (Lucas 2, 8-20) en el nacimiento e infancia de Jesús se convierten en figuras omnipresentes y claves para el desarrollo de estas obras<sup>22</sup>. Crawford ha señalado la evolución en el teatro anterior a Lope de estos personajes<sup>23</sup>; al principio, en los Officium pastorum, aparecen como figuras de un retablo, inmóviles, cuya única función es la de servir de coro; tímidamente empiezan a tener algún movimiento con Gómez Henríquez, y va a ser Juan del Encina quien les dará la clave para el teatro: les da protagonismo, un habla rústica y las principales características que constituirán su personalidad y que van a llegar a los pastores de La Infancia.

#### 3.4.2.2. Su carácter humorístico.-

Ya antes de Del Encina, en Las Coplas de Mingo y R. Algo y, sobre todo, en la obra doctrinal, ya citada, la Vita Christi de fray Íñigo de Mendoza, aparecen pastores humorísticos, aunque en la primera obra citada tienen un carácter fundamentalmente satírico; pero quien los incorpora al teatro es, como ya se ha dicho, Juan del Encina. El recuerdo empleado, fundamentalmente, para producir la hilaridad es el habla rústica, que en las primeras manifestaciones dramáticas está llena de leonismos; pero poco a poco, con el paso del tiempo, se irá convirtiendo en un artificio convencional del habla literaria rústica<sup>24</sup>. El interés de Fr. y Av. va en, sobre este artificio que cada vez languidece más y del que quedan sólo unas formas estereotipadas, incorpora formas léxicas y fenómenos fonéticos de sus paisanos, todo ello

con la misma función con que nació al principio: producir hilaridad.

#### 3.4.2.3. Su glotonería.

Una constante del pastor-bobo es su carácter de inextinguible glotón. En La Infancia, Josepe ve en la comida la solución de todos sus males y sus miedos, de la que nunca tendrá hartura: "pues si en el pan está too mi vivir", como dice, (vid. Notes, 31). Hay una comida que se repite más que ninguna otra entre los pastores, y que se da casi sistemáticamente en la noche que alando el ganado se les aparece el ángel, ésta es las migas, que se documenta también en nuestra obra; aunque como se recoge en la n. 46 de las Notas y observaciones, ellas aparecen distintas formas de hacerlos. Junto a las migas hay otros alimentos los pastores de la literatura navideña: "Sarta de higos" (Encina, Grandes lluvias, p. 143) y "branca cartana"; "pan, sebo y perrunos" (Auto de circuncisión p. 360) "torreznos" (Lopo, El tirano castigado, p. 47); torrijes (Tirso, La vida de Herodes, p. 205).

#### 3.4.2.4. Ser portadores de los saberes bíblicos del autor.

Ya hemos apuntado esta característica del pastor en los autos de Nacimiento; en La Infancia ellos son los que nos narran la fiesta de "la Expiación" o de los Azi mos, intervienen en discusiones teológicas: si Jesús tenía o no necesidad de purificarse, o en simbolismo sobre el pan y lo que representa; no en vano Josepe llama por dos veces a Isaac "teólogo de secano" (Vid. Notes y observaciones, n.º 24). El simbolismo del pan 'Dios' tratado

por los pastores lo encontramos en Alvarez de Cato Peccador p. 242, Mira de Amescua Nacimiento de Cristo, p. 235, Moreto La gran casa de Austria p. 386 y Calderón Tesoro escondido p. 1648.

A veces, los pastores hablan en latín (López de Yanguas vv. 71-72, Amescua Nat. de Cristo p. 240, Peccador, p. 23), que en casos como en La Infancia sólo tienen el fin de producir hilaridad (vid. Notas y observaciones nº 64).

3.4.2.5. Por último estos pastores saben todos tocar instrumentos (el camarillo, rebel, guitarras, cucharal, la churumbela, la gaita, etc.), bailar ("le capataz") y cantar. Los de nuestra obra tocan la guitarra, las castañetas y los platillos y cantan y bailan, como ya se ha señalado, los corrales y los fandangos. Del mismo modo, otra característica del habla del pastor es la de estar plagada de frases hechas y refranes (en las Notas y observaciones hemos recogido las que nos han parecido de mayor interés), <sup>que</sup> que ya aparecen en Encinas<sup>29</sup>.

### 3.4.3. OTROS DATOS O PASAJES QUE SE ENCUENTRAN EN "LA INFANCIA" Y QUE APARECEN SISTEMÁTICAMENTE TRATADOS EN EL TEATRO DE NAVIDAD.

Un cliché de la poesía lírica, en general, es comparar, en la descripción, el rostro femenino con las flores; reiteradamente se produce al "pintar" la belleza de la Virgen, normalmente hecha por un pastor, acudir a este símil. Veámos en primer lugar como lo describe Isaac en La Infancia.

"parece rosa trepana  
 clavel, jazmín, tulipán,  
 nardo oloroso, diamela  
 aljailí, y aquesto es nas,  
 porque es más hermosa ella.  
 (I-17-a-6-11).

Ya en un pastor de Lucas Fernández, Elogio o Parca del Nacimiento p. 169, encontramos esta comparación: "Es rosa entre las espinas, / según cuenta nuestro crego; / es frol de las crevellinas /". Veamos otras descripciones: "(...) de todas es flor, / esta es la fresca gentil clavellina / lirio del valle, florida agucena / vergel de virtudes y flor si espina /" (López de Yanguas, vv. 363-367); "(...) y así ella es lilio y rosa, / que bien la conosco yo" / (Urres, vv. 255-256); "(...) en sus mejillas / compitiendo están / clavel y jazmín /" (Cogme G. de Tejada, BAAEE p. 196); "Que tenéis la cara / como cuando llora / sobre blancos lirios / la mañana alfojar / que sois nieve pura / sobre quien deshojan / púrpuros claveles / o encarnadas rosas /" (Lope de Vega, Los pastores de Belén, p. 197), etc.

3.4.3.1. Hay otros pasajes que son tradicionales en el ciclo dramático navideño y que no hemos encontrado en fuentes clericales sobre la infancia de Jesucristo; uno de los que más se repiten, y que recoge B. Gager en su obra, es la negativa de sus tres parientes en Belén para darle hospedaje<sup>26</sup>. Así Lope de Vega lo repite en el Auto del Nacimiento, pp. 7y 8, y en el Tirano castigado pp. 35 y 36; Mira de Amescua El nacimiento de Cristo

p. 231-234, Valdieso BAAEE XXXV, pp. 371-372.

3.4.3.2. Otra situación muy repetida es la unión de Navidad y Pascua (Nacimiento y muerte de Jesús), normalmente por medio de la presentación de los símbolos de la Pasión. En uno de nuestros primeros textos el "Libre dels tres reys d'Orient" que Alvar, de modo significativo, propone el cambio de título por Libro de la infancia y muerte de Jesús, sin solución de continuidad aparece después de ser salvado Jesús del asalto de unos ladrones cuando nufa a Egipto, la crucifixión con los hijos de asaltadores. En Gómez Manrique p. 56, como en La Infancia cfr. cc. XII, aparecen los clavos, el martillo, la corona, la cruz, etc.; en el Auto de la confusión de Josef vv. 425-233, hay un ensayo de la Pasión; Urrea hace aparecer en el Auto de Nacimiento, vv. 174-184, a S. Pedro con la cruz; en La vuelta a Egipto de Lope, Jesús pide a dos ángeles los instrumentos de su padre Josef (En La Infancia el ensayo de la pasión se hace igualmente con los instrumentos de carpintería de su padre) y en ambos casos dice Jesús:

!Oh cruz que no hay quien te estime!	!Oh Cruz mía!
yo te aprecio, yo te amo, (...)	imagen bella
tu has de ser el preparado	de la cama del rostrero
lecho que tendré mi cuerpo	sueño, mucho os amo y os quie
( <u>La Infancia</u> XII-238-25-a-11b)	( <u>La vuelta a Egipto</u> , p.546)

3.4.3.3. Para finalizar este apartado señalemos una serie de semejanzas entre el auto El tesoro escondido de Calderón y nuestra obra: lo que demuestra que Fa. y Av. conocía bien esta obra:

En ambos casos se hace un canto al gentilismo, vía. lo dicho más arriba en la "Temática": quienes realmente desean la llegada del Mesías son los gentiles ("Oh Emmanuel, Rey poderoso / deseo del gentilismo"/ se repite, como estribillo, en La Infancia; este deseo en el Tesoro es representado por la figura alegórica el Gentilismo. Los Reyes Magos en las dos obras encarnan a los gentiles que siguiendo la Estrella se dirigen a adorar a Jesús, y entonces se produce una llamada al orbe:

Venid, mortales, venid	Venid, mortales, venid
llegad, llegad con respeto	venid en mi seguimiento
que veis a ver tres reyes	veréis el que deja
adorar al Rey del Cielo	los dioses ajenos

.....

Amantes le adorarán,  
como a Dios y Verbo Eterno  
como a Hombre natural  
y como el Rey más supremo.  
(La Infancia, IV-75-9a-12b)

.....

es el que halla el precio  
con que ha de comprarse  
el Tesoro del cielo.  
(Tesoro, p. 1.680)

Las profecías de Daniel señalando las setenta semanas para la llegada del Mesías, como las de Balaán y Miquees, se intercalan en ambos textos. En las dos obras se le llama a "Belén, "casa de Pan", además de otras coincidencias respecto a los Reyes Magos, que ya han sido citadas, y que son comunes a otras obras.

#### NOTAS

1) En el último cuarto del siglo XVIII se estrenan, o se escriben, las siguientes obras: Sancho García (1771) de Cadalso, Numancia destruida (1775) de Ignacio López de Ayala, Requiel (1778) de García de la Huerfana, Hacer lo que hacemos y El señorito mimado (1783) de Tomás Iriarte, El delincuente honrado (1773) de Jovellanos; El viejo y la niña (1786), El Barón (1787) y La mojadista (antes de 1787) de Moratin.

2) vid. "Vida de Pz. y Av." 3 2.4.2. y Nicolás Marín, op. cit. pp. 179-209.

3) "En el siglo XVIII -nos dice Sanz y Díaz- el tema de Navidad se hace bucólico y profano, niebla romántica (...) Los poetas metropolitanos hicieron odas sacro-creónticas sobre el sagrado tema, muchas de ellas huecas y confusas al estilo de Meléndez Valdés". José Sanz y Díaz, La Navidad en España, (2ª ed.) Madrid, 1956, p. 7. "La poesía erudita, firmada y de libro -dice Gerardo Diego- olvide casi la Navidad" (La Navidad en la poesía española p. 35).

4) No es este ni el lugar ni el momento oportuno para entrar en la discusión de si existió en la literatura medieval castellana el drama litúrgico ("officium pastorum", "officium stellae" u "ordo prophetarum"); para esto vid. las distintas opiniones de K. Young, Lázaro Carreter, Donovan y López Morales en estudios sobre el tema; ni entrar en la interpretación de las palabras de Alfonso X en la Primera Partida (Ley 34, Tít. VI de la 1ª parte) si estimulaba o autorizaba a los clérigos a hacer representaciones "de la nascencia de nuestro Señor Iesu-Christo". De lo que no cabe duda es de que, aunque fuera tardíamente, hubo una literatura de tema navideño.

5) Son bastantes los autos de tema navideño que se representaban en la fiesta del Corpus: de Lope de Vega vid. BAABE núms. 157 y 169: "Auto famoso del nacimiento de Cristo", "Nuestro bien (Auto Sacramental de la circuncisión y sangría de Cristo)", "El tirano castigado", etc.), de Agustín Moreto ("La gran casa de Austria y divina Margarita", donde entra el tema de Epifanía que también está presente en el auto sacramental de Calderón "El tesoro escondido". Hay una colección de Isidro Robles que hermanó ambos autos: Navidad y Corpus Christi festejados por los mejores ingenios, en diez y seis autos a lo divino (...). Representados en esta corte. Recogidos por \_\_\_\_\_, editados en "Textos y estudios clásicos de las literaturas hispánicas". Hildesheim - Zurich - New York, 1983, en donde se recogen "autos de nacimiento" de Mira de Azescua y de Valdivieso.

6) F. Estellon "Ensayo de explicación del "auto

sacramental", recogido en Varia lección de clásicos españoles, Madrid, p. 196.

7) Vid. P. Lázaro, Teatro medieval, pp. 26-31.

8) Obras de Fernán Caballero IV, BAAEE, nº 139, Madrid, 1961, pp. 258-263.

9) En Sainetes de Don Ramón de la Cruz en su mayoría inéditos II, edic. preparada por Emilio Cotarelo y Mori, NBAAEE, nº 26, Madrid, 1938.

10) Los manuscritos consultados de esta centuria son: El nacimiento de Christo de D. José Garcés, fechado en Valencia, diciembre 1716 (ms. 17.077); Los tres primeros misterios y adoración de los Reyes, anónimo, en tres jornadas (ms. 17.032), La huida á Egipto y muerte de los Inocentes, 2ª parte del anterior (ms. 16.408) que por error Paz y Meliá atribuyó a Pz. y Av., Auto del Nacimiento del Hijo de Dios, intitulado, La negación de la Posada al Sr. Joseph y el juego de los pastores, año 1713, anónimo (ms. 15.156).

11) Las obras que recoge A. Piñal en su Bibliografía son Drama Sagrado. Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, Valencia, 1795, y Cantado del drama sagrado Adoración de los Reyes, Valencia, 1795, ambas de Francisco Bahamonde y Sesse; Adoración de los Reyes. Drama sagrado con un intermedio, Valencia, 1800 de Juan Bautista Colomes y El tío Herodes. Sainete nuevo, "de un ingenio de esta Corte", atribuida a Comella, sin año.

12) He recogido distintas representaciones o "autos" de época moderna, que en muchos casos por vía oral se han venido transmitiendo de generación en generación; nos da noticias Eugenio de Clavarría y Huarte en "El folk-lore de Madrid", Biblioteca de tradiciones populares españolas, ed. Antonio Machado y Alvarez, Librería de Fernando Fe, Madrid, 1884. En la RDTP se han publicado los siguientes textos: "Auto de los Reyes Magos en Pañales de la Nava, Palencia, (RDTP, III, 1946, 579-584), "Un auto popular de los R. Magos" en Villamol, León, (RDTP V, 1949, 570-581), "Los Reyes Magos en Galicia", (RDTP III, 1946, 401-446), "La fiesta del Niño en Abarán (Murcia)" (RDTP XVII, 1960, 527-529, "Reyes en Churre" pedanía de Murcia (RDTP, XV, 1959, 495-538). López Santos recoge otros autos en la provincia de León: "Autos de nacimientos leoneses" en ALI (1947), 11-46, además Vid. los estudios de Aranda, Navarro Artiles y Doudoroff citados en el cap. I en cuyas obras se recogen textos de este ciclo.

13) Michael J. Doudoroff "Sobre la naturaleza del "Auto de los Reyes Magos"" en época moderna", RDTP, XXIX (1973) p. 417.

14) Vid. Navarro Artiles, op. cit. p. 11, y Doudoroff, Study of the Magi Theme p. 46.

15) Pz. y Av. se acoge a las directrices impuestas por Lope a la comedia: estructura su obra en un doble plano: uno con personajes elevados (sagrados), otro con rústicos; amalgama lo trágico con lo cómico (cfr.

por ejemplo el ridículo y gracioso episodio de Josepe, Rebeca y Jacob con el Centurión (cq. VIII) con la desgraciada escena siguiente en donde Raquel lucha por no entregar a su hijo a los soldados para ser degollado; en la métrica, aunque con absoluta mayoría del octosílabo, también se da el polimorfismo, acomodado, a veces, a las situaciones dramáticas.

16) López Estrada, Los libros de pastores en la literatura española p. 235, comenta como la figura del pastor se va complicando cuando éste no sólo representa el papel rústico y humorístico en la pieza teatral, sino también sirve "de vehículo de las Escrituras. González Ollé comentando la "Égloga de Natividad" de López de Yanguas (ed. de Obras dramáticas p. XXXIII) dice que "los pastores son un pretexto para exponer la doctrina bíblica"

17) Sólo San Mateo (1 y 2) y San Lucas (1 y 2) tratan de la infancia de Jesús; el primero con 37 vers., el segundo, un poco más explícito, con 132 vers.

18) Siuri, Marcelino, Tractatus Evangeleci, quibus continentur exegeticus comentarius litteralis singulorum verborum, et sententiarum quatuor evangeliorum, 3 vols, Córdoba, 1723. Fue un libro muy conocido en su época, el menos en Andalucía, he encontrado ejemplares en el Sacro Monte, Seminario y Facultad de Teología de Granada, Pz. y Av. lo cita en el prólogo "Al lector" como autoridad.

19) La obra de Ludolfo de Sajonia, llamado también el Cartujano, se ha reeditado multitud de veces, la ed. que hemos manejado está preparada por L. M. Rigollet, 3 vols. , París-Bruselas, 1878.

20) He hecho un recuento de los nombres de los pastores de las piezas teatrales navideñas, abundan los Kingo, Bras, Pascual, Llorente, Juan, Gil y Marcelo; también se encuentran Miguelito, Rodrigocho, Benito, Bonifacio, Clemente, Sabido, Pero Fanga, Belardo, Cintio, Fachón, Filardo, Tinteo, Rato, etc., en ningún caso hemos encontrado los nombres judíos de los pastores de La Infancia: Isaac, Jacob y Josef, o Josepe.

21) Una defensa de la virginidad entre los pastores y un canto a sus excelencias se manifiestan en varios pasajes de la obra, vid. "Notas y observaciones al texto" nº 82. El pastor que nace casado Pz. y Av. es el rabadán Isaac.

22) Alvar, M. Libro de la infancia y muerte de Jesús, pp. 70-98, estudia las distintas fuentes no sólo sobre estos datos atribuidos a los Magos, sino también sobre el episodio de la "naturaleza de los inocentes" y la aparición de Dios en la huida a Egipto de la Sagrada Familia; allí también se da abundante bibliografía.

23) J.P.H. Crawford, Spanish Drama before Lope de Vega, 2ª ed. Philadelphia, 1937. Es de interés para ver la evolución del tratamiento del pastor, aunque aquí no es sólo en el teatro, la obra de P. López Estrada

Los libros de pastores en la literatura española, Madrid Gredos, 1974, pp. 266-280. y el estudio "La figura del pastor" de M. López Morales en Tradicción y creación en los orígenes del teatro castellano, Madrid, 1968, pp.147-190.

24) Vid. P. Weber de Kurlat, Lo cómico en el teatro de Fernán Gómez de Eslova, Buenos Aires, 1963 y López Morales, op. cit. pp. 148-150.

25) Vid. López Morales, op. cit. donde estudia la paremiología en los orígenes del teatro, p. 157.

26) Todo este episodio de S. José y María buscando posada por las calles de Belén en una noche de terrorífico frío, es descrito lacónicamente por San Lucas: "Ascendit autem et Ioseph a Galilea de civitate Nazareth in Iudaeam, in civitatem David, quae vocatur Bethleem: eo quod esse de domo et familia David, ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore praegnante. Factum est autem cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in praesepio: quia non erat eis locus in diversorio (2,4-7).

LA MÉTRICA  
EN  
"LA INFANCIA"

4. La Infancia es un largo poema de más de ochocientos mil versos que, aunque tiene una disposición dramática, su autor no pensó al escribirlo que pudiera ser representado<sup>1</sup>. Dividido en coloquios, tradicionales conversación literaria para aquellas obras que se presentan en capítulos, y éstos, a su vez, en escenas, aunque no vienen señalados por el autor.

En tan largo poema, con ocho variantes estróficas, en donde predominan de modo absolutamente mayoritario el romance (vid. más adelante las cantabres y los parientes) hay -como habría de esperar- sesquies y octosios. En general, los versos más afortunados los encontramos en el metro corto -el octosílabo<sup>2</sup>- , y, sobre todo, en el desparpajo y espontaneidad de los pastores (el mismo autor así lo reconoce en su prólogo "al lector", cuando dice "sé que poseo un verso más natural que artificial"<sup>3</sup>); no obstante, hay tiradas de octosílabos bien construidos y de aceptable tono, como los parlamentos de A. de Triana en el coloquio I, p. 10; y el coloquio IV, p. 20.

El romance, como ya se ha apuntado, es lo extraño por excelencia en la Infancia; lo utilizan tanto los personajes cultos como los populares; en cualquier caso, hay ciertos estróficos y versos que están reservados a personajes

y funciones en la acción específicas. Así, la adoncia se lo se utiliza por S. José y la Virgen, - fundamentalmente en los soliloquios; los endecasílabos, en particular el romance heroico, se emplean para las manifestaciones grupales y siempre unidos - los personajes bíblicos (S. Gabriel, S. José, Sta. Isabel...); la copla con distintas variantes métricas, es exclusiva de la adoncia; y la aguadilla -con o sin hembra-, estrofa de procedencia popular que tuvo su máxima epogeo en el XVIII (S. Tomás, Métrica, 340), es utilizada para cantar los pastores.<sup>4</sup>

Vemos a continuación la localización de las estrofas, su número por coloquios; así como los totales de versos y sus porcentajes:

#### 4.1.1. Coloquio I

1 Copla (4 versos octosílabos). Mds.	p.1,13a - 16a
Romance	p.1,17a - 18a
1 Copla (4 versos octosílabos); Mds.	p.1,19b - 22b
Romance (rima 1-0), Mds.	p.2,1a - 12a
1 Copla (4 versos octosílabos); Mds.	p.2,13a - 16a
Romance (rima 1-0), Mds.	p.2,17a - 28a
1 Copla (4 versos octosílabos); Mds.	p.2,29a - 30a
Romance (rima 1-0), Mds.	p.2, 31a - 32a
1 Copla (4 versos octosílabos), Mds.	p.3,15b - 16b
Romance (rima 1-0), Mds.	p.3,17a - 28a
1 Copla (4 versos octosílabos), Mds.	p.3,3 - p. 28a - 2a
Romance (rima 1-0), Mds.	p.3, 3a - 12a
1 Copla (4 versos octosílabos), Mds.	p.3,13a - 14a
Romance (rima 1-0), Mds.	p.3,17a - p.5, 12a
(rima 1-0), Mds., S. Gab.	
S. Jon.	p.5,14a - p.7,21a

1 Copla (4 versos octosílabos), más	p.9,22b - p.10,2
11 Parados endecasílabos, 3. Geb.	p.10,5 - 27
1 Copla (4 versos octosílabos), más	p.10,27 - 30
13 Parados endecasílabos, 3. Geb.	p.11, 1 - 26.
2 Coplas (V octosílabos), más.	p.11,27a-30b
romance (rima e-o), Jos. Reb.	p.12,3a - p.10,14a
1 Copla (V hexasílabos), más.	p.16,20a- 23a
romance (rima e-a), Jos. Reb.	p.16,24a- 18
1 Copla (hexasílabos), más.	p.16, 2a- 5a
1 Copla (hexasílabos), más.	p.16,11b- 14b
romance (rima e-a), Isab, Isac.	p.16,16a- 17,14b
1 Copla (hexasílabos), más.	p.17,19a- 22a
romance (rima e-a) Jos, Reb., Isac.	p.17,23b- p.18,9a
Mar. Isab, S. Jos.	p.18,13a- p.20,9a
9 Parados endecasílabos, Isab.	p.20,15 - p.21,6
romance heptasílabos (rima e-a), Mar.	p.21,7a - 20b
2 Coplas endecasílabos, más.	p.22, 1 - 6
romance (rima e-a) Mar., Isab.	p.22,9a - 21b.

Así pues, en el Coloquio I tenemos las siguientes estrofas con el correspondiente número de versos:

<u>romance</u>	3 3 2 versos
<u>romancillo</u> (heptasílabo)	4 5 versos
10 <u>Coplas</u> (octosílabo)	4 6 versos
3 <u>Coplas</u> (hexasílabo)	1 2 versos
2 <u>Coplas</u> (endecasílabos)	6 versos
33 <u>Parados</u> (endecas.)	6 6 versos
	Total...1.093 versos

#### 4.1.2. Coloquio II

romance (rima e-o), Reb., Isac, Jac.	p.23,12a - p.28,19a
(rima e-o), S. Jos., a. Geb.	p.28,22a - p.31, 3a

	Her., Min.	p.33, 6a - p.35, 24a
	(rima e-i), Isac, Jac, Jos.	p.35, 27a - p.36, 27b
	(rima i-e), Her., S. Jos.	p.37, 1a - p.42, 21b
	(rima e-o), Jos. y Reb.	p.43, 2a - p.46, 16b.
4	Pareados (hept. & endecas.), S. Jos.	p.47, 1 - 6
6	Pareados (endecasílabos), Her.	p.47, 9 - 26.
1	Pareado (hept. & endecas.), Her.	p.48, 1 - 2
20	Pareados (endecasílabos), Her. y S. Jos.	p.48, 3 - p.49, 15

Los estrofos y el número de versos de este coloquio son los siguientes:

Romance	1.233	versos
5 Pareados (heptas. & endec.)	10	versos
30 Pareados (endecasílabos)	60	versos
	<hr/>	
<b>Total..</b>	<b>1.303</b>	<b>versos</b>

#### 4.1.3. Coloquio III

Romance (rima e-o), Isac, Jac.	p.50, 11a - p.51, 18a
(rima e-a); Jos, Reb.	p.51, 21a - p.56, 19b
(rima e-o), Isac., Jos.	p.56, 26b - p.58, 7b
4 Décimas, S. Jos, Her.	p.53, 12b - p.59, 21a
Romance (rima e-e), S. Jos., Rombo 1*	p.53, 22a - p.54, 26b
1 Redondilla, S. Jos.	p.54, 29b - p.56, 2a
Romance (rima e-e).	p.56, 3 a - 6*
1 Décima, S. Jos*	p.56, 7a - 10a
Romance, (rima e-e), S. Jos, Rombo 2*	p.56, 17a - p.57, 12a
1 Décima, S. Jos.	p.51, 18a - 21a
Romance (rima e-o) S. Jos, Jac, Rombo 3*	p.51, 24a - p.52, 25a
1 Copla (octa.) Hds.	p.52, 26a - 30a.
Romance (rima e-o) S. Jos.	p.52, 31 a - 35a.
1 Copla (octa.) Hds.	p.52, 36a - 37a
Romance (rima e-o), Isac, Jac, Jos.	p.52, 38a - p.53, 38a
S. Jos.	p.56, 37 - 38a.

2 Versos sueltos, Más.	p.66,29b - p.67, 1a
Romance (rima e-o), Jos., linc.	p.67, 4a - 5a.
2 Coplas (octosíl.), Más.	p.67,19b - 24b
Romance (rima i-o), Mar., S.Jos.	p.67,28b - p.70,21b
2 Versos sueltos, Más.	p.70,22b - p.72, 9a
4 Seguidillas con berrón; linc. Jos.	
Jac.	p.72 11a - 17 a; 21 a
	27a; 6a - 19b.
Romance (rima i-o); linc., Jos.,	
Jac., Mar.	p.72,26b - p.74,29b
2 Versos sueltos, Más.	p.74,31b - 32b.

En resumen, en el Coloquio tercero encontramos la siguiente variedad de estrofas, y las cantidades parcial y total de versos, que lo hacen el más extenso y, junto al coloquio primero, el que más variantes estróficas utiliza.

Romance	1.225 versos
6 Décimas	60 versos
4 Coplas (octosílabas)	16 versos
4 Seguidillas con berrón	20 versos
1 Redondilla	4 versos
6 versos sueltos	6 versos

Total ..... 1.339 versos

#### 4.1.4. COLOQUIO IV

5 Coplas (octosíl.), Más.	p.75,9a - 11b
Romance (rima e-o); Jos., seb.	p.75,13b - p.79,23b
1 Copla (octosíl.), -Ja.	p.80, 1 - 4
22 Refranes encorvados, S. Seb.	p.80,5 - p.81,7

1 Copla (octosílaba), Méx.	p. 81, 29-32
Romance (rima e-o), Reyes Negros	p. 82, 3a - 6b
Jos., Reb.	p. 82, 9b - p. 84, 6b
Her., Min. 2	p. 84, 11b - p. 86, 28a
Jos., Reb.	p. 86, 30a - p. 87, 22a
Her.	p. 87, 27a - p. 88, 32b
Her., Min 14,	
7 Min. 29	p. 89, 1a - p. 92, 15b.

Que a continuación resumimos y expresamos el número de versos:

Romance	646 versos
7 Coplas (octosíl.)	26 versos
22 Pareses (endecasíl.)	44 versos
-----	
Total....	716 versos

#### 4.1.5. PROLOGO V

1 Copla (octosíl.)	p. 93, 12a - 15a
Romance (rima e-o), Reyes Negros	p. 93, 19a - 94, 13a
R. Negros, Cant.	p. 94, 16a - p. 95, 4a
Jos., Reb.	p. 95, 6a - 29b
Her., R. Negros	p. 96, 1a - p. 100, 17b
Her.	p. 100, 27a - p. 102, 22a
(rima e-o), R. Negros	p. 102, 27a - p. 103, 4a
(rima e-o), Jos., Reb.	p. 103, 6a - p. 111, 16a
6 Versos (8a, 8b, 8c, 8d, 8e, 8f)	p. 111, 19a - 24a
Romance (rima e-o), R. Negros	p. 111, 30 - 33b
R. Negros, Her	p. 112, 4a - p. 116, 6b
1 Copla (polimétrica), Méx.	p. 116, 9 - 12

## Resumiendo:

romance	1.316 versos
1 Copla ( octosíl. )	4 versos
1 Copla (polimétricas)	4 versos
6 versos que no forman estrofa	6 versos
	-----
Total	1.332 versos

4.1.6. COLOCIO VI

3 Coplas (octosíl.), Más.	p.117,12a - 23a
Romance (rima o-a), Jos. Reb.	p.117,24a - p.119,27a
4 Coplas (hexasíl.), Más.	p.119, 1b - 16b.
Romance (rima a-a), S.Jos.Mar.	p.119,17b - p.120, 3a
2 Coplas (octosíl.), Más.	p.120, 6a - 13a.
Romance (rima i-o), Mar.	p.120,14a - 13b.
(rima e-a), Sim., Ana	p.120,16b - p.122,25a
5 Coplas (hexasíl.); Más.	p.122,29a - 16b.
3 Décimas, Mar.	p.122,17b-p.123,14a
4 Coplas (pentasíl.), Más.	p.123,16a - 31a
Romance (rima o-a); Reb., Jos.	p.123,16a - p.124,1a
2 Semuicillas; Reb., Jos.	p.124, 3b - 10b
Romance (rima e-o), Issc., Jos.	
Reb.	p.124,14b - 12a, 5b
1 Copla (octosíl.), Más.	p.126,11b- 14b
Romance heroico (rima i-o),	
S.Gab., S.Jos.	p.128,1a - p.131,2a
3 Coplas (octosíl.), Más.	p.131,23a - p.132,4a
Romance (rima e-o), S.Jos.Mar.	p.132, 7a - p.133,23b
1 Copla (octosíl.), Más.	p.133,24a - 27a

El cómputo es el siguiente:

Romance	570 versos
Romance heróico	50 versos
10 Coplas (octosíl.)	40 versos
3 Coplas (hexasíl.)	36 versos
4 Coplas (pentasíl.)	16 versos
3 Décimas	30 versos
2 Seguidillas	6 versos

Total..... 774 versos

#### 4.1.7. COLOQUIO VII

Romance (rima e-o), Her., Cent.	p.134,12a - p.137,8b
1 Copla (octosíl.), Más.	p.137,12b - 15b.
Romance (rima e-o), 3.Jos., Mar.	p.137,16b - p.138,18a
Dir., Mar, 3.Jos, Bend.	p.138,20a - p.139,15b
3 Versos polimétricos (5,7,9a) Dim, Bend.	p.139,25b - p.142,7a
R.S., Jos.	p.142,11a - p.144,23b
49b., Jos., Cent.	p.144,30a - p.149,19a

que quedar reflejado en las siguientes cantidades:

1 Copla (octosíl.)	4
romance	606
3 versos polimétricos sueltos	3
Total.....	613

#### 4.1.8. COLOQUIO VIII

1 Copla (octosíl.), más.	p.150,15a - 19a
Romance (rima e-o), Dic., 3.Jos., Mar.	p.150,20a - p.152,7b
Bend.	

2 Coplas (octosíl.), Más.	p.152, 20a - 6b
romance (rime s-o), Cent.	p.152, 9b - p.153, 15b
1 Copla (endecasíl.), Más.	p.153, 18 - 21
Romance (rime s-o-), Mer.	p.153, 22c - p.154, 23b
1 Copla (endecasíl.), Más.	p.155, 24 - 27.
Romance (rime s-o), Cent., Solo	p.156, 1a - 26a
Jac., Issc	p.156, 30a - p.160, 26a.
Jos, Jac, Issc	p.160, 27a - p.162, 10a
Cent., Rnc.	p.162, 15a - p.163, 6b
Cent. Rnc, Verd.	p.163, 11b - p.164, 5b
Jac, Jos, Reb.,	p.164, 9b - p.166, 10a
Reb., Solo, Jos.	p.166, 13a - p.167, 11b
2 Coplas (endecasíl.), Más.	p.167, 13 - 20.

Que a continuación expresamos los centidocesi:

3 Coplas (octosíl.)	12 versos
4 Coplas (endecasíl.)	16 versos
Romance	335 versos

Total..... 363 versos

#### 4.1.9. COLOQUIO 1A

1 Redondillo, Más	p.168, 10a - 13a
romance (rime s-c), Jos., Reb.	p.168, 15a - p.170, 25a
4 Décimas, Mer. S. Jos.	p.170, 26a - p.171, 4a
Romance (rime t-o), Mer. S. Jos.	p.171, 6a - p.173, 1a
(rime s-o), Jac, Issc	
Mer., S. Jos.	p.173, 4b - p.177, 2a
Jos., Reb.	p.177, 10a - p.178, 22a
(rime i-o), Mer. S. Jos.	p.178, 23a - p.180, 17b
Homb. 1a, Mer. S. Jg	
ed.	p.180, 19b - p.181, 21a

Már., S. Jos., Mij. p.181, 30a - p.182, 1b  
 " " , Homb 2ª p.182, 3b - p.183, 15b  
 S. Jos. p.183, 17a - 32b

Cuyo cómputo es:

1 Redondilla 4 versos  
 4 Décimas 40 versos  
 Romance 513 versos

Total..... 557 versos

4.1.10 COLOQUIO X

1 Cuarteta (asonante), Mús. p.184, 11a - 14a.  
 3 Coplas (octesil.), Mús. p.184, 15a - 12b  
 Romance (rima a-o), Jesús p.184, 18b - p.185, 30b  
     Jes., Homb. p.186, 1a - p.187, 6a  
     Jes., Mús. p.187, 8a - p.188, 20a  
     Jes., Pobre p.188, 23a - p.189, 25a  
     (rima i-o), Cuatro Docto-  
     res y Jesús p.189, 31a - p.203, 14a  
 Romance (rima i-o), Cuatro Doct.,  
     Jes., Már., S. Jos. p.203, 16a - p.204, 7a  
     Jes., Már., Jos. p.204, 10a - p.205, 16a  
 1 Décima, Már. p.205, 19a - 20a  
 Romance, (rima a-o), Jos., Jes. p.205, 3b - p.206, 22b  
     Jos., Inac. Jac.  
     Hob. p.206, 24b - p.207, 4b  
 1 Copla (polimétrica) p.207, 6 - 8.

El cómputo es el siguiente:

1 Cuarteta	4 versos
3 Coplas (octosíl.)	12 versos
1 Copla (polimét.)	4 versos
1 Décima	10 versos
Romance	1269 versos
-----	
Total.....	1299 versos

#### 4.1.11 COLUCIO XI

1 Copla (octosíl.), Mís.	p.208, 11a - 14a
Romance (rima e-o), Jes., Reb.	p.208, 16a - p.211, 25a
(rima e-o), Isac., Jac.	p.213, 28a - p.217, 16a
Jos., Isac., Jac.	p.217, 21a - p.218, 1a
Sola., " , "	p.218, 2a - p.220, 27a
(rima i-o); Jes. y dos niños	p.220, 31a - p.224, 22b.

Que da las siguientes cifras:

1 Copla (octosíl.)	4 versos
Romance	979 versos
-----	
Total .....	983 versos

#### 4.1.12. COLUCIO XII

Romance (rima e-o), Jos., Reb.	p.225, 13a - p.227, 17a
4 Coplas (octosíl.), Mís.	p.227, 20a - 13b.
Romance (rima e-o) Jesús, S. Jos.	
Reb. y Jos.	p.227, 21b - p.230, 23a
Jes., Jos., Reb.	p.230, 25a - p.235, 9a
Jesús	p.239, 14a - p.239, 23a
Jes., S. Jos.	p.239, 27a - p.240, 6a
Jes., S. Jos., Reb.	p.240, 10a - p.243, 14b.
1 Copla (polimétrica) Mís.	p.243, 20-23.

El número de versos:	
4 Coplas (octosíli.)	16 versos
1 Copla (polimétrica)	4 versos
Romance	332 versos
-----	
Total.....	352 versos

4.2. Al observar la relación anterior se pueden sacar dos conclusiones: 1ª) La decreciente atención por la variedad métrica que existe en *Po.* y *Av.* conforme avanza la obra; 2ª) El poco interés que muestra por el aspecto métrico en la segunda redacción de *La Infancia* -a no ser en la corrección de algunos versos que rompió el isométrismo (vid. más adelante el "Cotejo de I. y Av. III")-; pues los dos coloquios señalados son los más pobres en variedad estrófica; y si bien se corrigen y se amplían muchos parlamentos en la redacción definitiva no hay ni una sola variedad estrófica nueva incluida.

En efecto, en los primeros coloquios hallamos un polimorfismo estrófico, con ausencia de largas tiradas de versos con la misma rima; ya que cuando usa el romance -que es la estrofa absolutamente mayoritaria- cambia de rima, acomodándola con frecuencia a los cambios de escena. Sin embargo, ya frecuentado el umbral de la mitad de la obra en los coloquios VII y VIII, se le desmayan las fuerzas a nuestro autor y en ellos ya sólo usa la copla y el romance; y éste con largas tiradas, que como en el caso del coloquio VIII termina con una serie de 319 sin cambiar de rima. Más, no obstante, un último esfuerzo en el coloquio A, fin de la obra en la primera redacción, e incluye alguna estrofa más a las dos anteriores: una cuarteta y una décima. En los coloquios señalados, XI y XII, no hallamos,

Otra estrofa sino el romance y algunas coplas -en el IX una sola- , que no se separan en la rima de los versos que le siguen o preceden del romance.

4.3. Damos a continuación los totales de estrofas y versos junto a los porcentajes en que estos se utilizan en La Infancia.

Nº DE ESTROFAS	Nº DE VERSOS	%
Romance	11.610	94
Romancillo (heptas.)	45	0'36
romance heróico	80	0'64
44 Coplas (octosfl.)	176	1'42
12 Coplas (hexasfl.)	48	0'38
75 Paresdos (endecasfl.)	150	1'21
5 Paresdos (endec+nopt.)	10	0'08
4 Coplas (pentasfl.)	16	0'12
14 Décimas	140	1'13
4 Seguíllas con boraón	28	0'22
2 Seguíllas	8	0'06
2 Redondillas	8	0'06
1 Cuarteto	4	0'03
3 Coplas (polimétricas)	12	0'09
Sin formar estrofa		
Coplas	6	0'04
Versos sueltos	9	0'07
	<hr/>	<hr/>
Total.....	12.274	100

NOTAS

1) Son varias las alusiones, en la Dedicatoria y el prólogo, que Pz. y Av. hace a la lectura de su obra y a sus potenciales lectores; el mismo prólogo le dirige "Al lector". En la "Dedicatoria", en sus palabras, Pz. y Av. invita a sus lectores y a cualquier persona a "leer con utilidad y aprovechamiento, y al mismo tiempo ver desterrados los poemas que siempre con sus vistas en las manos de un cristiano averiado, lastiman a la ilustre Recencia". En el prólogo se dirige al "Amado lector" y le dice que el fin de su obra es "el deseo de inspirar la piedra de contribuir a la reforma del mundo cristiano, ocupando el tiempo en lecturas útiles", y termina diciendo: "Recibe, pues, lector, este corto trabajo (sic) con la buena intención que se venía en mi pecho, y si sólo te recusiver a su lectura con espíritu de curiosidad, y de hacer brillar en él la verdad y el bien político, no dudes de leerlo, cierra el libro [...]. No solamente, por tanto, después de haberlo leído, Al lector de REVISTA, p. 11. le dice la obra "Deseo escrita para ser representada en diez capítulos".

2) Para conseguir el isosilabismo hay que hacer numerosas diéresis, que hemos señalado en el texto. Aparecen, además, en las largas tiradas de versos octosílabos algunos que rompen la igualdad. Son heptasílabos los siguientes vv.: 5-a-30; 6-a-3; 14-b-26; 19-b-13; 23-a-12; 25-a-15; 27-b-9; 34-b-7; 36-a-17; 37-b-21; 40b-2; 41-b-16; 42-a-11; 45-a-22; 45-b-15; 55-a-25; 56-b-10; 62-a-25; 78-b-23; 105-b-7; 107-b-11; 106-b-30; 112-b-17; 138-a-9; 149-b-6; 154-b-26; 159-a-29; 161-a-14; 168-b-11; 169-a-9; 170-a-5; 174-a-15; 178-b-26; 179-b-a-6; 179-9-a-9; 180-b-21; 181-b-27; 190-a-20; 195-b-3; 204-b-21; 217-a-12; 231-b-19; 242-a-23; 248-a-26; son enesílabos: 14-b-23; 21-b-10; 27-a-22; 30-a-4; 45-a-13; 51-a-9; 146-a-26; 205-a-15; por último son hexasílabos: 43-a-12; 45-a-27 y 107-b-24. Cantidad no significativa, pues supone el 0'46 % del total de versos octosílabos.

3) Aunque en los más de once mil versos octosílabos que utilizó en romance hay un relativo abuso de la diéresis para lograr el isometrismo, y en algunos casos -bastantes excesivos- aparecen versos de nueve y siete sílabas; donde se producen proporcionalmente mayores irregularidades son en los versos endecasílabos, así en la copla final del Coloquio V, cuando se pretende construirlos con versos de once sílabas tienen en realidad: 10-, 11-, 10-, 12 A (vid. p. 116). Esto mismo ocurre en el Ct. I, p. 207 y en el Ct. XII, p. 283.

4) Las seis seguidillas que hay en La Infancia se utilizan siempre para cantar los pastores; cuatro de ellas llevan barón, o sea son seguidillas compuestas, con

el siguiente esquema: 7-,5a,7-,5a// 5b,7-,5b; sin embargo, en la segunda y en la cuarta el primer verso del bordón es tetrasílabo en vez de pentasílabo (Cq. III, p.72); y dos seguidillas simples (Cq.VI, p. 124), todas ellas con rima asonante. Y, en efecto, "la seguidilla es por su procedencia una canción de baile" (Baehr, Versificación, p. 251). La amplia divulgación de la seguidilla en el XVIII se debe a que se utiliza de modo sistemático en la tonadilla; y la modalidad empleada es la seguidilla compuesta cuyo más conspicuo representante fue Torres de Villarroel: "Hablaré en seguidillas / verso de moda / que con eso me excuso / de gastar prosa; / y así conviene / por que salga el suceso / claro y corriente" /. (BAAEE., LXI, p. 77; apud Baehr, 148). A partir del Modernismo, se vuelve a poner de moda la seguidilla en poetas andaluces (Salvador Rueda, A. Machado, Alvarez Quintero); pero ahora junto a la seguidilla gitana.

Cfr. lo que dice Alvar del uso de la seguidilla en los villancicos del XVIII, la cual aparecía tanto en estribillos, arias, tonadas, coplas como en pastorelas, introducciones o finales (Villancicos diecioches-cos p. 42).

DESCRIPCIÓN Y COLACIÓN DE LAS DISTINTAS

EDICIONES DE "LA INFANCIA"

5. Para la elaboración de nuestra edición crítica vamos a seguir el método neolechmanniano<sup>1</sup>, que en la filología hispánica no ha contado con tradición; no obstante a partir de los últimos años se han dado pasos importantes aplicando este método, y se han editado textos con una precisión impecable; esta nueva metodología se inauguró en la literatura española con la edición del Libro del Buen Amor hecha por el italiano Giorgio Chiarini en el año 1964, a la que sigue un año después, la magnífica edición del Buscón de Lázaro Carreter<sup>2</sup>.

5.0.1. El texto que editamos no presenta las dificultades que llevan consigo los textos medievales que han tenido distintas copias con numerosas variantes realizadas, conscientes o inconscientemente, por los copistas y que han dado lugar al establecimiento de distintas familias. Por otra parte, tampoco estamos aquí ante el caso de un texto del que se hicieron numerosas copias manuscritas -aunque de éste no han faltado<sup>3</sup>- sin haber sido impreso, y al cual, de una de estas copias, se encargó de llevarlo a la imprenta después de muerto el autor. Nosotros tenemos la suerte de poseer las dos ediciones

originales (Ms I y Ms III)<sup>4</sup>, que fueron hechas por el autor y que estuvo al cuidado de las mismas, como era costumbre entre los escritores del XIII<sup>5</sup>. Lo lamentable ha sido que la única edición, con diez coloquios, del siglo XX que intenta hacerse con cierto rigor -y además la única conocida entre los filólogos- debida al extraordinario lingüista Max Leopold Wagner, y que fue tomada de un manuscrito de la ciudad Tlaxotlán (México), está extraordinariamente adulterado y dista mucho de la edición príncipe, y aún más de la redacción definitiva (Ms III); por eso pretendemos realizar nuestra edición poniendo de relieve en el aparato crítico los múltiples errores de la edición de Wagner<sup>6</sup>.

**5.0.2.** No he podido encontrar ningún manuscrito -y mucho menos autógrafo, que hubiera sido lo deseable- de La Infancia; a pesar de mis rastreos por el pueblo del Colmenar, donde todos los documentos del archivo parroquial y municipal fueron destruidos en la guerra civil del 36; por Málaga (en los archivos Municipal, Diocesano, de la Diputación, de Díaz Escobar, Sociedad Económica de Amigos del País, etc.), por Granada (archivo de la Abadía del Sacro Monte)<sup>7</sup>, etc.; tuvimos, no obstante, una información prometedora en el Catálogo de piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la B.N. de Paz y Meliá; en la ed. de 1934, p. 7 del T.I.<sup>8</sup>, se registra la comedia: Agonía de los Reyes Magos v. Tres (los) primeros misterios y el coloquio de Fernández de Avila, cuya referencia corresponde a la p. 545 del mismo volumen en donde desaparece la alusión al "coloquio de Fernández de Avila"; el ms. lleva el

n.º 17.032 y aquí se lee "Tres (los) primeros misterios y adoración de los Reyes Magos. Conocido de un insenio de esta Corte (¿Osunares?)", con una Q., que indica que procede de la Biblioteca del Duque de Osuna. He pretendido deshacer este error de información y en la Sección de Manuscritos de la BN, con la estimable ayuda del jefe de la sección sr. Sánchez Marians, he podido consultar éste y todos los manuscritos de teatro religioso que faz relación en su Catálogo, los catálogos de la Biblioteca del Duque de Osuna<sup>9</sup>, y, por último, en los índices de inicios he buscado cada uno de los primeros versos de los coloquios, todo ello con resultado negativo. Por lo que hay que deducir que el insigne bibliotecario de la Nacional, que tan bien la conoce, en este caso nos ha dado una información errada.

#### OBRAS IMPRESAS

**5.1.** Las distintas ediciones que hemos podido localizar y manejar de La Infancia son las que se continúan reseñamos, de ellas seis corresponden a distintas ediciones del siglo XVIII, cuatro al XIX, y una al XX; además, reseñamos, como se ha adelantado, algunas de las ediciones fragmentarias que se han hecho de este obra para su representación, aunque siempre lleven otro título. En la caracterización de cada una de las ediciones, se señalan las particularidades de las mismas atendiendo a la forma y al contenido, y así como las variantes separativas o particulares de acuerdo con los manuscritos Ms I y Ms III. Al cotejo y análisis de las variantes de estas dos últimas ediciones lo reservamos para el apartado posterior de la recensio.

RESUMEN

EDICION PRINCIPE: No 1 (1784).

5.1.1. LA INFANCIA / DE / JESU-CRISTO/ POEMA  
 DRAMATICO, DIVIDIDO / EN DIEZ COLOQUIOS. / SU AUTOR /  
 D. GASPAR FERNANDEZ. / Y AVILA, / Colegial Teólogo del  
 Sacro Monte de Granada, Cura más antiguo de la Iglesia  
 Parroquial / de la villa del Colmenar, Diócesis de / MALA-  
 GA. / CON LICENCIA / Mélanges: en la Imprenta de D. Felix  
 de Casas, y Martínez. /

Fecha de la edición: sin año; aunque nosotros la  
 consideramos la edición príncipe, y la fechamos en 1784  
 por las razones que educimos más abajo.

Características: En 4º; 162 págs. a dos colum-  
 nas de 37 versos cada una, más una Dedicatoria de 6 págs.  
 sin numerar, un prólogo Al lector de 2 págs. también sin  
 numerar<sup>10</sup>, y al final 1 pág. con el índice y otra con la  
Fe de erratas.

Esta edición está ilustrada con un escudo de ar-  
 mas en la página anterior a la "Dedicatoria" hecho en gra-  
 bado calcográfico con buril; este escudo presumiblemente  
 pertenece a los ascendientes del infante D. Luis de Aragón  
 Tequi y García del Postigo, a quien va dirigida la obra.  
 Además lleva una serie de viñetas y adornos seliográficos:  
 al inicio de cada coloquio tiene una banda rectan-  
 gular con distintas figuras geométricas enmarcado por  
 una cenefa. Al final del primer coloquio, p. 18, un sol  
 de cabeza antropomórfica enmarcado con distintos adornos;  
 al final del segundo coloquio, p. 30, dos caracolas de  
 las que salen exuberantes frutos y hojas, y dos candelas  
 que enmarcan una serie de útiles de trabajo: de estudio  
 (libros), de arte (pinceles), del dibujo y la técnica (re-  
 glas y cartabones); este seliografía se reproduce al fi-

nal del coloquio tercero y sexto; por último, al final del coloquio diez, después del índice, aparece una bella sellografía: dos palomas con las alas abiertas que se rozan el pico, de pie sobre una corona a la que cruzan dos ramos de olivo.

Graffías: En líneas generales no hay grandes cambios en relación con las graffías utilizadas en la 3ª edic. que nos sirven de texto base para la nuestra que analizamos más adelante en las Observaciones preliminares, y en distintas partes del Estudio lingüístico. Sigue las normas ortográficas de la época y así se escribe dixo, dixera, deixu, quatro, quantos, Moysés, etc.; aunque en algunos casos presenta vacilaciones que no se dan en la 3ª edic: quixo y quijo, quixera y quijera, exercicio y ejercicio. Por lo demás, hay vacilaciones, como en la edic. que nos sirve de modelo, entre s y z: sserrando, scerrando, antessano, ogressano, reussilló, ganso, ganso, agradesco, agradezco, etc.; h y v: hybiese, havía, hobiera; o la segunda persona del plural del presente en los verbos en -ir: veniss, uniss o venís, prevenís, etc.

De esta edición, se conserven dos ejemplares en la BN con las siguientes signatures: T - 10.797 y T - 12.930; ambos con un noble olia, pues el primero, después de pertenecer a la sra. dona Joaquina Pérez de Guzmán el Bueno, pasó a la biblioteca de D. Agustín Durán, y el segundo procedía de la biblioteca de Barbieri, ambos insignes bibliófilos del XIX, y el segundo -además- reconocido compositor.

5.1.2. El ejemplar T. - 10.797, en buen estado de conservación, está encuadernado en pergamino, lleva en la portada el título y el nombre del autor, "Infancia

de Jesu-Christo / Poema dramático en 10 coloquios / Fern<sup>o</sup>  
de Avila" / escrito en tinta negra, y un sello con la fe-  
cha: 18 de junio de 1864. En el dorso y la portada, ade-  
más de la signature actual de la BN, aparece otra signa-  
tura de una anterior clasificación en la misma bibliote-  
ca, que impide la lectura de otra más antigua. En la pri-  
mera hoja en blanco aparece manuscrito: "De la S<sup>ra</sup>. Do-  
ña Juag.<sup>na</sup> / Pérez de Guzmán / el Bueno / sra. de la Torre  
de Palencia / y de la villa del castillo / del Sacar, etc. /  
Madrid sp<sup>a</sup> 27 de 1790"/, debajo sello de la BN con la fe-  
cha 18 de junio de 1864. En la segunda página, donde apa-  
rece el título y autor, aparece de nuevo un sello en cu-  
ya orla se lee: "Librería del Excmo. Sr. D. D. Durán BN" y en  
el centro: "Adquirido / por el / gobierno / en / 1862/".

5.1.3. El segundo ejemplar de esta edición T-12.  
530, con encuadernación holandesa con puntos en la pes-  
ta, y lomo de vitela, lleva en el dorso de la portada,  
además de la actual signature de la BN, otra en lápiz  
azul T - 68 - 21, clasificación anterior de la misma bi-  
blioteca. En la página en que aparece el título y autor  
de la obra hay un sello de tinte azul ovalado en la orla  
reza: "BIBLIOTECA D. F. A. BARRAL"; más abajo el sello de  
la BN. Este ejemplar tiene algunas correcciones manuscri-  
tas con letra del XIX, en la pág. 160, también manuscri-  
to, y con la misma letra aparece el nombre de un antiguo  
lector o propietario: manuel pavelver / sic 7.

5.1.4. Estos ejemplares pertenecen a la 1ª edi-  
ción que es de 1794.

¿con qué nos basamos para afirmar que los ejemplares

res anteriormente reseñados pertenecen a la edición príncipe que fechamos en 1764?. A partir de la noticia que da D. Cayetano de la Barrera en su Catálogo de la obra de Fz. y Av. que la sitúa en "la segunda cuarta del XVIII",<sup>11</sup> ha hecho confundirse a los distintos investigadores que se han acercado a ella y han repetido este dato entre ellos M. L. Wagner en la Introducción y R. Lopez, Historia, p. 511); por el contrario, sabemos (vid. "Vida de Fz. y Av." §2.4) que nuestro autor, en el año 1750, aún no había ingresado en el Sacro Monte. La fecha de 1764 para la primera edición no tiene discusión pues nos la da el mismo autor en el prólogo "Al lector" de la 3ª edición "esto lo supuse el año pasado de mil setecientos ochenta y quatro, cuando di a luz este Poema" (Vid. "Apéndices I", Al lector I " p. 1 ).

Respecto de que estos ejemplares pertenecen a la edición príncipe, creemos tener razones convincentes: 1ª) Cada ejemplar de los que tenemos lleva el número de su edición; el mismo editor, cuando en 1792 vuelve a publicar esta obra, expresa que es 5ª edición; si éstos no lo llevan es porque son de la primera; 2ª) La fecha de estos ejemplares es anterior a la de la 3ª que viene fechada en la "Dedicatoria" a 10 de agosto de 1791, pues sabemos que T - 10.797 estaba en posesión de doña Juana de Guzmán el 27 de setiembre de 1790; 3ª) Contamos, aún, con datos más seguros: cotejando la "Dedicatoria" de esta edición con la de la 3ª, de la que sí sabemos su fecha (1791), podemos observar que en los siete años que han pasado entre una y otra edición han ocurrido nuevos acontecimientos que hacen a Fz. y Av. que se vea en la necesidad de reeditar la Dedicatoria por segunda vez (Vid. "Apéndices I.

Dedicatoria 1ª p. 1): D. Joaquín Aróstegui y Escala, el padre del niño a quien va dirigida la obra, en 1784 ejercía de oidor en la Chancillería de Granada (vid. "Apéndices II", Documento nº 2); el niño, Luis Aróstegui, tenía cuatro años (vid. Apéndices, Documento nº 3), en su bautizo en 1780 fue madrina la Princesa de Asturias, Dª María Luisa. Sin embargo, en 1791 D. Joaquín, su padre, está con su familia en Madrid donde había sido nombrado "Alcalde de la Real Casa y Corte"; Carlos III había muerto en 1788 y Dª María Luisa ya no es princesa de Asturias, sino la "actual" reina; Luis ya es un muchacho de once años y está de "cabellero seminarista en el de Nobles de Madrid" (Vid. "~~Apéndices I~~, Dedicatoria II").

#### SEGUNDA EDICIÓN.

5.2. Sabemos que entre la edición anterior reseñada y la tercera hubo una segunda edición que con toda seguridad se hizo en 1785 en la misma imprenta que la anterior. De esta edición no hemos encontrado ejemplares; o no ser que fuese uno de los anteriormente descritos, pues se trata, en realidad, de una reimpresión, según las noticias que he podido adjuntar: El Catálogo de Salvá de 1872<sup>12</sup>, da noticia de la obra La Infancia, dividido en diez coloquios en la imprenta de D. Felix Casas, y Martínez, hacia 1785, en donde toda la ficha bibliográfica con la paginación y grabado coinciden: "49, 6 hojas preliminares, incluso una que lleve el escudo de armas de D. Luis de Aróstegui a quien se dedice, 162 págs. y una hoja de índices y erratas"; el Catálogo de Heredia<sup>13</sup>, repite los datos de Salvá (vers 1.785); Pelayo en el Manuel del librero no pone dudas a que sea de 1785<sup>14</sup>, coincidiendo en todo lo demás con Salvá, y

añade que esta edición figuró en la biblioteca de Ticknor; por último el padre Biorden en La imprenta en Méjico cita una edición de La infancia de diez coloquios en la imprenta de Felix Casas en 1785<sup>15</sup>.

TERCERA EDICION: No III (1791)

5.3. "LA INFANCIA / DE / JESU-CHRISTO / POEMA  
DRAMATICO, / DIVIDIDO / EN DOCE COLOQUIOS / ABADIDO, E  
ILUSTRADO / POR SU AUTOR / D. GASPAR FERNANDEZ, Y AVILA,/  
Colegial Teólogo del Sacro Monte de Granada, Cura más an-  
tiguo de la Iglesia / Parroquial de la Villa del Colme-  
nar, / Diócesis de Méjico, /TERCERA EDICION / CON LICEN-  
CIA: / Méjico: En la Imprenta y librería de los Herederos/  
de D. Francisco Martínez de Aguilar. / Calle de la Cinte-  
ría." /

De esta edición he encontrado también dos ejemplares, uno en la biblioteca de la Abadía del Sacro Monte de Granada<sup>16</sup> y otro en la BN.

Características de la edición: En 4º, 189 págs., una dedicatoria (págs. III - XI), un prólogo Al lector (págs. XIII - XVI), 1 pág. de índice, más 1 pág. de fe de erratas. El texto va a dos columnas de 39 versos cada una.

Las ilustraciones de esta edición son de peor calidad que las de la primera. Ha desaparecido el grabado del escudo de armas de los Aróstegui, y todas las seliografías son inferiores. Las viñetas y adornos seliográficos son los siguientes: Al inicio del Coloquio I aparecen unos recuadros rectangulares enmarcados por guirnalda y estrellas; el final del Coloquio I, p. 17, hay

una viñeta de estrellas formando la figura de un trapecio invertido, con el lado menor de base. Al final del coloquio A, p. 160, XI, p. 174, y XII, p. 184 se repite el mismo motivo: un recipiente ovalado de donde salen frutas y hojas.

Grafías: Vid. lo dicho en la primera edición (Ma 1), y las observaciones en nuestra edición.

5.3.1. El ejemplar J - 5.411 de la BN está forrado en pergamino, procedente de la Biblioteca Real. En el dorso de la portada un agujero con la actual signatura de la BN impide la lectura de otra anterior; debajo, a lápiz, aparece una anterior clasificación 319-6 de la misma BN, y debajo tachado en tinta negra: 143-11 posiblemente de la Biblioteca Real. En la primera hoja, en blanco, aparece manuscrito: "En 12 de abril de 1601 / entrego este libro a D<sup>n</sup> Juan Chrisosto / mo Alvarez, boticario en la calle del / Carmen / "Firma ilegible; entrega que se hizo a la Biblioteca Real. Debajo otra signatura: 250-4, posiblemente también de la Bn. En la página donde aparece el título y autor hay un sello en tinta negra de la Biblioteca Real, el sello se repite en la p. 1, inicio del primer coloquio.

5.3.2. El ejemplar del Sacro Monte, E. 70, T.4, nº 15, también forrado en pergamino está en peor estado de conservación que el de la BN. La única peculiaridad que tiene este ejemplar es que le faltan las páginas de la Dedicatoria. (Al cotejo de variantes entre esta edición y la primera se verá más adelante).

CUARTA EDICION: No IV (1792?)

5.4. "LA INFANCIA / DE / JESU-CHRISTO. / POEMA  
 DRAMATICO / DIVIDIDO / EN DOCE COLOQUIOS / ANADIDO E  
 ILUSTRADO / POR SU AUTOR / D. GASPAR FERNANDEZ Y AVILA/  
 Colegisi Teólogo del Sacro Monte de Gra/nada, Cura más  
 antiguo de la Iglesia / Parroquia de la Villa del Col-  
 menar, / Diócesis de Málaga / TERCERA EDICION. / Málaga:  
 En la Imprenta y Librería Herederos de D. / Francisco  
 Martínez de Aguilar. Calle de la Cintería/."

5.4.1. Esta edición no lleva año y, en realidad, se trata de una nueva impresión hecha en los mismos talleres en que se hizo la 3ª, de ahí que no cambie el número de edición, porque lo que interesa destacar el potencial lector es que el texto sigue el de la 3ª que ha sido "añadido e ilustrado por su autor"<sup>17</sup>. Proponemos la fecha de 1792 porque la 5ª edición, que hace Felix de Garcia, es de 1793 y la 3ª, como ya se dijo, de 1791.

Característica de la edición: En 4ª, 189 págs. e dos columnas los versos. Se suprimen los Dedicatorias por lo cual la paginación del prólogo Al lector comienza en la pág. III hasta la VI. Cambia la distribución y alguna de los viñetas. El texto sigue literalmente al de la anterior edición reseñada.

De esta edición hemos encontrado un ejemplar en el Archivo Municipal de Málaga, forrado en pergamino cuyo signo es a. 4.157.

QUINTA EDICIÓN: DE V (1793)

5.5. LA INFANCIA / DE / JESU-CRISTO / POEMA DRAMÁTICO / DIVIDIDO / EN DOCE COLOQUIOS / Añadido e ilustrado por su autor / D. GASPAR FERNANDEZ Y AVILA / Cura de la Parroquia Villa del / Colmenar. Diócesis de / Málaga / Con Licencia / Málaga: En la Imprenta de D. Felix de Casas y Mart / nez, frente el Sto. Cristo de la Salud. Año de MDCCXCIII./

Características de la edición. En 4º, 197 págs. a dos columnas de 38 versos cada una, el prólogo y la dedicatoria han sido sustituidos por una nota-prólogo "del Impresor", ya que esta edición, al contrario de las anteriores que se habían hecho a expensas del autor, se hace a cargo de D. Felix de Casas. El papel es de muy baja calidad lo que hace que el ejemplar que hemos podido consultar tenga muchas hojas en un lamentable estado, apenas legible. Respecto a las viñetas y adornos en sellografía repite los mismos que ya se han comentado para la primera edición, a excepción de uno nuevo que se repite al final de los coloquios VI y XI: "Una paloma sobre la bola del mundo, en cuya lleva en el pico un ramo que puede ser de olivo"<sup>15</sup>.

Sigue los grafías y el texto de la tercera edición, realizando sobre ésta algunas ligeras modificaciones —como es la supresión del ceceo y seseo en los personajes cultos, (para otras variantes vía. el aparato crítico de los coloquios XI y XII).

Es de interés la nota-prólogo que el editor pone en la presentación de la obra (vid. Apéndices I, "Nota-prólogo a la V edición"), y merece un comentario por los

datos que aporta. En primer lugar nos ratifica la fecha de la 1ª edición (1784), y el extraordinario éxito que ha tenido La Infancia entre el público; ya que las ediciones se suceden ("En menos de nueve años [el impresor escribe en 1793] se han impreso cuatro veces los Coloquios de la Infancia de Jesu-Cristo: bastante prueba es de lo bien recibidos que ha sido este obrillo por el Público "dice el editor al comienzo de su prólogo); esto lo mueve "a imprimirlo [por] quinta vez", pero ahora "a mis expensas", sigue diciendo; con lo cual hay que deducir que las anteriores ediciones estuvieron a cargo y fueron sufragadas por Fz. y Av., y más adelante nos lo aclara "como no me mueve el fin que el Autor en su primera edición, he tenido por conveniente omitir la dedicatoria para ahorrar el gasto a los compradores, y por lo mismo compendio también el prólogo que he puesto en la tercera impresión". De aquí concluimos que esta edición no ha sido controlada por el autor.

**5.5.1.** El ejemplar que hemos manejado está en la Biblioteca del Seminario Metropolitano de Granada, cuya signatura es II-10-152. Está torreado en pergamino, y, como ya se ha dicho, tiene algunos de sus folios en muy mal estado. Le falta la hoja de "fe de erratas" que anuncia.

EDICION DE VALENCIA, 1796: 10

**5.6.** "LA INFANCIA DE / JESU-CRISTO / FORMA DRAMATICO / DIVIDIDO EN DOCE COLOQUIOS / SU AUTOR D. GABRIEL FERNANDEZ / Y AVILA, / COLABORAL TEOLOGO DEL SACR. MUNICIPIO DE GRANADA, / Cura más antiguo de la Iglesia Parroquial

de la villa del Colmener, / Diocesis de Málaga / Con las  
licencias necesarias / En Valencia: En la oficina de Sal  
vador Paulí, año MDLXXCVI / Se hallará en la librería  
de D. Pedro Muñoz Gil, y en la de D. Bernardo Núñez".

Características de la edición: En 4<sup>ta</sup>, 191 págs.  
a dos columnas los versos, más 1 pág. de índice. Papel  
de muy baja calidad, lleva una viñeta al final del colo  
quio II, y no tiene Dedicatoria ni prólogo "Al lector":

Grafías: Esta edición sigue el texto y las gra  
fías de la edición Ma I; aunque, claro esté, sólo hasta  
el coloquio X, de esta manera se comete la incoherencia  
de despedirse "el poeta" al finalizar este coloquio ("y  
después de esto el Poeta / Suplica humilde y postrado / le  
personen los defectos / que en su obra hayan notado / los  
curiosos, y de fin / el Poeta celebrando / La Infancia  
de Jesu-Christo[.]") cuando siguen dos coloquios más.

Como peculiaridades de esta edición tenemos que  
señalar que corrige las formas verbales (venis, unis,  
etc. por venís, unistéis, abris, etc.); restituye el uso  
normalizado de s y z: obedezcos, embelesado, perezcon,  
(aunque calamoschazo), de la h: horadados, habla, y en  
algunos casos de la puntuación.

Respecto al texto hay que decir que sigue fiel  
mente un modelo que había amalgamado arbitrariamente  
los textos Ma I y Ma III; aunque encontramos algunas va  
riantes debidas a errores del compositor: buiras & burias  
(Co. XI, 218) nosotros & nosotros (XII p. 230), sois na  
cias & has nacido (Co. V, p. 93) los llevas & le llevas  
(Co. XI, 218) anteyer & anteyer (XI p. 218), vid. otras  
variantes en el aparato crítico, coloquios XI y XII de

de nuestra edición.

El ejemplar manejado se encuentra en la Biblioteca de Universidad Literaria de Valencia con la signatura A-127-126. En estado muy deteriorado.

EDICION DE MURCIA (FINES DEL XVIII): BU

5.7. "LA INFANCIA / DE / JESU-CHRISTO / POEMA  
 DRAMATICO / DIVIDIDO / EN DOCE COLOQUIOS / ARABICO E  
 ILUSTRADO / POR SU AUTOR / D. GASPAR FERNANDEZ Y AVILA,  
 / Colegial Teólogo del Sacro monte de Granada, cura más  
 antiguo de la Iglesia / Parroquial de la Villa del Col-  
 menar, / Diócesis de Málaga / CUARTA EDICION / CON LICEN-  
 CIA EN MURCIA : Por Francisco Benedito Impresor, y Mer-  
 cader de libros, en la calle de la Platería/"

Características de la edición. En 4º, 186 págs.  
 a dos columnas de 36 versos, sin numerar el prólogo "Al  
 lector" que sigue a Ma III, más 1 pág. de índice, lleva  
 unas viñetas serigráficas formadas por estrellas enmar-  
 cadas por una cenefa rectangular al comienzo de los co-  
 loquios. Al finalizar el coloquio X un ramo de rosas y  
 margaritas. En la última página, después del índice,  
 aparece la leyenda: "Reimprimase Montalvo".

El texto sigue en los diez primeros coloquios a  
 excepción del final del Coloquio X que lo adopta a la  
 segunda redacción a Ma I, incluso con sus grafías (abris,  
venis, hax, etc., aunque en algún caso restituye la h,  
 por ejemplo en la interjección oh); los coloquios XI y  
 XII con alguna ligera variante (vid. aparato crítico) si-  
 gue a Ma III.

Las variantes separativas son escasas: te surian

por te bulras (Ca. I, II), es esteril por es estil (Ca. I, II), debeis de ir, por debeis ir (Ca. XI, 224), obececellos por obeecellos (Ca. XII, 226).

5.7.1. Aunque no aparece en la edición la fecha en los últimos años del XVIII; nos apoyamos en la noticia que da Aranda, El teatro medieval en un pueblo murciano, que dice que el impresor Francisco Benedito empieza como "Librero e impresor" en la calle Figuería en 1772; entre 1779 y 1806 se nombra "Impresor y mercader de libros", y a partir de la última fecha los libros llevan la inscripción "Liberaría e imprenta de Benedito"<sup>19</sup>.

El ejemplar consultado se conserva en el Archivo Municipal de Murcia con la signatura 11-P-6, perteneció a la Biblioteca de D. José Alegría, está forrado en vitela. El papel está en mal estado, varias hojas de los coloquios I, II y III están manchadas por el agua y la humedad.

EDICIÓN DE MADRID DE 1840 : N. 840

58. "LA INFANCIA / DE JESUCRISTO / POEMA DRAMÁTICO / DIVIDIDO EN DOCE COLOQUIOS / SU AUTOR / D. Gaspar Fernández y Avila / Colegial Teólogo del Sacro Monte de Granada, cura más antiguo de la iglesia / parroquial de la villa del Colmenar, Diócesis de Málaga / Madrid. 1840"

Características de la edición: En 4º, 161 págs. en dos columnas de 42 versos, más 1 pág. de índice. No lleva dedicatoria ni prólogo Al lector. No tiene esta edición pie de imprenta.

Moderniza la ortografía: cu- & cu-, x & j.g., -y- & -i- (reyará & reinará, aunque presenta vacilaciones: Moyses), normaliza el uso de las mayúsculas y de la h (O & Oh, sorprehendias & sorprendias) etc.; pero desde nuestro punto de vista lo que es más grave es que corrige formas que cree equivocadas (los jojos & los ojos, las jorejas & las orejas) crara & clara, eligiis & eligiis, etc.)

El texto en los diez primeros coloquios sigue a Ma I (vid. más adelante La Recensio ~~Ma I~~ aj el final del coloquio X lo transcribe según Ma III. Los dos últimos coloquios de la edición siguen a Ma III con algunas variantes (vid. "Aperato crítico").

Las variantes separativas son abundantes, unas por falta de comprensión del texto: "el ganso está accarao" 'guardándose del sol, uniéndose el ganado y bajando las cabezas', & "el ganso está accarao" (XI, 168)<sup>20</sup>; en otras trata de corregir formas que presupone equivocadas: Ca. I: llucero & lucero (p. 9), crara & clara (p. 11), trempana & tempana (p. 12), groria & roria (p. 12); Ca. II: quijera & quisiera (p. 30); Ca. III: quijera & quisiera (p. 36); trempano & tempano; Ca. V: librarnos & librarnos (p. 81), allegria & alegría (p. 84); unos jojos & unos ojos (p. 85); Ca. VI: los jojos & los ojos, Ca. VIII: gúey & buey (p. 123); Ca. IX: qué jojos & qué ojos; mal de jojo & mal de ojo (p. 131); quijo & quisc (p. 137); sus jojos & sus ojos (p. 141); Ca. XII: las colores & los colores (p. 155).

Peró también hallamos el fenómeno contrario, erráticamente de formas del habla de los pastores: jas & ias (Ca. I. p. 9), dicir & picir (Ca. I. p. 9), jallizzo &

jallajo (Co. VIII, p. 120).

Por último, establecemos un grupo de variantes motivadas por distintas causas: miró a esta su madre & miró a su humilde madre (Co. I, p. 3), lo que a este asunto escribieron & lo que de este asunto escribieron (Co. V p. 97), "lo demás vale tres pitos" & "lo emda vale tres pitos" (Co. VIII, p. 159) me quieren mucho & me quien (Co. IX p. 127); como si fueras borrico & como si fueras un borrico (Co. XII, p. 235); en el col. XII p. 231 -a-23, om. esse verso: para quebrantar ninguno; ni aun se observar (Co. XII p. 232) om. la preposición de; y re lo mesmo a tu ama (Co. XII p. 233) om. lo; y del hombre el más ingrato (Co. XII p. 235) om. el; me costará por borrarle (Co. XII, p. 238) & me costará; y el hombre tan insensato (Co. XII p. 238) & y el hombre tan insento; toma estos dulces abrazos (Co. XII p. 239) & toma estos dulces brazos; no tiene igual embobao (Co. XII, p. 234) & no tiene igual embotao.

De esta edición he encontrado dos ejemplares, uno en la Abadía del Sacro Monte, con la signature E-32, T-5, N° 21, y otro en el Archivo Municipal de Málaga que lleva la signature AV - 2. 6.397.

EDICIÓN DE CÁDIZ DE 1842: 9.

**5.9.** " LA INFANCIA / DE JESUCRISTO / Poema dramático / DIVIDIDO EN DOCE COLOQUIOS / SU AUTOR / Don Gaspar Fernández y Avila / Colegial teólogo del Sacro Monte de Granada, / cura más antiguo de la iglesia parroquial de la Villa del Gómsens, / Diócesis de Málaga. / Cádiz 1.842/. Imprenta viuda e hijo de BOSCH. /

Características de la edición: En 44, 187 págs. a dos columnas de 40 versos. Falta la Dedicatoria y el prólogo Al lector.

Intenta modernizar la ortografía (qu - & qu; x & y, -y- & d, etc.); pero, en realidad, no hay coherencia ni normas sistemáticas; así aparece ceis, clie y quixera; perredo y periedo, moger, mogeres y mujer; Movás y Moi-sés junto a hai, 'hay', estoi y rei; jize, jice, torreg-nos, calemachoso, etc.

El texto sigue en los diez primeros coloquios la familia Ms I y añade los dos siguientes, introducidos a partir de Ms III. En el análisis de variantes que esta edición sigue a Va. (menciona la despedida del autor al final del coloquio I, cambia la forma verbal unias por unisteis (Co. I p. 3), primelillo & primel-llie (Co. XI p. 217) decir & dicir (XI p. 214) cada & cas (XI p. 214), enteyer & enteyer (XI, p. 218) Cireno & Cireno (XI, p. 219); el que nonrre así a sus padres (XI, p. 223) en ambas ediciones se omite sus, pero ver más variantes coincidentes con Va. consúltase el aparato crítico de los coloquios XI y XII.

Las variantes separativas de este texto son escasas, la edición sigue los modelos más arriba señalados. Hay algunas rectificaciones como huego por güeso (Co. I p. 12), mizala por misala (Co. VII p. 113) y algunos errores o erratas: malcia por facia 'hacia' (Co. III p. 53); traa de enteyer por poquito & enteyer por poquitico (Co. III p. 53); jacoo por jacabo (Co. IX, p. 128).

El ejemplar consultado pertenece a la biblioteca particular de D. Ferrnán Rodríguez Izquierdo de Sevilla, que gentilmente nos cedió para hacer una reproducción.

EDICIÓN DE MADRID DE 1846: N. 846.

**5.10.** "LA INFANCIA / DE JESU-CRISTO / POEMA DRAMÁTICO / DIVIDIDO EN 12 COLOQUIOS / AÑADIDO E ILUSTRADO POR SU AUTOR / DON GASPAR FERNANDEZ Y AVILA / Colonial Teólogo del Sacro Monte de Granada, cura más antiguo / de la iglesia parroquial de la Villa de Colmenar / Diócesis de Málaga / CON LICENCIA / MADRID 1846 /".

Características de la edición: En 4<sup>ta</sup>, 133 págs. con distintos caracteres de letra lo que hace que las dos columnas que incluye cada una lleven tiradas de 42, 46, 50 y 52 versos. El papel es de tan mala calidad que la impresión de una cara sola en el dorso lo que hace que muchos tramos sean ilegibles; el ejemplar consultado pertenece al Archivo Municipal de Málaga (sig. A 4737); le faltan las págs. 9 - 10, ambas inclusive, que pertenecen a los coloquios I y II. Esta edición no lleva pie de imprenta.

La ortografía sigue las normas que hemos comentado para N. 840; aunque hay mayores variaciones de seseo y ceceo: confusiones, compasión, lisisis, aselgas que coinciden con otras ediciones, incluso se da en las anotaciones y títulos: Apertence, COLOQUIO DESIMO, etc.

El texto, como todas las ediciones comentadas del XIX, sigue la primera redacción de La Infancia (Ma I); no obstante el final del Coloquio X lo adapta según Ma III. Los coloquios XI y XII, con distintas variantes, sigue la tercera edición suprimiendo tiradas de versos (vid. aparato crítico de estos coloquios).

Las variantes repetitivas son relativamente numerosas; estas se deben a malas lecturas, incomprensión

de términos, erratas, etc.: Cetro & cerro (Co. I, p. 17) cotral 'vieja, que no puede ser fecundada' & central (Co. II, p. 18), foicio & fosio (Co. III, p. 35), toitico & tvico (Co. IV, p. 37); Daba & Da (Co. IV, p. 50) liciste & lisiste (Co. IV, p. 50), en el Co. IV, p. 53, suprime los versos de la música, en el IX aparece quiso por quilo, en el XI en vez de omision aparece comisión, o trabían por traían, (vid. más variantes en el "aparato crítico" de los coloquios XI y XII).

EDICIÓN DE JATIVA DE 1870: J.

**5.11** "LA INFANCIA / DE / JESUCRISTO. / POEMA  
DRAMÁTICO / DIVIDIDO / EN DOCE COLOQUIOS / Anónimo e  
ilustrado por su autor / D. Gaspar Fernández y Avila.  
/ Colegial teólogo del Sacro Monte, Cura más antiguo  
de la iglesia / parroquial de la Villa del Colmenar,  
diócesis de Málaga. / Séptima edición. Jativa. 1870 /  
Imp. y librería de B. Bellver, Calle de Valde, 13"<sup>21</sup>.

Características de la edición: En 4<sup>o</sup>, 181 págs.  
a dos columnas con 40 vv cada una, 4 págs. sin numerar  
con el prólogo Al lector, más 1 pág. de índice.

En las grafías se moderniza el uso de cu- & cu-,  
x & z, j; -y & -i, se actualiza el nombre de Josef & José,  
aunque hay múltiples vacilaciones en la ortografía; así,  
aparece restituida la h en la interjección oh, que el  
original no lleva; pero en otras ocasiones aparece sin  
ella; junto a vigotón encontramos vigotón, boltazo y  
labrar junto a giestas y gecho, o sigeron, lre, lre y  
viage; abría aparece al lado de la forma del texto de

Ms I y Ms III shriis; en los verbos inco-ativos restituye la -s- cuando había -r- (conozco, pelezco, obedezco, etc.)

El texto, como todas las ediciones reseñadas a excepción de Ms III, Ms IV y Ms V, sigue a la edición príncipe (Ms I) en los diez primeros coloquios, aunque el final del Coloquio X lo adapta a la segunda redacción (Ms III), añade de esta última edición los dos últimos coloquios. Estudiando el cotejo vemos que existen una serie de variantes conjuntivas entre esta edición y la de Murcia (Ma): las vacilaciones de las formas verbales en -is & iis coinciden en los mismos pasajes; en el Co. I coinciden las variantes te burles por té bulras del original, de mismo modo esteril por estil, en el Co. X debois de ir por debeir ir; y son las únicas ediciones no malagueñas que llevan el prólogo Al lector; por lo que habría que deducir que la edición de Jativa se hace sobre la de Murcia, o que ambas tienen un modelo común.

Las variantes separativas de esta edición son las siguientes: En el prólogo Al lector: argüir el maliciente por medicente; en el Co. I, p. 12 hueso por güeso, cuento pezcas por cuanto pescas, Co. III p. 53: giguera por gigera, Co. VIII p. 113: hallozzo por tellexo, Co. VII p. 111: tenis por te mis 'te mide', Co. VII p. 105: ateyer por anteyer; para los Co. XI y XII vid. el "Apéndice crítico". Encontramos, además, algunos erratas: dís feliz (Co. I, p. 3), una & uno (Co. I, p. 9)

El ejemplar consultado pertenece al ya citado profesor de la Universidad de Sevilla D. Fernando Rodríguez Izquierdo.

EDICIÓN DE MAX LEOPOLD WAGNER, 1922: I.<sup>16</sup>

512 "LA INFANCIA / DE JESU-CHRISTO / ZERF SPA-  
NISCHE WEIHNACHTSSPIELE / VON / GASPAR FERNANDEZ Y AVI-  
LA / NACH DEM IN TLACOTALPAK (MEXICO) BEFINDLICHEN /  
EXEMPLAR HERAUSGEBEN / VON / MAX LEOPOLD WAGNER / GE-  
DRUCKT / MIT UNTERSTÜTZUNG DER AMERICAN EMERGENCY SO-  
CIETY / FÜR GERMAN AND AUSTRIA SCIENCE AND ART / HALLE  
(SAALE) / VERLAG VON MAX NIEMAYER / 1922 /".

Publicada en los "Beihfte zur ZRPh, LXXII. Heft.

Características de la edición: Tiene diez colo-  
quios. Hecha en 4<sup>a</sup>, 219 págs; el texto a una sola colum-  
na se ed versos. Lleva una introducción al texto (Ein-  
leitung) hasta la pág. IX, un breve apéndice donde es-  
tudie el vocalismo, consonantismo y algún fenómeno mor-  
fológico (Bemerkungen über die andalusischen Dialekt-  
formen) págs. 215-219, más un glosario (Glossar) donde  
se registró una serie de voces dialectales que apare-  
cen en la obra, págs. 219-228.

El manuscrito de Tlacotalpa, según nos dice Wag-  
ner, está en muy malas condiciones con muchas hojas pe-  
gadas "auf viele Stellen des Exemplars von Tlacotal-  
pa", por lo que algunos pasajes han quedado sin poder  
transcribirse, pero -según Wagner- el lector puede con  
estas ausencias poco ("Der Leser verliert dabei jedoch  
wenig; denn reichlich macht es sich dabei um Lang-  
zeit-Paraphrasen der heiligen Bücher"). Y aunque el edi-  
tor dice que están todas las escenas pastorales, como  
veremos, faltan bastantes fragmentos.

El texto -con innumerables lagunas, manchas y  
bastantes errores (v. g. en el apéndice las variantes separa-

tivas)-, y las grafías siguen la edición príncipe (№ 1), por lo cual no incorpora las múltiples variantes que el autor de La Infancia hace a la tercera edición.

El insigne editor de la noticia en la introducción, suministrada por Francisco A. de Icaza, de la existencia de BN de Madrid de tres ejemplares de esta obra, y reseña a continuación el de la primera edición (vid. № 1); pero esta información le llega equivocada, pues como sabemos uno de los tres ejemplares pertenece a la tercera edición, corregida y ampliada, que él no llega a conocer. En el mismo lugar repite la fecha que de La Barrera para la composición e impresión de la obra "segunda cuarta del siglo XVIII", que como ya se ha dicho es errónea.

Como ésta es la única edición que ha circulado en nuestro siglo, y la que se ha manejado por los escasos filólogos que se han acercado a ella<sup>23</sup>, creemos conveniente hacer un énfasis detallado de las omisiones, errores y variantes separativas que tiene esta edición respecto de nuestro texto base.

**5.12.1. Variantes separativas:** El copista del ejemplar de Yiscotípan a la hora de transcribir La Infancia entra a saco en la misma, y suprime un número importante de parlamentos o fragmentos de diálogos y modifica algunas expresiones que el pudor le impide reproducir, y otras por razones diversas que analizaremos más abajo.

La supresión de versos es arástica; en los diez coloquios de que consta esta edición, como ya se ha dicho sigue a № 1, elimina nada menos que 1.123 versos,

algo más del 10%, que se desvirtúa por colocación en las siguientes cantidades; Ca. I: 231 versos (162 en personajes cultos y en 151 en rurales); Ca. II: 520 versos (364 en personajes cultos y 36 en pastores); Ca. III: 121 versos (85 en cultos y 36 en pastores); Ca. IV: 26 versos (todos en personajes cultos); Ca. V: 45 versos (de personajes cultos) y Ca. VIII: 180 versos (de ellos 111 corresponden a personas cultas y 69 a pastores). Como se puede observar el arreglador de esta edición, que probablemente fue un sacerdote o cualquier otra persona de meticulosos escrúpulos morales, comienza su labor de poeta con un vigor irrefrenable; necesita en algún caso medir un vocablo para que el cómputo silábico se mantenga regular (aunque no se puede decir que éste sea una de sus máximas preocupaciones, pues antepone otros criterios a éste, y así hallamos un verso inadecuado en una tirada de octosílabos); no obstante, conforme la obra avanza las fuerzas le van fallando (sólo en los dos primeros cálculos suprime 751 versos) y a partir del quinto coloquio va dejando la obra como le llega a sus manos, con excepción de ligeras variantes y del Ca. VIII, en el que después de haberse tomado un respiro para de nuevo a la labor de arreglar.

5.12.1.1. El criterio que ha seguido este arreglador para suprimir fragmentos de parlamentos o parlamentos enteros (en donde en ocasiones, sin escrúpulos, entera el comienzo de un personaje con el final de otro) ha sido doble: por un lado eliminar todas aquellas versos o fragmentos que por su contenido eran considerados escabrosos e irreverentes; y en segundo lugar -que es el más utilizado- se hace para aligerar

los diálogos y quitarles pesadez y monotonía a ciertos fragmentos donde éstos son excesivamente largos, o los conceptos se repiten, pensando, sobre todo, en que se trata de una adaptación para poder ser representada<sup>24</sup>. Pero este fin, que en ocasiones está muy claro, se convierte en otras en una selección arbitraria (Vid. el aparato crítico de nuestra edición donde se señalan las variantes y supresiones de esta edición).

**5.12.1.2.** Veamos algunos ejemplos del Co. I que en T. han quedado suprimido por considerálos irreverentes:

Mar. "Enalzado sea y bendito  
su vientre que contendrá  
a un Dios Sumo e Infinito.  
Bienaventurados sean  
sus santos pechos virgíneos  
pues al mismo Criador  
de cielo, tierra y abismos  
han de sustentar".

(1-4-b-24-30), (T.1-3)

Mar. "¿Cómo se ha de efectuar  
este sacre maravilla  
si no conozco varón"

(1-5-b-25), (T.1-4)

Mar. "Concibió para su dichosa  
un hijo, y en el mes sexto  
de su preñez, sin que impida[...]

(1-6-b-12 y 13) (T.1-5)

Jos. "Fue ya está la güena vieja  
de seis meses"  
(I-14-6-7 y 8). (T.I-12)

Feb. "¿Tu ama Isabel preña,  
y tan vieja? No lo creo"

Jos. "así lo estuviere yo:  
gasta mucho dinero  
por ver cosa nunca vista"  
(I-14-6-3-7). (T.I-11)

S.José "celebrando estás exenta  
de esterilizar"  
(I-14-6-2 y 29) (T.I-16)

5.12.1.3. Respecto a las variantes superlativas, que son bastante más numerosas que todas las anteriores ediciones comentadas, las podemos clasificar en distintas categorías: a) variantes que eliminan expresiones que al editor les parecen estrechas, cuando no escandalosas, sobre todo referidas a personajes religiosos, b) en las lecturas, c) correcciones por interpretar que el texto está equivocado, d) variantes de distribución.

a) Variantes para eliminar expresiones irreverentes o que ofenden al pudor del receptor:

Feb. [de la Virgen] "y después le parió a" & "y después le curó a luz"  
(I-9-0-6) (T.I-4-23)

Jos. "Si quiere Dios que yo mi ama" & Jos. "Si quiere Dios que mi ama  
le venga el parto derecho," & "tenga un hermoso varón  
y pare un varón, será  
tan celebrado que pienso"  
(I-13-b-18-21) (T.I-11-20 y 21)

- Reb "Vi a Isabel y no tenía & Reb "Vi a Isabel y no reparé en eso  
embarazo, ni aun por pienso (T. I-12-5)  
(I-14-b-5 y 6)
- Jos "Reparemos con cuidado & Jos "Reparemos con cuidado  
que el ama le iba creciendo que todo salió cierto.  
a más y mejor el vientre (T. I-13-2)  
y tuvimos por muy cierto  
estar preñada"
- Mar "recibe mi voluntad & Mar "recibe mi voluntad  
que sumamente se alegra que sumamente se alegra  
de verte y considerarte de verte, y te felicito a un tiempo  
de esterilidad exenta" (T.I-14-24-26)  
(I-18-a-15-18)
- Isab "De alegría, contento y regocijo & Isab "De alegría y contento se  
saltó en mi vientre el no nacido elevó/hacia á ti mi pensa-  
hijo" miento/  
(I-21-1 y 2) (T. I-18-32 y 33)
- Reb "¿Y qué? no me cuentas nada & Reb "y qué! no me cuentas nada  
del parto tan celebrado del niño tan celebrado"  
(II-24-a-9) (T.II-20-31)
- Isac "que se le allegó la hora & Isac "que se allegó la hora  
a suesma de su parto, a suesma de conteo  
y con muy pocos dolores y nació un hermoso muchacho  
parió un hermoso muchacho (II 22-8-10)  
(II-24-a-20-23)
- Jac "Tu mujer [...] & Jac "Tu mujer [...]  
te ha de parir, en llegando te ha de dar a luz en llegando  
su debió tiempo, un hijo" su debió tiempo, un hijo"  
(II-26-b-29 y 30) (T.II-26-26 y 27)

Gab "por tanto parirá un hijo & Gab "por tanto a tu cuyadoso zelo  
y a tu cuidadoso celo queda. (...)"  
queda. (...)"  
(II, 32-a-20-22) (T.II-26-10 y 11)

Mar "Si salís de mis entrañas & Mar "si solo venís  
al mundo". al mundo".  
(II-37-b-23 y 24) (II-31-6 y 7)

S.Jos "para ver si encuentro en ella & S.Jos "para ver si encuentro en ella  
proporción de algún albergue proporción de algún albergue  
porque estando cerca el parto porque os veo fatigada  
el corazón se enternece" (T.III-48-15)  
(III-51-a-24-27)

Jac "que nos han hecho enviando & Jac "que nos han hecho  
a la maja scuel mozito a la maja scuel mozito  
con el recoo de parís" con el recoo de María"  
(III-74-a-4) (T.III-48-15)

Jos "su maire es virgen, porque & Jos "su maire es virgen, porque  
no ha concibió en su cuerpo no ha concibió en su cuerpo.  
obre alguna de varón". (T.V-106-15-16)  
(V-106-b-3-10)

b) Malas lecturas o errores

"O [h] Emmanuel, Rey Poderoso & "O Emmanuel, Rey Poderoso  
deseo del gentilismo" deseo del Gentilismo"  
(I-3-a-14) (T.I-3-4)

"era un ángel & tan espercoido y blanco"  
tan espercoido y blanco"  
(II-24-a-25) (T.II-21-12)

- "le han de cortar la cabeza" & "le han de costar la cabeza"  
(III-50-a-23) (T.III-37-22)
- "No entiendas tú los carneros" & "No entiendas tu de cameros"  
(IV-79-a-9-) (T.IV-70-3)
- "el güeno del zagalejo" & "el yueno del zagalejo"  
(V-110-a-17) (T.V-108-12)
- "les pregunté me dijesen" & "les pregunté me dixeron"  
(V-97-b-4) (T.V-91-37)
- "allí podrías preguntar" & "allí podrías preguntar"  
(V-99-b-28) (T.V.99-48)
- "el pellico de candela  
el jarrapiés de lo mesmo" & "el pellico de candela  
el jarrapiés de lo mesmo"  
(V-104-b-29) (T.V-101-36)
- "me concediese la muerte" & "me concedieses la muerte"  
(VI-120-b-19) (T.VI-119-27)
- "descorgarse al halcón" & "descorgarse el halcón"  
(V-104-a-29) (T.V-101-11)
- "jcaremos por la trocha" & "jcaremos por la troys"  
(VI-118-b-1) (T.VI-116-32)
- "mientras tú lavas la ropa" & "mientras tu lapas..."  
(VI-119-a-27) (T.VI-117-40)
- "buscándote sin sosiego" & "buscandote sin sosiego"  
(VI-124-b-15) (T.VI-124-27)
- "que me traiga desvelado" & "[...] traiga desvelado"  
(VII-136-b-12) (T. VII-135-15)
- "Perquiriendo si hay quien sepa" & "perquirando(...)"  
(en nuestra es. percurando,  
var. de M 1, VII-144-a-19) (T. VII-144-46)

"Perdonadnos la molestia" & "perdonadlos la molestia"  
(IX-181-a-6) (T. IX-184-6)

Otras erratas son coma y como por como; yo por ya &

c) Correcciones al considerar que el texto original está equivocado.

"Sientense los dos a migar y sacen a [...] y sacen  
un cornillo [...] un hornillo"  
(III-65-b-20) (T. III-55-6)

"Fues inclinando su pieara afable" & "Fues inclinando su pieara  
(I-11-21) afable determina].  
(T. I-8-46)

"pues el cielo te eligió" & "pues el cielo te escogió"  
(I-18-6-3) (T. I-15-40)

"negar también lo que observo" & "negar también lo que pienso"  
(II-29-b-3-) (T. II-24-27)

"contempláncolo tan niño" & "contempláncolo tan surro"  
(II-31-b-9) (T. II-25-29)

"cantando teles coprilles" & "cantando unas coprilles"  
(V-106-a-28) (T. V-103-29)

"ajenos de mi carauter" & "ajenos de mi caracter"  
(V-105-b-10) (T. V-102-29)

"a infuljos del sol ardiente" & "más ardiente que el Sol mesmo"  
(V-114-a-6-) (T. V-112-26)

"seded /  
que venimos de lejas tierras" & "[...] venimos de lejas tierras"  
(V-112-b-3) (T. V-111-12)

Junto a la edición de preposiciones y conjunciones: z., de, y, etc.; en unos casos corrige para ajustarse a la norma culta: incino & indigno, llevallo & llevarlo, premita & permite, o eliminación de muchos casos de seseo o ceceo: resaguero & resapero o meresco, conozca, obedezco, etc. por eresco, conozca, etc. Documentamos el fenómeno contrario, arruinar formas que en la edición original aparecen correctamente: luego & juego, tempranos & trempanos, desde & sendo, etc. (vid. para todos estos casos el aparato crítico de nuestra edición).

a) Variantes por la distribución.

- |               |  |   |               |  |
|---------------|--|---|---------------|--|
| <u>Jos</u>    | "Mas que nunca a la <u>mejor</u> ni a la <u>montaña</u> lleguemos" | & | <u>Jos</u>    | "Mas que nunca a la <u>Montaña</u> ni a la <u>mejor</u> lleguemos" |
|               | (I-10-r-10 y 11)   |   |               | (T.5-10-32 y 33)   |
| <u>Melch.</u> | "Y es de tierna <u>edad</u> ese vuestro Hijo"                      | & | <u>Melch.</u> | "Y es de tierna <u>edad</u> ese vuestro Hijo"                      |
|               | (V-112-b-15 y 16)  |   |               | (T.V-111-25-26)  |
| <u>Reb.</u>   | "¿Y <u>cué?</u><br><u>¿Se ha sabío?</u> "                          | & | <u>Reb.</u>   | "¿Y <u>cué se ha sabío?</u> "                                      |
|               | (VII-144-s-27 y 28)  |   |               | (T.VII-145-7)  |

EDICIONES FRAGMENTARIAS DE "LA INFANCIA"

5.13. Reseñamos aquí distintas ediciones fragmentarias de La Infancia que han sido adaptadas para su representación, en donde en algunos casos se han incorporado versos nuevos del adaptador o adaptadores anónimos, o algunas escenas de otras obras literarias<sup>25</sup>. Todas estas ediciones, muy sencillas, pues en su mayor número las

editores o recolectores han recogido el texto de copias manuscritas que se han ido transmitiendo de generación en generación o pasando de una localidad a otra, tienen como texto base la 1ª edición; para nosotros no tienen más interés que el de demostrar la extraordinaria difusión y el arraigo popular que ha tenido nuestra obra en distintas regiones de España e Hispanoamérica<sup>26</sup>.

5.13.1. "JUSEPE Y REBECA / O / EL NACIMIENTO DEL MESIAS / Comedia en un acto, cuatro cuadros y en verso / arreglada de la obra de / D. GASPAR FERNANDEZ AVILA / Pregón / MADRID / TIPOLITOGRAFIA DE LOUIS FAURE / Alonso Cano, 15 y 17 y Norejón, 10 / TELEFONO 2.056/", (Sin año<sup>27</sup>).

Se trata de una adaptación del Co. III de la edición príncipe. La ortografía, aunque está modernizada, en general mantiene los fenómenos dialectales: techas, cullebra, meire, lliste, ice, etc.

El reparto lo forman los siguientes personajes: La Virgen María, Rebeca, San José, El arcángel, San Gabriel, los pastores: Isaac, Jacob y Jusepe; y el Hombre 1º y Hombre 2º de La Infancia toman aquí los nombres de Matías y Alías.

Los fragmentos tomados de La Infancia son los siguientes:

Acto único: Cuadro 1, Esc. 1ª, Isaac y Jac : del Co. III, p. 50-51  
 Esc. 2ª, Jac. : del Co. III, p. 51  
 Esc. 3ª, Jac. y Jusepe: del Co. III, p. 51-52  
 Esc. 4ª, Isaac y Jusepe: del Co. III, p. 52-53  
 Esc. 5ª, Jusepe. : del Co. III, p. 53

- Cuadro II, Esc. 1ª, S. José : del Co. III, pp. 58-60  
 Esc. 2ª, Astor y S. José: del Co. III, p. 61
- Cuadro III, Esc. 1ª, Issac. y Jac. : del Co. III, pp. 62  
 Esc. 2ª, Issac. Jac.,  
 Jus y past. : del Co. III, pp. 63-66  
 Esc. 3ª, S. Gab. y dichos: del Co. III, pp. 66-67
- Cuadro IV, Esc. 1ª, S. Jos. y La Vir  
 gen. : del Co. III, pp. 67-68  
 Esc. 2ª, Jac, Issac, Jusep  
 Reb. y past. : del Co. III, pp. 70-74

La edición está hecha en 8ª, con 44 págs; hemos manejado el ejemplar que está en la BN cuya signatura es T. 22.519.

**S.13.2.** "AUTO SACRAMENTAL / Venida y Adoración de los San-  
 tos Reyes Magos al Niño Jesús / El Centenario / CANADA /  
 (ALICANTE)" Imprente Layetans (Alicante), Sin año (alrede-  
 dor de 1964).

En 4ª, 68 págs. Lleve una introducción "Al lector"  
 Con inclusión de algunas escenas foráneas a La Infancia,  
 el texto, en general, sigue a Ma I. Hay un ejemplar en  
 la BN con la signatura T. 40.250.

El texto editado corresponde al libreto que se  
 ha venido utilizando en Canarias (Alicante) para la repre-  
 sentación en la fiesta de Reyes y con motivo de conmemo-  
 rar "el II centenario" (?) de la publicación de nuestra  
 obra en Jéttive.<sup>20</sup>

Consta de dos actos; el acto I se representa el  
 día 6 de enero y el II el día siguiente. En el acto I se  
 han suprimido algunas de las intervenciones de los pasto-  
 res.

Comienzo, como las representaciones de la Huerta murciana (vid. más adelante), con unas escenas que no son de La Infancia, se trata del encuentro de los tres Reyes Magos en un cruce de caminos, con la variante sobre café llos en que aparecen dos nuevos personajes que se repiten al comienzo de varias escenas: el intérprete y el portillón Aparicio. Como lo que dice Aparicio, el intérprete se lo traduce (se lo repite) al Monarca; (vid. un ejemplo en los versos iniciales: "Intérprete: ¿Qué novedades traes, Aparicio? / Aparicio: Mi intérprete: / Comunícale al monarca / que he visto un grupo / de gente armada. Les he pedido quién vive / y no entiendo ni palabra. / Intérprete: Mi monarca: Aparicio dice / que ha visto un grupo / de gente armada: / Les ha pedido el quién vive / y no entiende su palabra").

### 5.13.2.1. Fragmentos tomados de "La Infancia"

#### Acto I. "La adoración de los Reyes"

- Episodio II., Esc. 1ª, Herod. y Min.1ª : del Co. IV, pp.84-89 y 92
- Esc. 3ª, Cent., Melch., Gasp. y Balt. : del Co. V, pp. 94-95
- Esc. 4ª, Herod., Melch. y Cent: del Co. V, pp.96-102
- Episodio IV., Esc. 1ª, Melch., Gasp. y Balt.: del Co. V, p. 102
- Esc. 2ª, " " " : del Co. V, pp.102-103
- Esc. 3ª, El Ángel : del Co.III, p. 66
- Esc. 4ª, Isaac, Jac. y Jusep. : del Co.III, pp.72-74
- Esc. 5ª, Melch. y María : del Co. V, p. 112
- Esc. 6ª, los tres R. Magos : del Co.VII, pp.113-114

Episodio V, Esc. 1ª, Herod. y el Cent. : del Cq. VII, pp.134-137

Acto II: "La huida a Egipto y la decollación de los Santos Inocentes"

Episodio Único: Esc. 1ª, S. Joo, Mar, Dimes y Bena: Cq. VII, pp.137-142

Esc. 2ª, Jusep., Heb., y Cent. : Cq. VII, pp.142-149

Esc. 3ª, Dimes y Bena. : Cq. VIII, pp.150-152

Zec. 4ª, Cent. y Her., Cent. y

Esc. : Cq. VIII, pp.162-164

Con dos parlamentos añadidos y puestos en boca del Centurión y Huel que respectivamente cercan el texto.

5.13.3. El misterio de los Reyes Magos/ obra anónima y en cuatro / actos, los tres primeros divididos en / dos cuadros /. Arreglo y adaptación del texto usado/ habitualmente en el pueblo de Churru./<sup>14</sup>

El editor y adaptador de este texto es Misael Aranda que edita un texto medieval en un pueblo murciano, Murcia, 1969, pp. 59-99, y lo que hace es recoger el texto que tradicionalmente se veía representado en la localidad de Churru (Murcia), eliminar tiradas de versos ("esos versos convenientes y hasta necesario acortar en gran parte la duración excesiva de la antigua acción" p. 57); e introducir algunos fragmentos espárcos, como la aparición de la Estrella tomada del Auto de los Reyes Magos. El autor de este trabajo, entusiasmado y sin ningún rubor, cree ver en estos versos "resonancias medievales" que han pervivido hasta nuestra época como "el romancero o la poesía lírica"; y es así el error y existencia de título del trabajo "Teatro medieval" o la incongruencia cronológica de llamar "medieval" a La Infancia, I. unánime,

también, ante este espejismo, Juan Barceló, Historia del teatro en Murcia, p. 15, refiriéndose a este trabajo, dice: "En lo referente al desarrollo del teatro en Murcia durante la Edad Media (...) desconozco intento alguno para realizar investigaciones en tal sentido a excepción de un trabajo comparativo sobre el texto de los Reyes Magos que realiza el profesor Aranda Muñoz".

El texto que edita Aranda corresponde a los coloquios IV y V de La Infancia según la versión N.º 1. Moderniza la ortografía, y todos los fenómenos o formas dialectales los pasa a la lengua estándar: quisiera por quijera, fue por yo, las orejas por las jorejas, consolario por consolallo, herolico por heruelico. Y además aparece un diálogo de encuentro de los Reyes Magos, que procede de la representación de Gurrea que se repite en las demás de la muerte murciana, y que ignoramos su procedencia. Los fragmentos que recoge de La Infancia son los siguientes:

Acto II, Cuadro I, Escena única: "Josepe y Rebeca" del Ca. IV, p. 75. Cuadro II, Escena I "Herodes y el Ministro I", a partir de "El veros y tra temprano"; Ca. IV, p. 84, Escena 2ª, "Herodes solo"; Ca. IV, p. 88, Escena 3ª "Herodes y dos ministros"; Ca. IV, p. 89, Escena IV, Los dos ministros", Ca. IV, p. 90, Escena 5ª, "Los dos ministros y Herodes", Ca. IV, p. 92, Escena 6ª, "Herodes solo", Ca. IV, p. 92 desde el verso "ya supe del consejo".

Acto III, cuadro 1ª, Escena 1ª, "Herodes y los tres Reyes Magos", Ca. V, pp. 100-100. Escena 2ª, "Herodes solo", Ca. V, p. 100. Cuadro II, escena única, "Josepe y Rebeca", Ca. IV, p. 82.

Acto IV, escena 1ª, "Angel 1ª, solo", Ca. IV, p. 80.

La escena 2ª que en La Infancia está puesta en boca de la Música para aquí se decida "La estrella", ca. IV, p. 75. Escena 3ª, "Los tres Reyes Magos", ca. V, p. 93-110. Escena 5ª, "Los Magos solos", ca. V, p. 111; y la escena 6ª, "Los Magos y la Virgen María", ca. V, pp. 111-116, llega hasta el final de este coloquio eliminando los fragmentos de San José y la Música.

5.13.4. Auto de los Reyes Magos, recogido por ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
 Sr. José Pascual, RMP, XV (1959), 495-538.

En la breve introducción que se hace al texto se dice que éste procede del libreto que se utilizó para la representación el año de Reyes en el día de San José (San José), "el texto de este auto -como- es lo mismo, con pocasísimas variaciones en todos los pueblos de la huerta".

Este "auto" representa un estado mucho más fiel que el que edita Arce. Sigue la primera reacción (ca. 1), y, como es obvio, las escenas o recuerdos de La Infancia son recortados debido a la larga duración de la obra para poder ser representada en una sesión. No obstante, hay errores, correcciones y algún añadido. Así no pertenecen a La Infancia, "El encuentro de los tres Reyes", pp. 496-498; unos soliloquios de Herodes, pp. 505 y 509, y añade nuevos personajes: Isabel S. Miguel y la Reina. El resto corresponde a fragmentos de los coloquios IV, V, VII y VIII.

El lenguaje de los pastores intenta seguir el texto original aunque debido a las distintas zonas que han pasado por estos libreto, algunas formas han ido degenerando, así mañe aparece mañe, mañe & mañe, algún & algún, algún & algún, algún & algún, algún & algún; y en otras formas aparece algún

por decretos, consuelo por remedio, venerable por cuidado, etc.

Los fragmentos recogidos de La Infancia son los siguientes:

Al inicio del Auto las palabras de la Estrella que en nuestra obra las dice, como hemos apuntado más arriba la Música, Co. I, p. 75; el diálogo Jusepe y Rebeca, Co. IV, p. 75. "El Ángel" seuf pasa a llamarse san Gabriel cuyo parlamento corresponde al co. IV, p. 80. El monólogo de Melchor, co. IV, p. 87; el nuevo diálogo de Jusepe y Rebeca, co. IV, p. 88. Herodes y los Ministros, IV, pp. 84-86. Jusepe y Rebeca, Co. IV, p. 86. Soliloquio de Herodes, Co. IV, pp. 87-88, después del rreñido de Luzbel, de nuevo Herodes, IV, p. 88; los Ministros 1ª y 2ª, IV, pp. 89-93, final del coloquio IV.

Centurión y los Reyes Magos, Co. V, pp. 94-95; Jusepe y Rebeca, co. V, p. 95. Herodes y los Reyes Magos, co. V, pp. 96-100. Después de la intervención de la Reina, el Centurión y Herodes, V, p. 102.

Adoración de los Santos Reyes Magos en Belén:

Melchor, co. V, pp. 111-116, final del coloquio V, del que se prescinde los parlamentos de San José y la Música.

Degollación de los Inocentes: Jusepe y Rebeca, co. VII, pp. 142-144. Centurión y Jusepe, VII, pp. 144-148. Jusepe y Rebeca, co. VII, pp. 148-149. Centurión. Jusepe y Jacobo, co. VIII, pp. 152-157, prescinde de la Música y Jacobo dice el diálogo de Rebeca.

5.13.5. GRANDE NACIO JESUARISTO / (Reyes y pres-  
tores de rodillas) / Recepción de Presajes bíblicos /

en nueve episodios y en verso / según arreglo original de/  
Francisco Muñoz Salvez / Juan de la Herrera) / MURCIA / Im-  
prenta Jiménez. / Año 1954".

Es el mismo texto que ha circulado por distintas  
localidades murcianas, y, sobre todo, por su muerte. En  
este caso como se indica en el subtítulo se trata del li-  
brito de Pedrines que no difiere en lo que se toma de la  
Infancia de lo comentado en el texto anterior, "con unos  
últimos toques a fin de facilitar su representación en  
teatros" en donde "he echado mano al compositor la  
extensión de algunos papeles" (p. s.n., "El por qué de es-  
te libro"). Todo esto me ahorra hacer un comentario más  
extenso de esta versión.

OTRAS EDICIONES NO CONSULTADAS DE "LA INFANCIA"

**5.14.** Además de las ediciones reseñadas, tenemos  
noticias -a través de catálogos, consulta en ficheros de  
bibliotecas, o informaciones personales- de otras edicio-  
nes a las que no hemos podido tener acceso.

En el siglo XVIII, Andrés Boscán -La Imprenta en  
Málaga, 145- registra una edic. de doce colecciones hecha  
en la Imprenta de Luis Carreras en Málaga y fechada en  
1791.

**5.14.1.** Del AIA tenemos datos de las siguientes  
ediciones: Una hecha en Málaga hacia 1840, segunda edición (?)  
-coincide en la aproximación de la fecha, Poicu, T.V, p. 301,  
y la ficha que aún se conserva, aunque no el ejemplar, en  
la Biblioteca de la Facultad de Letras de Granada-, he-  
cha en los talleres de los Herederos de D. Francisco Martínez  
Acuña. En Garmón, en 1860, se publica, en la Imprenta

y librería de don José María Moreno y Gálvez, Calle Madre de Dios, nº 1, otra ed. de doce coloquios, según noticia que me proporciona el cronista de Pozoblanco. En Méjaga, de nuevo, en 1805 se hace otra edic. de doce coloquios, con la referencia 2ª edición, en la Imprenta Carreras (Las imprentas en Méjaga, 145). Falta de noticia de otras ediciones que no he podido consultar, una en Jativa, año 1845, en la misma imprenta que la que hemos reseñado más arriba: Bellver; y otra en Barcelona, en 1842, en la imprenta Turner. Por último, en Murcia, en la imprenta y librería de Pedro Belda, se edita La Infancia con doce coloquios, en el año 1877 (Arenas, teatro medieval, p. 123).

COTEJO ENTRE LAS DOS REDACCIONES DE "LA INFANCIA"

**5.15.** Como ha quedado dicho tenemos dos versiones de La Infancia de las que conservamos las respectivas redacciones originales: Ma I, Ma III<sup>29</sup>; habrá, en consecuencia, tantos originales como ejemplares se imprimieron de estas dos ediciones. Sabemos que, a partir del XVIII, son los propios escritores quienes cuidan de la publicación de sus obras<sup>30</sup>; y esta afirmación se confirma en nuestro caso, pues cuando el mismo impresor que ha hecho la primera edición se propone hacer una edición a sus expensas, suprime la Dedicatoria, refunde el prólogo Al lector e incorpora ediciones de la segunda redacción; esto lo declara de forma expresa y dice que los fines que a él lo mueven son distintos (tómalo así) de los que mueven al autor (vid. más arriba de V, y Notis-prólogo del editor, Apéndices I).

5.15.1. ¿Cuáles fueron las causas que motivaron a Pz. y Av. a ampliar y a hacer profundas modificaciones formales en su obra? Las razones, creo, son múltiples; pero no cabe duda de que la primera fue el éxito de la misma (vid. más arriba cómo las ediciones se suceden e incluso, como ya se ha dicho, los impresores ven la obra como fuente de beneficios); este hecho lo amplió como su principal fin es el pedagógico o pastoral, y en la obra y añade dos nuevos coloquios en donde nos dice el autor que debemos imitar a Jesús adolescente, paradigma de la obediencia ("se añade en este Poema los dos últimos Coloquios intitulados La Obediencia de Jesús", "Al lector 3<sup>o</sup> p.XIV). No obstante, algunas personas instruidas, en sus críticas a la obra -no olvidemos que ésta se publica en el último tercio del Siglo de las Luces- debieron ser severas, al menos en algunos aspectos; y esto al cura del Colmenar, a pesar de que dice en la primera edición que "No ha sido vano engrandecimiento de querer pasar por autor el que me ha movido a sujetar (sic) a un Poema Dramático" (Al lector 1<sup>o</sup> p. Apéndices 1)<sup>31</sup>, niere su amor propio y lo indigna<sup>32</sup>; por eso trata de corregir los fallos advertidos y se justifica de las sugerencias hechas ("Mas porque la curiosidad, ni la censura crítica me vuelva a objetar, o notar con algunos reparos que llegaron a mis oídos en la primera edición..." "Al lector" 3<sup>o</sup> p. XV), da una detallada relación de las fuentes usadas en donde ha tomado sus datos, que faltó en la primera edición (vid. "Al lector" 3<sup>o</sup> pp. XV y XVI), y acomete la ardua empresa de revisar la obra en su totalidad: añadiendo nuevas tiradas de versos, modificando o suprimiendo otras, unificando y dando coherencia al tratamiento entre San José y María, u otros personajes;

realizando cambios por motivos estilísticos, por razones métricas, etc.

Las causas de las modificaciones que el autor realizó entre Ms I y Ms III las podemos clasificar en los siguientes apartados:

- A) Por cambios de tratamiento entre personajes.
- B) Por cómputo silábico
- C) Por motivos estilísticos
- D) Por razones lingüísticas
- E) Por una mayor precisión o verosimilitud
- F) Otras razones.

#### 5.15.2. A) Cambios de tratamiento.-

Observamos que en la segunda redacción (Ms III) de La Infancia se han dado extraordinarios cambios, que en bastantes ocasiones afectan a largas tiradas de versos, debidos a cambios de tratamiento, fundamentalmente entre personajes culvos. Al mismo tiempo es uniforme a los numerosos lapsus que aparecen en Ms I: así S. José a María le habla de Vd. en la primera redacción; pero emplea formas como mandar (I-7-b-29), obedecerte (I-7-b-30) o la debilidad (II-33-a-1-); María a su esposo también habla de Vd. en la edición príncipe, pero en medio del diálogo le dice "no te desconsueles (III-60-a-4); o Melchor se dirige al Niño Jesús de tú, y de repente cambia el Vd., etc.

A continuación veremos los personajes que cambian de tratamiento al dirigirse a otro interlocutor, y se señalarán los pasajes en donde aparecen en nuestra edición, en la que se encuentra el texto definitivo y las variantes. Hecho que me excuse de volverlos a repetir aquí.

1\*) S. José se dirige a María { Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasajes (Las referencias a las páginas se hacen siempre a nuestra ed.): Co. I, pp. 7, 8 y 9; Co. II, pp. 35, 39, 40, 42 y 47; Co. III, pp. 58, 59, 60 y 61, (Vea más arriba la falta de uniformidad de tratamiento en Ma I).

2\*) San José se dirige al hombre 2º: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasaje: Co. III, p. 60.

3\*) S. José se dirige al hombre 3º para pedirle posada; en Ma I y Ma III le habla de tú; pero en la primera redacción encontramos la forma duome (III-61-b-30).

4\*) S. José se dirige al arcángel S. Gabriel:

{ Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasaje: Co. VI, p. 125. No obstante, en el Co. II, p. 32, Ma I y Ma III coinciden y en todo el parlamento S. José tutea al arcángel.

5\*) S. José se dirige a Dios:

{ Ma I de tú  
Ma III de Vd.

Pasajes: Co. II, p. 22; Co. III, p. 59.

6\*) San José se dirige a Jesús niño: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasajes: Co. III, p. 69; Co. VI, p. 129-130-131 y 133; Co. VII, p. 137-138-139; Co. IX, p. 173; Co. X, p. 204.

7\*) María se dirige a San José: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú.

Pasajes: Co. I, p. 9; co. II, pp. 40-42 y 48; co. III, p. 59 y 60. Vid. más arriba un caso de tuteo de María a San José.

8\*) María se dirige a Jesús niño: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasajes: Co. VI, p. 122, co. IX, p. 179, co. X, p. 203, co. III, p. 69. Sin embargo, en Ma I aparece la forma "nos has tenido" (X-203-a-25) y en el parlamento de la p. 204 lo hace de tú.

9\*) Herodes se dirige a su Ministro: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú.

Pasaje: Co. IV, p. 84.

10) Melchor se dirige a Jesús niño: { Ma I de tú.  
Ma III de Vd.

Pasajes: Co. V, pp. 95 y 112.

Una vez más Ma I rompe la uniformidad en el tratamiento y junto a formas verbales en segunda persona del singular (estés, has nacido), aparece "he preguntado por vos" (V-93-b-22); y más adelante en el mismo coloquio Melchor olvida que se dirige de tú a Jesús, y ahora lo hace sistemáticamente de Vd., (p. 113-114 y 115), lo mismo que los otros dos reyes que lo acompañan.

11\*) Hebea se dirige a un soldado: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú.

Pasaje: Co. VII, p. 148

12\*) Isaac se dirige al Niño Jesús: { Ma I de Vd.  
Ma III de tú

Pasaje: Co. III, p. 73.

En este caso, sin embargo, donde no hay uniformidad de tratamiento se en Ma III al quedar restos de

la primera redacción, y así aparece presentaron (III-73-a-11), amparamos y asistimos (III-73-a-4) y os venera (III-73-a-9).

134) El Doctor 2º en el templo se dirige a Jesús:

{ Ms I de Vd.  
 { Ms III de tú.

Pesaje: Ca. X., p. 199.

En Ms I en medio del parlamento aparece la forma nos habéis dicho (A-199-a-29).

### 5.15.3. B) Variantes por el cómputo silábico.

Otro de los aspectos que Pa. y Av. se propone corregir en la segunda redacción de La Infancia son las irregularidades que ha detectado en el cómputo silábico de la primera edición, y quiere, por tanto, lograr un perfecto isometrismo dentro de las estrofas, aunque como veremos no lo logra del todo. Para acomodar los versos a la regularidad métrica introduce variantes que la mayoría de los casos son mínimas; restituir una consonante perdida por aféresis (dicar & dicar, entro & dentro, emés & emés), o el fenómeno contrario (dixo & dio, huerta & guerta, etc.), o cambiar alguna palabra o de tiempo verbal dentro del verso.

Ms I (7 síl.)

metío solo allí entro

que aunque ice en su elabanza

no sabes lo que tú ices

Ms III (8 síl.)

metío solo allí dentro  
 (1-15-b-7)

que aunque dice en su elabanza  
 (1-17-a-14)

no sabes lo que tú dices  
 (1-18-b-16)

yo también <u>ixo</u> lo mesmo	&	yo también <u>digo</u> lo mesmo (I-19-a-7)
lo que <u>ixo</u> es que <u>quixera</u>	&	lo que <u>digo</u> es que <u>quixera</u> (I-19-a-13)
para <u>ixer</u> con el jato	&	para <u>correr</u> con el jato (III-50-b-2a)
y lo primero que <u>ixo</u>	&	y lo primero que <u>dijo</u> (II-25-b-16)
Jarto <u>ixa</u> que escurrima	&	Jarto <u>jice</u> que escurrima (II-46-b-6)
y el caso que en la <u>muerta</u>	&	y el caso que en la <u>muerta</u> (III-55-b-22)
¿por qué lo <u>ixes</u> , muchachos?	&	¿por qué lo <u>dices</u> , muchachos? (III-64-b-16)
no es eso lo que <u>ixeron</u>	&	no es eso lo que han querido (IV-79-a-11)
que le <u>ixían</u> Jacob	&	que le <u>dicían</u> Jacob (IV-83-a-15)
Mi hijo te <u>premiará</u>	&	Mi hijo te <u>dará el premio</u> (VII-302-a-6)
que yo lo <u>ixese</u> ahora	&	que yo lo <u>dijsese</u> ahora (VII-149-a-11)
qué te <u>ixa</u> en este caso	&	qué te <u>diga</u> en este caso (VIII-156-b-16)
en la <u>cia</u> de Belén	&	en la <u>ciudad</u> de Belén (VIII-156-b-2a)
¿qué lobo es ese que <u>ixes</u> ?	&	¿qué lobo es ese que <u>dices</u> ? (VIII-160-a-12)
se le <u>henos</u> de pagar	&	se le <u>hacemos</u> de pagar (VIII-161-a-17)

que lo <u>emís</u> no es conmigo	2	que lo <u>demís</u> no es conmigo (VIII-163-a-3)
y me <u>ixo</u> el desalmado	2	y me <u>gijó</u> el desalmado (VIII-165-a-14)
te se <u>olvió</u> que este Nino	2	te se <u>olvió</u> que este Nino (IX-176-a-17)
sé muy bien lo que me <u>igo</u>	2	sé muy bien lo que me <u>gigo</u> (IX-176-b-21)
y a toos nos ha <u>exxo</u>	2	y a toos nos ha <u>dexxo</u> (IX-177-b-22)
de la <u>cia</u> , por los barrios	2	de la <u>ciudad</u> , por los barrios (IX-179-b-2)
como <u>iacía</u> mucho yelo	2	como <u>hacía</u> mucho yelo (III-64-b-13)

Sin embargo, hay una serie de variantes que hacen que en los respectivos versos se pierda el isometrismo:

<u>Ma I (6 sil.)</u>		<u>Ma III (7 sil.)</u>
lo <u>emís</u> es friolero	2	lo <u>emís</u> es friolero (II-36-a-15)
que debo <u>acir</u> , echó	2	que debo <u>icir</u> , echó (III-52-b-7)
que se <u>llamaba</u> Sigién	2	que le <u>icían</u> Sigién (IV-43-b-16)
se <u>dice</u> por cosa cierta	2	se <u>ice</u> por cosa cierta (VII-143-a-25)
lleguemos por ver si <u>encontrar</u>	2	lleguemos por si <u>hallar</u> (IX-161-b-6)
<u>Ma I (8 sil.)</u>		<u>Ma III (9 sil.)</u>
ahora <u>icita</u> ese peso	2	ahora <u>icítate</u> ese peso (IX-170-a-22)

no 1 (7 sil.)

luego el punto es la ixera

no III (7 sil.)

de la silera y el punto

(IX-175-c-20)

**5.15.4. C) Variantes por causas estilísticas.**

Incluimos en este apartado aquellas variantes que  
vienen a cabo por III y IV, en su secuencia, realizando estas  
causas vienen motivadas exclusivamente por la elección de  
estilo:

no I

entrechurros, hizo mfo

le pegó una línea soy

y cuando dice el muy loico

si loico me trabuco

y miró aquella doncella

¿por qué estás olientro?

y unas corralas tan bellas

es de infeliz nacimiento

soy revel/que anda con los

ovejas

no III

seculares, hizo mfo

(II-37-a-25)

le pegó una línea soy

(III-50-c-27)

y cuando dice el muy simole

(III-51-c-3)

si loico me trabuco

(III-51-c-7)

y arragará en la doncella

(III-53-c-15)

¿por qué estás arragando?

(IV-77-b-17)

y unas corralas tan bellas

(V-106-c-20)

es de hijo nacimiento

(VII-137-c-21)

soy revel/de una silera de

ovejas

(VII-145-c-25)

con mas <u>primor</u> y destreza	&	con más <u>salero</u> y destreza (VIII-147-a- )
en Belen y <u>su comercio</u>	&	en Belén y <u>sus contornos</u> (VIII-157-b-24)
¿y por qué a Jesus no <u>topan</u> ?	&	¿y por qué a Jesús no <u>jellen</u> (VIII-158-a-11)
la correa del <u>zapato</u>	&	la correa del <u>calzao</u> (IX-168-b-15)

#### 5.15.5. D) Variantes por razones lingüísticas.

Recogemos aquí las variantes que se producen por cambios fonéticos o morfológicos en ciertas palabras o expresiones que son desechadas en la segunda redacción por considerarlas el autor hiperrústicas, y, por lo tanto, no acordes con el habla que él oye en donde reside, o con la lengua pastoril de otras comedias que ha leído. En otras ocasiones, por el contrario, se da en Ma III el fenómeno de arrusticar expresiones puestas en boca de los pastores. Hay que hacer, no obstante, la advertencia de que algunas de las variantes que incluimos en este grupo podrían también estar en el apartado anterior, pues no cabe duda que en la elección de una u otra forma está fundamentalmente determinada por una voluntad de estilo.

En Ma I las formas 'cuidado' y 'descuidado' aparecen sistemáticamente como coriso y desoriso una vez incluso aparece descorizos, que son corregidas en Ma III por cuideo y descuideo. La expresión dempús es sustituida por dempués, millenta por milenta, ahora por ahora, yuntaos por juntaos, pesquizando por percurando; las formas verbales jacibe, traibe y traiben que aparecen cada una de ellas una sola vez en el coloquio VI son rechazadas en la redacción definitiva por jacía, traía y traía respectivamente; del mismo

modo la -g análogica-paragógica de la segunda persona del singular del pretérito perfecto simple que no aparece sistemáticamente en la primera edición, pero sí con mucha frecuencia es corregida en Ma III, aunque como se verá en el estudio del verbo quedan algunos restos de -g paragógica.

El fenómeno contrario, arruisticar expresiones se da en el cambio del orden de los pronombres: se me, se te & me se, te se; juntarán & ajuntará, chicuito & choquito.

5.15.6. K) Por una mayor precisión o verosimilitud en la narración.

Otros grupos de variantes viene promovida por el afán del autor de ser más preciso, para lo que añade tiradas de versos que, en algunos casos, superan el número de cien, o sustituye expresiones que estima desacertadas bien por considerarlas anacronismos, bien por no ser suficientemente precisas para la comprensión del texto, bien por considerarlas inverosímiles. Estas correcciones se producen tanto en el diálogo de los personajes como en las anotaciones del autor.

14) Corrección de expresiones inadecuadas.

<u>Ma I</u>	<u>Ma III</u>
Josef dice: "tengo mal <u>de maire</u> &	tengo mal de <u>marro</u> (II-45-b-25).
Josef se dirige a los demás pastores: <sup>33</sup> "Ola digo <u>caballeros</u> "	Hola digo, <u>compañeros</u> (III-64-b-30)

"Alvierto a ostes <u>caballeros</u>	&	Alvierto a ostes, <u>compañeros</u> (III-67-a-17)
"pues allá voy <u>caballeros</u> "	&	pues allá voy <u>si no marro</u> (III-72-a-9)
Dios guarde a ostes <u>caballeros</u>	&	Dios <u>sea elabao y bendito</u> (IX-177-a-10)
Otras expresiones que son sustituidas:		
mas de millenta <u>dineros</u>	&	más de milenta <u>talentos</u> (IX-167-a-13)
no ser <u>zajorín</u> o negro	&	no ser <u>profeta</u> ni mago (IX-175-b-6)
a estos reyes <u>embusteros</u>	&	a estos reyes <u>noveleros</u> (V-92-b-16)
dispón como dueño <u>en</u> ella	&	dispón como dueño <u>de</u> ella (I-18-b-19)

29) Variantes por una mayor precisión.

e) En las anotaciones. Aparecen una serie de anotaciones que en Ma I no están; en otros casos las anotaciones de Ma I son precisadas con algunos añadidos.

En Ma III se encuentran las siguientes anotaciones nuevas: levanta la voz (IV-88-a-23); aparta (IV-89-13); Mira el Niño (III-74-a-10); airado y como turbado (IV-88-a-27).

En otros casos varían las anotaciones: Llama 3. Josef al final del vestuario & Llama 3. Josef al otro lado del vestuario (III-61-6-8), con un sable en la mano & con una espada en la mano (III-96-6-23).

b) en la cronología:

Nº 1

Nº III

al tiempo esperado en la llegada del Mesías:

"que ya cinquenta siglos &  
esperen vuestros hechuras"

"que ya se currente siglos  
esperen vuestras hechuras".  
(I-3-8-24)

"Por proste y fin de plegarías(...) "Por proste y fin de plegarías  
que han curso cinco mil  
y mas años según pienso"

que han curso cuatro mil  
años, según dice el sbuelo.  
(V-103-6-21-23)

Edad de Josef y Rebeca<sup>34</sup>:

"Señor, es mayor que yo  
porque me lleva once años

"Señor es menor que yo  
porque lo llevo tres años.  
(VIII-166-6-10 y 11)

c) Precisión en datos históricos:

"habellos topoc, sende &  
que tiene el reino Aruciano"

"encentrellos como tú.  
Sende que murió el maluco  
de Herodes, y en su lugar  
entró a reinar a Aruciano."  
(IA-169-1-14-16)

Josef cuenta a Rebeca que se vio tres veces a  
Jenío y a su familia: "se una sus recuñilecos" de Egipto,  
y para explicar las otras dos en Nº 1 lo soluciono rápida-  
mente y de manera laudatoria: "anteloco, y aruciano / cuando

ful = hazerón; /; sin embargo, en Ms III quiere detallar el número y cómo veinticuatro versos, en otros explica que fue dos años después de destruir a Argualta y hacer entrar japonés en el mundo, y en la época en que Quiro no puso nuevas impuestos, etc. (Vid. 1A-169-a-20-30 y 169-b-1-14).

En otro pasaje:

"Y a toos me los barrieron a "y a toos me los barrieron  
 el rey Hemor y a su hijo" el rey Hemor el primero,  
después a Sigüén, su hijo"  
 (IV-64-a-8)

d) Precisiones de contenido bíblico o religioso.

A lo largo de los diez coloquios corregidos encontramos una serie de variantes y adiciones en las que el autor quiere concretar o explicar ciertas referencias bíblicas o religiosas que han sido expuestas en la primera edición y que considera poco precisas o no comprensibles para sus lectores.

Así, en Ms I, Josef está explicando a Rebeca que Zacarías enmudeció cuando estaba de servicio en el templo en la fiesta de "la expiación / del pecado del becerro, /" en Ms III esta referencia bíblica se amplía con doce nuevos versos: "juz entre las dos grandes fiestas / que se hacen en el templo, / allí por el mes de Tzirí (...) / la una es la expiación / del pecado del becerro / que nuestros antepasados / hicieron en el desierto / la otra Scenopegia, (...) y por otro nombre, los Casernáculos/" (I-15-a-26).

San José, ante la réplica de María de que debe sufrir las inclemencias y peligros que le rodean, porque son designios del Señor, en Ms III, añade cuatro versos: "Yo los venero y adoro / y se siente rendido / a su santa

Providencia / con todo el ánimo mío". (II-42-a-1-4).

Otras ediciones y variantes de este tipo podrán verse en el aparato crítico de la edición. Pero donde se da el mayor número de precisiones es el coloquio A, acuí Ps. y Av. nos lleva a una discusión escolástica, fruto de los recuerdos de las famosas trincas del Sacro Monte<sup>35</sup>; entre los rabinos (doctores) y Jesús adolescente en el templo de Jerusalén; el "colegial teólogo" nos hace un alarde de citas y conocimientos bíblicos en donde a través de réplicas y contrarréplicas quiere demostrar que Jesús ha nacido y está en la tierra. En este coloquio los añadidos son los siguientes:

Ms I

-----

Ms III

En esta edic. añade 20 vv. del vaticinio del profeta Jeremías que habla del sacrificio del redentor.  
(X-193-a-26, 194-a-13)

"Esto sugiero entender. Suprime estos vv. y añade 110 vv. que aunque no se haya nuevo, donde trae argumentos del Salmo LXXV cumplido/los citados por de David y del profeta Isaías  
recitas/(...) (X-pp.195-196)  
no arguye (...)/  
que no haya venido al mundo"

En Ms I sólo hace referencia a la señal que hace Azco en el capítulo II de su libro, para la llegada del Mesías; en Ms III explica cuál es esta señal: "y es que el cielo, tierra y mar / se conmovieron activos / y a un tiempo a todos los vientos / (...)" (X-197-a-25-, b-7)

Por último, Jesús, en Ms III, usó un argumento muy vago a los rabinos: el reinado del Mesías no es temporal,

ni viene a libertar al hombre del yugo terrenal, sino que su reino será el de los cielos. (A-199-4b-21b).

**5.15.7. f) Variantes por otras razones.-**

En la remodelación que Fr. y Av. lleva a cabo en la segunda redacción de su obra, las variantes se suceden por otras causas:

a) debido a la localización:

Ms I

"se encasulle en esta tierra

que a Belén d'elvec"

Ms III

"se encasulle en la Judes

(III-77-a-16)

que a la corte yse"

(II-36-b-18)

b) por razones morales o pudor:

Ms I

"S. Josef, a la esposa que tu mano  
me franqueó allá en el templo  
que el posveria conozco,  
Señor, que no la merezco"

"Josef Fue más ¿quieres creer  
que no paco de grovecho"

Ms III

"a la esposa que me disteis,  
generoso, en vuestro templo  
que su mano bien conozco,  
Señor, que no la merezco"  
(II-28-b-19-22).

"¿quienos nos jizo Dios  
y nacimos part eso"  
(V-110-c-19-20).

CONSTITUTIO STENOGRAPHICA

5.16. Ha quedado suficientemente demostrado que existen dos redacciones de la infancia, con una notable superioridad estilística y, sobre todo, de coherencia y precisión en los datos de la última sobre la primera; pero

encontramos la particularidad de que la primera redacción ha sido la que se ha difundido, sirviendo de arquetipo de todas las ediciones no malagueñas conocidas del XVIII, del XIX y del XX, además de ser la de las adaptaciones para las representaciones teatrales. Es extraordinariamente sorprendente que no haya prosperado la última redacción de La Infancia, puesto que los dos últimos ediciones malagueñas del XVIII, la de Casas y Martínez y Martínez Aruiler, la habían recogido como texto definitivo; esta superioridad de la segunda versión es reconocida por el primer impresor citado cuando en 1793 se convierte en editor- y la lleva ahora a la estampa a "sus expensas"- y no acude a la edición princeps, que se había hecho en su taller, sino a la segunda redacción hecha en la imprenta rival, porque la nueva versión está "añadida de dos coloquios más, [y] corregida de yerros que tenían las anteriores", nos dice él mismo en el prólogo del impresor.

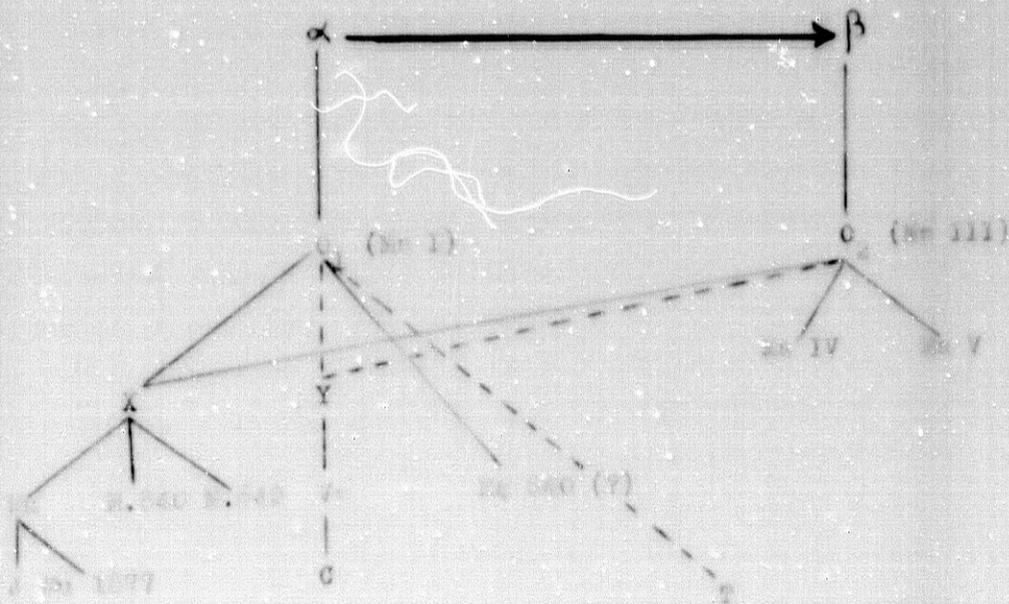
5.16.1. Pero no seban cuál los problemas. En las impresiones que se hacen de nuestra obra a partir del XIX -a excepción de la de Málaga 1840 (?) y T. que tienen diez coloquios- todas las que hemos manejado, o de las que tenemos noticias, tienen doce coloquios; con lo cual hay que pensar en un texto desaparecido que al menosmente recogió los diez primeros coloquios de la primera redacción (B. 1) y sobre éstos añadió los dos incorporados en la segunda. Este texto arquetipo, que como se ha de decir, no lo hemos podido localizar -y que llamaremos A -podría ser la edición que en 1791 hace Luis Carreras en Málaga. La hipótesis la fundamos sobre los datos que nos

proporciona A. Llorca en op. cit. p. 145: la edición de Carreras tiene doce coloquios, incluye el prólogo ("Al lector" -aunque no la dedicación- y aunque lleve la misma fecha de impresión de la III, es posterior a ésta porque aquélla aparece como cuarta edición. El razonamiento sería el siguiente: Luis Carreras -que en estos últimos años del XVIII empieza a tener mayor influencia en Málaga y pronto, al ser elegido como impresor oficial de la Junta Iglesia Catedral y del Real Colegio de San Telmo, se convertirá en el más influyente impresor malagueño<sup>36</sup> - quiere también participar de los beneficios de la obra del cura del Colmenar y prepara su edición sobre la primera; pero al salir en agosto de ese mismo año la segunda versión le ensalzó lo más ostensible, los dos nuevos coloquios y el prólogo, y dejó el texto anterior tal como aparecía en la primera redacción. Si este impresor, como se ha dicho, es el que goza de mayor prestigio, sus ejemplares se distribuyen con facilidad en la Corte y en otros lugares, de ahí la proliferación de su texto.

5.16.2. En cualquier caso, todo es una hipótesis y un problema que si algún día encontramos un ejemplar de la edición de Carreras, entonces podremos resolver. Lo que sí es seguro es que existe un arquetipo  $\beta$  que recoge de la segunda redacción el prólogo "Al lector", los dos últimos coloquios y acaba el final del coloquio A de la nueva versión; el resto, o sea los diez coloquios restantes, los toma de la I; este arquetipo le siguen las ediciones de Ma, M. 540, M. 542, J. y, probablemente, la edición de Murcia de 1877. No, sin embargo, dos ediciones V. y G. aparentemente entre sí, que tienen un subarquetipo

común  $\gamma$  y que se separen de las anteriormente citadas por las siguientes particularidades: 1ª) No adaptan el final del coloquio X a la segunda redacción, con lo cual el autor se despide como si fuera el final de la obra, 2ª) carecen del prólogo "Al lector". 3ª) existen una serie de variantes que son exclusivas de estas dos ediciones (vid. más arriba el estudio de cada una de ellas).

5.16.3. Con todas las dificultades que supone establecer el stemma, ya que tenemos varios eslabones perdidos, no renunciamos a proponerlo; para esto seguimos las indicaciones de Lázaro Carreter, Buscón, LXXII, en donde distingue dos tipos de líneas: las de trazo continuo para representar una filiación directa, y las de trazo discontinuo en la que cada uno de los segmentos puede estar ocupado por muchos manuscritos o ediciones perdidos.



Donde  $\alpha$  y  $\beta$  representan los manuscritos seriales de la primera y segunda redacción respectivamente, que van unidos por una flecha que señala a  $\beta$ , ya que éste se hizo sobre  $\alpha$ .  $U_1$  y  $U_2$  indican las ediciones originales de la primera y segunda versión, respectivamente, pues estas fueron preparadas por el propio autor<sup>37</sup>.

TRATO BASE (Constitutio textus)

5.17. Sabemos que, en México, en vida del autor, se hacen ediciones de La Infancia en 1784, 1785, 1791, 1792 (?), y 1793; de ellas, la primera (No I) y la tercera (No III) corresponden respectivamente a la primera y última redacción de nuestra obra. Nosotros, respetando la última voluntad de Fr. y Av. adoptamos como texto base para nuestra edición la primera impresión de la redacción modificada y ampliada de La Infancia (No III), que como ya se ha dicho más arriba estuvo a cargo del autor, y de la cual conservamos dos ejemplares, uno en el Sacro Monte de Granada y otro en la UA de Morelia. Esta segunda versión de la obra está profundamente revisada por el autor en los diez primeros coloquios, que -como hemos visto en el catálogo de variantes- no atañe sólo a aspectos formales, sino también de contenido y coherencia, y desde -cursus in ege- te caso, desde el punto de vista literario pensamos que no es un acierto- los dos nuevos coloquios para completar "La Infancia de Jesús". En una palabra, Fr. y Av. no pretendían en esta segunda redacción presentarnos su obra definitiva. Hemos tenido la fortuna de tener las dos versiones de La Infancia, con lo cual podemos seguir el proceso creador del cura del Colmado; para esto hemos emprendido el operato crítico de manera que se recorren exhaustivamente todas las variantes de la primera redacción.

#### NOTAS

1) El método de Lachmann se basa, después de haber hecho la colección, examen y selección de variantes, en el establecimiento de un stemma para determinar la filiación y el grado de relación que existe entre unos y otros textos de una misma obra. Este método que nació en el siglo XIX en el marco de la filología clásica tuvo problemas en su aplicación a textos vulgares lo que dio lugar a que fuese rechazado por Beider y otros ilustres filólogos. No obstante, Contini y la escuela italiana (Gignan Battista Alberti, D'Arco Silvio Avalle, Cresto Sacri, Armando Salomino, Alberto del Monte, Sebastiano Timpanaro, etc.) han remodelado el método y se ha impuesto en los últimos decenios en la filología románica. Para la historia de la crítica textual véase: B. J. Kenney, The Classical text: Aspects of Editing in the Age of the Printed Book, Berkely, Los Angeles, London, California 1974; Gino Soliani "Aspetti di studi e manuali filologici" en Lettere Italiane CVIII (1976), 462-514; Giorgio Chiarini, "Prospettiva translatomana dell' "Ecce Homo", en Scrittura e Lettere, Atti del Convegno Nazionale della Associazione Epigrafica Italiana, Verona 1982, pp. 45-65; Alberto Bleeker,

Manual de crítica textual, Madrid, 1963.

2) G. Neeri en su Manual de crítica textual, Madrid, 1969, p. 14, dice refiriéndose a la edición hecha por Lézero, que es "la primera edición de un texto cuyo texto hecho por un filólogo español con aplicación rigurosa del método neotomista". En concreto, y a pesar de esta pobreza de la crítica textual en el filología hispánica, en los últimos años se ha visto una mayor preocupación por estos problemas. En los cuadernos de la Universidad de Murcia vienen apareciendo trabajos de Bernard Ceram, especialista en este tema; en la Universidad Autónoma de Barcelona hay un grupo de investigadores que se dedica a la crítica textual, entre los que destacan los trabajos de Alberto Blázquez; la Universidad de Buenos Aires cuenta un Seminario de Edición y crítica textual que publica la revista especializada en el tema Insula.

3) Las copias manuscritas existen en número, sobre todo, en el siglo XII y se usan, entre otros, como libretos para representaciones de los misterios navideños. Tenemos noticias de ellas en toda la zona levantada, especialmente en Murcia, en donde las representaciones han llegado hasta nuestros días con extraordinaria fidelidad; en Canarias, como en Corralejo, y además, en el caso de Veracruz; precisamente de uno de estos manuscritos wagner hizo su edición; (ver, entre otros, este capítulo de Wagner y el apartado Difusión de la música).

4) Wagner IV y V de II, como se ve en el capítulo de Wagner, a la edición principal y tercera edición publicada en México en 1964 y 1961, respectivamente, que son las

modelo de una larga lista de ediciones.

4) Vid. la costumbre de editar en el XVIII en A. Blecus, Crónicas Textual, p. 219.

5) El lingüista alemán tuvo noticia de la existencia en la BN de ejemplares editados de La Infancia; pero no se preocupó de consultarlos (Vid. "Introducción" a su edición).

6) Tenemos la evidencia manuscrita de fragmentos de la obra que con distintos arreglos se han utilizado para poderla llevar a escena (vid. nota 3); pero por las características de los mismos, sus numerosos añadidos, errores y omisiones, no han tenido interés para el cotejo de ediciones y sólo hemos reseñado los que han sido publicados, como muestra de la extraordinaria difusión de La Infancia.

8) Consulté la primera edición de 1899 del Catálogo, por si había habido un error en la edición del 36, y las referencias son las mismas, las únicas variantes son las signatures de los tomos, pues de la antigua clasificación.

9) En la BN está el Catálogo Abreviado de los Manuscritos / de la Biblioteca / D. José María Rocamora / Madrid, 1882 /, que en la p. 126 con el n.º 1.317 está Tres misterios y Aborreción de San Rey, que coincide con la segunda referencia de Pz. El otro catálogo consultado con las fichas bibliográficas originales

de la Biblioteca de Osuna que también se conservan en la BN y que no aportan ninguna información.

10) Vid. La Dedicatoria, y el Prólogo en los Apéndices.

11) Cayetano de la Serrera y Leirado, Catálogo del teatro antiguo y español. Madrid Rivadeneyra, 1860; existe una edic. facsímil de 1982. En la pág. 152 aparece: "La infancia de Jesu-Christo de Gaspar Fernández de Avila. Méjico (Impreso y escrito en la segunda cuarta del XVIII) en 4ª rieza dividido en diez coloquios, con los títulos siguientes"; etc., se incluyen el título de cada uno de los Coloquios.

12) Catálogo de la biblioteca de Salvá: Escrito por D. Pedro Salvá y Mallén, 1872, I, Valencia, p. 439. "Fernández y Avila (Gaspar), La Infancia de Jesu-Christo. Poema dramático dividido en diez coloquios. Su autor D. Gaspar ————, Méjico D. Felix de los Casas, y Martiñer S.A. (hacia 1785) 4ª, 6 hojas prelim., inclusa una que lleva el escudo de armas de D. Luis de Aróstegui a quien se dedica, 162 págs. y una hoja de índice y erratas. / Contiene esta obra diez coloquios cuyos títulos son:" etc.

13) Catálogo de la Biblioteca de S. Ricardo Heredia, conde de Benavente, París, 1894, nº 5.613: Fernández y Avila (Gaspar) La Infancia de Jesu-Christo. Poema dramático, dividido, en diez coloquios. Méjico. GARDY y Martiñer S.A. (vers. 1.785) in 4 & 2 vol. semi-rel. char. - violet. Breviario de Salvá (nº 1.265).

14) Palau y Ducet, Manual del librero hispanoamericano (Bibliografía General española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos), 2ª edic. V, Barcelona, 1951, p. 301: "Fernández y Avila (Gasper) La infancia de Jesucristo, Poema dramático, dividido en diez coloquios. Málaga, p. Felix de Casas y Martínez (1765), 24, 6 n., incluido escudo, 162 págs. 1 n".

15) P. Anorés Llorcén, Augustino, La imprenta en Málaga. Ensayo para una Tipobibliografía malagueña. Málaga, 1973, p. 186, Fernández y Avila, Gaspar, La infancia de Jesucristo. Poema dramático dividido en diez coloquios. Málaga, imp. de Felix de Casas, 1765, 24, 162 págs.

16) Una vez que nos decidimos a hacer la edición crítica y estudio de la Infancia, teniendo en ese momento sólo noticias de la edic. de Wagner, decidimos a la Abadía del S.M., no sin múltiples dificultades -¡cuí quiero expresar mi agradecimiento a don Manuel Garrón Paraja, extinto, por su inestimable ayuda para que se me franquearan las puertas de aquel recinto - donde encontramos esta edición ya con doce coloquios que tuve que copiar manuscritamente en múltiples sesiones vespertinas.

17) De esta edición nos da cuenta el P. Llorcén en La imprenta en Málaga II, p. 106, aunque por error de la dimensión de la misma en 24, error que se repite al registrar la 29 de Felix de Casas.

18) Esta edición aparece en el Catálogo de Frlou, V, p. 301 y en la imprenta en Mélange II del P. Elordán, p. 139.

19) Eusebio Aranda, Testro mealeval en un pueblo murciano ("reyes" en Gaurra) Murcia, 1961.

20) Estas referencias e la paginación estén hechas siguiendo la edición original, la I, hasta el coloquio I, y a partir del XI, que sigue la segunda redacción, lo hacemos de acuerdo con nuestra edición; así se hace con el resto de edic. reseñadas.

21) Frlou, Catálogo V, p. 301, cita una edición en Jativa, la quinta, hecha por Veilver (sic) en 1645, que en lo demás coincide con la que nosotros reseñamos ahora.

22) Designamos esta edición con la sigla I., por ser la inicial del lugar de la ciudad donde weaner encontró el manuscrito: Flecotilpa (México).

23) Rafael Lepese, Historia de la lengua, hasta la octava edición obra noticia de esta obra citando la edición de weaner en nota y cita de página el hablar del Andalus; en la novena edición esta referencia se suprimió y ocupó un apartado en el texto del párrafo 122, pp. 311 y 312; P. Alver: Textos dialectales II, pp. 555-560 reproduce algunos fragmentos de esta edición; más adelante vuelve a citar esta edic. enumerando algunos fenómenos en Sevilla: Macrocismos lingüísticos, pp. 73 y notas 43, 51 y 56; por último, José González maneja esta edición en seg

bo Andalus p. 108 para documentar ejemplos de verbos de la 2ª y 3ª conjugación que hacen el imperfecto de indicativo en -iba, que en la 3ª edic. el autor suprime, y en Sinonimia y Diferencia del español, p. 392.

24) En efecto, sabemos que en Escotélica existía la costumbre de representar El Coloquio, según la noticia que nos da Wagner en la introducción a su edición, y el académico mexicano Rodríguez Beltrán en la narración del mismo título que recoge en su libro Cuentos Costeños. La puesta en escena se haría en varias jornadas porque es impensable que los cerca de 10.000 versos se representaran en una sola sesión.

25) En la Huerta murciana, además de los cantos de sembradores, se han incorporado unas escenas del Mártir del Golgota novel del XIX de Pérez de Arriach. En Canarias, en la Palma y Tenerife -según Navarro Artiles, Teatro de Navidad en Canarias, p. 6 - los versos de Zz. y Av. se encuentran entremezclados con otros de una obra anónima navideña del XIX, "y destacan estos estrofos intercalados, porque de momento se nota que ha cambiado, no sólo el tipo estrófico, sino que los versos suenan en lirisimo".

26) Como ya se ha visto, la difusión y aceptación de La Infancia para su representación va precedida de la edic. de la misma en la región correspondiente. Así en toda la zona levantina hubo ediciones en Murcia, Valencia y Gótiiva; ya se ha señalado la de Escotélica; sabemos también que en Puzosencia, Garsora y otras locali-

dades corabobesas de han hecho representaciones basadas en la edic. de Garmone del año 1868, Imprenta y librería de Don José María Moreno y Gálvez, calle Madre de Dios n.º 1, tradición que se mantuvo hasta la Guerra Civil del 36, y que, según el cronista de Pozoblanco, Sr. Moreno Valero, se informa intentan de nuevo restituir. Sólo en Canarias -según dice Navarro Artile- no se ha encontrado edición de la misma.

27) La fecha de la ed. debe ser el primer tercio de este siglo. Está incluida en una colloc. de "obras escénicas para ser representadas en Colegios, Seminarios, círculos y Patronatos...".

28) En la introducción "Al lector", que no está firmada, se nos da lo noticio de que las escenas que se editan pertenecen a "La santa Infancia del Niño Jesús", y se hacen afirmaciones tan caprichosas como esta: "Desper Fernández y Avila escribió y editó /esta obra/ en el año 1764 en Játiva, imprenta de Blas Bellver". Con motivo de tan frusto recuerdo, el año 1964, para su representación en Canarias, donde se viene haciendo "ininterrumpidamente desde los pocos años de haberse editado", fueron invitados, con discursos incluidos, que se reproducen parcialmente aquí, todas las autoridades provinciales y regionales: gobernador, obispo de Valencia, delegado de Información y Turismo, etc.; y todos convencidos del feliz hallazgo de este "Auto sacramental", decidieron hacer las diligencias oportunas para editarlo. Gracias a la aureola que se dió a este acto, ahora podemos consultar esta representación parcial del texto de La Infancia.

29) Desaparecido el manuscrito original, la edición preparada por el autor, obviamente, es tomada como original.

30) En el XVIII, cuando no son los autores, por que han desaparecido, "serán los familiares y amigos los que lleven a cabo la publicación de la obra", y es más "los cambios que se advierten entre los manuscritos y los impresos, o entre las distintas ediciones de una obra proceden en su mayor parte de los propios autores". Blecua, Crítica textual, p. 219.

31) Y en otro pasaje de este mismo prólogo anuncia "que no tengo empeño, ni me da cuidado, que me cuenten por poeta", loc. cit.

32) De forma que el prólogo Al lector termina casi en un exabrupto: "y si solo te resuelves a su lectura con espíritu de curiosidad, y de hacer brillar con el tu crítico y genio poético, no pases adelante, cierre el libro, que yo solo escribo para los humildes y devotos, o para los que quieren desentenderse de la vanidad, de las composiciones frívolas y profanas, no para los que en este siglo se han alzado con el miserable título de ilustrados", "Al lector 2.", XVI.

33) No obstante que Fr. y Av. se propone eliminar el vocativo caballeros de la boca de Jossel para dirigirse a los que trabajan con él, queda por olvido uno que permanecen en Ms III: "Asíá, caballeros (III-63-b-23)

34) En la primera redacción, cuando Rebeca seña-  
la la edad su hermano Jusepe dice que es mayor que ella  
-muerte en edad de casar (para tomar el estao, XII -232 -a  
-16), y con una diferencia de once años. Esto no concuer-  
de con las continuas alusiones a los pocos años de este  
pastor: Jac "Si no me engaña el año, / Jusepe suena en  
el plao, / se arrancará hacia allá / para ver si es el  
muchacho" (VIII-160-b-6); o vid. otro episodio, Jac " En  
balde el vicie te das / porque / Jusepe / es tonto reus-  
tao / y como también se junta / el tener tres pocos años  
(III-51-a-10). Por eso es preferible la corrección que  
hace en Ma III haciendo a Jusepe tres años menor que su  
hermano.

35) Este permanente recuerdo de los debates es-  
colásticos de sus años de formación teológica en el Sacro  
Monte hace que los lleve, incluso, a los pastores, que  
filosofan con contrarréplicas y expresiones hechas como  
ese negro (el parlamento, en concreto, es el siguiente:  
Jac "Ahora digo yo que tú / no sabes lo que nos jebrao. /  
A Dios lo que le repuna / es solamente el pecao / pero el  
juero, que es vertá / cuando se hace arretrato- / ese nie-  
gro, rebafn" (IX-12-a-5-11).

36) Vid. las distintas vicisitudes de los impres-  
tos melancólicos en el XVIII en el trabajo de Angeles Rubio  
Ar-Helles, Pequeña Historia de México del siglo XVIII, Mé-  
xico 1951, p. 68.

37) Para las nociones de texto original, codice  
original, o edición original, vid. A. Blasco, Crítica tex-  
tual, pp. 61-66.

II  
EDICIÓN CRÍTICA  
NOTAS Y APÉNDICES

### Observaciones a la edición.

Para la edición de la presente obra hemos seguido con fidelidad la tercera edición malagueña, Ma III, realizada en la Imprenta y librería de los Herederos de D. Francisco Martínez de Aguilar, que viene fechada en la "Dedicatoria" en Colmenar a 10 de agosto de 1791".

Sobre el texto anterior se han hecho, no obstante, algunas ligeras modificaciones en lo que respecta a la ortografía, acentuación, puntuación, señalamiento de diéresis que se ajustan al cómputo silábico del verso, y correcciones de errores flagrantes.

Así: 1ª) Hemos sustituido la grafía g por c, siguiendo el uso moderno (quanto & cuanto, qual & cual, etc.)

2ª) Se ha regularizado el uso de b & v, g & j & x & i & y adaptándose a la norma (iva & iba, viage & viaje, mugeres & mujeres; quixera & quijera, quigera & quijera, rei & rey, etc.)

3ª) Las abreviaturas se han desarrollado, subrayando la parte de la palabra ampliada (q̄ & que, mūdo & mundo).

4ª) Para la separación de las palabras, puntua-

ción, acentuación y el uso de las mayúsculas se han seguido las normas actuales.

5º) Cuando hemos hecho en el texto alguna corrección se advierte por medio de corchetes (o/h, tras/s-ladado, /h/abía); si se ha sustituido alguna forma, ésta aparece señalada en el aparato al pie del texto.

Respecto del aparato crítico tenemos que hacer las siguientes advertencias:

a) Sólo vamos a registrar el aparato crítico negativo, o sea las variantes que disienten del texto propuesto.

b) Para los diez primeros coloquios, en el aparato sólo se señalan las variantes de las ediciones de Málaga de 1784 impresa por D. Félix de Casas y Martínez, que es la edición príncipe, indentificada por Ma I, y la editada por Max L. Wagner en 1922 de un manuscrito de Tlacotalpam (Méjico), que se conocerá por la sigla T. Las razones que nos han movido a elegir éstas ediciones para el cotejo son: 1º) Que la primera edición estuvo controlada por el autor y es arquetipo, como ya se visto en la Recensio, de toda una extensa familia, cuyas variantes son mínimas y casi siempre debidas a errores tipográficos o de comprensión; 2º) Que la edición de Wagner presenta tales errores léxicos, ortográficos, de comprensión, amén de enormes lagunas, que nos hemos visto en la necesidad, por ser la única conocida entre los investigadores, de cotejarla con Ma I y Ma III para poder seguir todas estas anomalías.

c) En los dos coloquios restantes (XI y XII), al

▽

no tener otros textos más fiables de comprobación, hemos hecho el cotejo con todas las ediciones manejadas que tengan doce coloquios: la de Valencia de 1796: Va ; Murcia, de fines del XVIII: Mu; las de Madrid de 1840 y 1846: M.840 y M. 846 respectivamente; la de Cádiz de 1842: C. y Játiva 1870: J.

d) Las variantes, colocadas a pie de página, están precedidas por el número del verso con las letras a o b que corresponden a las columnas izquierda o derecha y por las siglas de las ediciones a las que correspondan.

e) Se usan las abreviaturas add., om. var. para señalar respectivamente 'añade', 'omite' y 'varía'.

L A I N F A N C I A

D E

J E S U - C H R I S T O

P O E M A D R A M A T I C O

D I V I D I D O

E N D O C E C C L O Q U I O S

A Ñ A D I D O E I L U S T R A D O P O R S U A U T O R

D. G A S P A R P E R N A N D E Z Y A V I L A

(Colegial teólogo de Sacro Monte de Granada, cura  
más antiguo de la iglesia parroquial de la villa  
del Colmener, diócesis de Málaga).

[Dedicatoria de la tercera edición : ]

AL SEÑOR D. LUIS DE ARO/~~s~~/TEGUI GARCIA DEL POSTIGO DE  
CALA Y HENRIQUE DE LARA, hijo único de los sres. Marqueses de  
García Postigo, el señor D. Joaquín de Aro/~~s~~/Legui y Escala, se-  
ñor de los lugares de Isclós, Clarasvalls, Puifal, Senderas, del  
palacio Privilegiado de Francalou, Cerlúa de la Villa de Monta- 5  
ña (existente todo dentro del Reino de Aragón) del Consejo de  
S. M. Alcalde de la Real Casa y Corte etc. etc.; y de mi señora  
Doña Francisca García del Postigo y Henrique de Lara, seminarista  
que fue de las señoras reinas abuela (que está exiliada) y ac-  
tual, [~~s~~/siendo Princesa de Asturias M/~~t~~/ra. Sra. etc. etc. Cada 10  
llero seminarista en el de nobles de Madrid.

Un justo obsequio debido al mérito y a la edad, me he  
he buscar en V. S. un nombre ilustre que autorice estos inocen-  
tes entretenimientos con que solía descan/~~s~~/ar mi espíritu, fa-  
tigado a las veces de graves y prolijas obligaciones. La circun- 15  
stancia de celebrarse en este Poema las grandes acciones del Hon-  
bre Dios, ejecutadas precisamente en los primeros años de su ad-  
mirable Infancia, era suficiente por sí misma para lisonjear mi  
pensamiento por la proporción del asunto que en él se trata; más  
no es esto sólo lo que pretendo con dedicar a V. S. segunda vez 20

- 
- 1: En el texto aparece siempre Arostegui,  
en Mal, Arostegui, sabemos por la docu-  
mentación encontrada, vid. "Apéndices"  
que el apellido de esta casa es Aróstegui.
- 10: En el texto: eligió, y corregido en la  
fe de erratas. No aparece en Mal, por  
ser esta una vez, ya que en 1.784, fe-  
cha de la primera ed., D<sup>a</sup> María Luisa  
no era aun reina y D<sup>a</sup> Amalia de Sajonia  
ya había fallecido.
- 14: En el texto: lanzar; igual en Mal.

VII

esta obra (p. IV) añadida e ilustrada, cuando muchos poderosos motivos reunidos en su persona me obligan a esperar por fruto de tan ilustre patrocinio, el mismo que me ha estimulado a publicar este trabajo, inspirado acaso de la misma religión.

Conozco que el gusto del siglo está declarado por las obras, que llaman de espíritu, y por las que enseñan deleitando, y sería de desear que tuviesen esto presente los que escriben asuntos sagrados para el pueblo, prevenido ya el genio de la nación contra las materias que son tenidas por estériles y enfadosas; ¿y quién mejor que V. S. podrá proscribir con su ejemplo estas máximas seductoras que alejan de las manos de un caballero los libros piadosos, cargándoles por otra parte con la lección de cosas inútiles, y tal vez contrarias a las buenas costumbres?. Todo el mundo sabe que el sublime respeto a la religión, y a la piedad heroica se han comunicado a V. S. con la ilustre sangre de sus progenitores, y que han sido sobre manera brillantes los ejemplos que han dejado a la posteridad los grandes hombres que en muchos siglos ha dado su casa a la Iglesia, a la toga y a la milicia.

Y sin duda era esta la ocasión más oportuna para poner como en un gran cuadro a la vista de V. S. todas las grandes acciones de estos héroes inmortales; pero temo que repitiendo lo que ha sido digna (p. V) ocupación de grandes escritores, queden oscurecidas con mi pluma; porque ¿quién ignora los ilustres nombres de varones esclarecidos, que en los siglos pasados añadieron nuevos timbres con sus togas y cíngulos militares a la antigua solar nobleza del palacio viejo y nuevo de Arcañeta qui en Vizcaya y Navarra de que trae V. S. su alto ejecutoria do roigen? Dejo aparte aquellos invencibles guerreros de su casa, que al servicio de los reyes de Castilla y de León fueron

---

28: En el texto: Vizcaya; igual en Mal.

VIII

prodigios de valor, exponiéndose a los mayores peligros, penetrando por medio de las nuestras enemigas, desafiando a los moros sus vecinos de todas estas empresas llenos de gloria, señaladamente de las batallas de Ubeda, Navas de Tolosa, Baeza y de las del Reino de Granada. De esta última época, basta entresacar y 5 colocar como a la frente de este noble escuadrón de héroes a D. Martín de Aro/s/tegui, Comendador de Santo Colorio en la Orden de Santiago, que por más de cuarenta años sirvió de secretario de estado y del despacho universal de la guerra a los señores Felipe II, Felipe III y Felipe IV, Excmo. Señor D. Antonio de 10 Aro/s/tegui, Comendador de la misma Orden, capitán general de la provincia de Guipu/z/coa por el mismo señor Felipe IV y su secretario de estado, al Excmo. señor D. Diego de Aro/s/tegui, teniente general de la costa del Reino de Granada, señor de (p.VI) la villa de Guadaortuna, a D. Miguel de Aro/s/tegui, co 15 rregidor de Málaga, al Excmo. D. Pedro de Aro/s/tegui, gobernador de las provincias de Nueva España y general de las tropas de Milán, a D. Martín de Aro/s/tegui, colegial mayor de San Bartolomé de Salamanca y oidor de la Real Chancillería de Granada y a D. Gregorio de Aro/s/tegui Canónigo y Provisor de la 20 Metropolitana Iglesia de Sevilla.

Acercándonos más a nuestros tiempos son notorios los relevantes méritos del Ilmo. Señor D. Pedro Clemente de Aro/s/tegui, obispo de Osuna, arzobispo de Larisa, y de su hermano el Excmo. señor D. Alfonso Clemente de Aro/s/tegui, del Consejo y 25 Cámara de Castilla, auditor de la Sacra Rota, encargado en Roma de los negocios de las Cortes de España y Nápoles, Ministro Prebendario cerca de este soberano del Consejo de Estado, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III. Comisario general de las Tres Gracias y Colector General de Espolios, 3

12:En el texto: Guipuscoa, lo mismo en Ital.  
24:En el texto: distinguida.

IX

ministro que mereció la estimación y confianza del gran Ben-  
 dicto XIV; y finalmente de D. Miguel de Aró/s/tegui, tercero  
 abuelo de V. I. del Consejo de S. M. y su ministro togado de  
 Ribagorza; y de sus dos hijos, D. Josef y D. Miguel de Aro/s/  
 tegui y Videgui, distinguidos ambos con los mismos honores y  
 empleos; y el último abuelo de (p.VII) V.S. asimismo con el 5  
 de Maese de Campo con que sirvió al señor Felipe V en su ejé-  
 cito sufriendo su casa por esta fidelidad las violencias y la  
 saña de los rebeldes, que no sólo ocuparon y destruyeron sus  
 lugares, sino que quemaron y asolaron hasta las casas princi-  
 pales de su habitación en la villa de Benavarre; y últimamen- 10  
 te en nuestros días se hicieron dignos de los mayores elogios  
 los servicios que por cerca de cuarenta años hizo en el nuevo  
 Reino de Granada, su hijo, y tío de V. S. el señor D. Joaquín  
 de Aro/s/tegui, oidor de la Real Audiencia de Santa Fe de Bo-  
 gotá y consejero honorario de el de Indias. 15

En una palabra, siempre han sabido conservarse los  
 ilustres ascendientes de V. S. en esta Casa, los brillantes  
 títulos de Casa de Pariente mayor, Cabo de Armería, Infanzona  
 do, Cabeza de Bando, y Parcialidad del apellido de Aro/s/te-  
 gui, prerogativas tan altas que envuelven un sin número de ex 20  
 celencias y que están suficientemente confirmadas con los en-  
 laces, que por varios matrimonios se han procurado con los Sa-  
 zanes, Exmos. Sres. Marqueses de Sta. Cruz, con los Vi/2/con-  
 des de Ursua, Condes de Gerena, y otras ilustrísimas casas, y  
 por los señoríos de muchas villas y lugares, derechos de diez 25  
 mos y privilegios concedidos de muchos siglos a esta parte a  
 la de V. S. que conserva y posee.

(p.VIII) Al lado de tan grandes nombres ya ve V. S.  
 que bien parecen los héroes militares que ha producido siem-  
 pre la antiquísima familia de Barcia de Postigo, madre fecun- 30

23: En el texto: Viscondes, igual en Mal.

## X

da de invencibles guerreros. Sobre ser de las más ilustres de los reinos de Castilla, León y Navarra, como que trae su origen de un hijo del Infante D. García de Navarra, ha acreditado en todas ocasiones el valor heredado, el amor a sus reyes y el implacable odio a los enemigos de la religión. Tal fue el ardor marcial de Pedro Méndez García, que fue el primero llamado del Postigo por una heroica empresa que ganó contra los moros en tierra de Toledo; ardor que trasladado después a las Andalucías hizo que los Garcías del Postigo retasen, venciesen a los moros y conquistasen pueblos, señaladamente la villa de Santaella en el Reino de Córdoba, ganada entre otros por dos hermanos de uno de los cuales proviene V. S. continuando hasta su abuelo, aquel noble militar espíritu por el que ha dado esta rama oficiales generales de mar y tierra, que pueden proponerse por modelo a toda la posteridad (cuyas grandes acciones no me detengo a describir por ser patentes a todo el mundo), habiendo conseguido que por las hazañas de los mayores de V. S. obtuviesen de los Señores Reyes Católicos repartimientos de tierras y bancos de preeminencias en los presbiterios de algunas parroquias (p.IX) como lo tiene hoy la familia de V. S. en la villa de Nacharaviaja de este Obispado, en virtud de ejecutoria que ganó en otro tiempo Doña Ana del Postigo, en juicio contradictorio con el párroco de dicha iglesia y el fiscal eclesiástico de esta diócesis.

Todas estas calidades, que forman a un caballero, un guerrero, se reunieron en fin en D. Juan García del Postigo, bisabuelo de V. S. al cual hallándose teniente coronel de infantería de la Corona, se le hizo real merced para sí y sus sucesores de Marqués de García Postigo; en atención a su ilustre familia a los distinguidos méritos de sus mayores y a los particulares de haber dado muerte al solo a un alcaide moro y cuerpo a cuerpo a un alemán, alférez de caballería, quitándole el estandarte y bandolera, acreditando en varias funciones, no sólo a España, sino también contra africanos y alemanes su singular esfuerzo, celo y amor al soberano. Título que hoy poseen

XI

los padres de V. S. cuyo tío carnal D. Diego García del Postigo, tercer marqués de este título, honró la inmortal memoria de sus mayores con el glorioso heroísmo de haber muerto el primero en un combate con los moros en defensa del pabellón español que mandaba en esta ocasión este esforzado caballero; habiendo seguido sus huellas como oficial igualmente esforzado (p. X) de su hermano D. Juan García del Postigo, cuarto marqués que pasó a servir a los ejércitos de la Luisiana, Mobile, y Panzacola, y ha muerto en esta expedición de resultas de la última guerra de nuestra Corona con la Británica. 10

No es mi ánimo detener más a V.S. con más larga serie de los varones ilustres que ha dado su Casa. Notoria es la antigüedad y nobleza de la de Escala, llamada así por haber escalado intrépidamente los de ella una respetable muralla enemiga, y no me atrevo a tejer el casi interminable catálogo de los escia recidísimos Manriques de Lara, y de los oficiales generales que ha producido y conserva hoy en tío carnales de V. S., que no individualizo por no alargar este resumen. Su origen real, su soberanía y altos ministerios en la Iglesia y en el Estado son notorios a todo el mundo, cuando han dado muy sobrada materia a los elogios de doctísimos escritores, descubriéndose por todas partes en estas ilustrísimas familias las cruces de todas las Órdenes militares, con inclusión de la Pensionada Distinguida de Carlos III; vea pues ya V. S. si he tenido razón para creer que formándose su corazón sobre el modelo de hombres tan beneméritos de la religión y de los cuales hoy tiene a la vista en la Iglesia, y en la milicia a sus tíos carnales D. Antonio y D. Vicente de Aro/s/tegui y Escala, canónigo (p. XI) el primero de la metropolitana Primada Iglesia de Tarragona; y el segundo, teniente coronel en voluntarios de Infantería de Aragón, y en la toga de Alcalde de la Real Casa y Corte a su ilustre madre, que toma tanto cuidado en inspirarle las más sanas máximas de la política cristiana; y llegándose a todo esto la apreciable circunstancia de haberse dignado de ser madrina de V. S. en su Sagrado Bautismo la Reina Nra. Sra.; hará efectivo lo que ha tanto 35

XIII

tiempo se ha deseado por el unánime consentimiento de los buenos. Si yo, pues, consigo alentar a mis paisanos especialmente a mis feligreses a que tomen este rumbo de leer con utilidad y aprovechamiento; y al mismo tiempo ver desterrados los poemas que siempre son mal vistos en las manos de un cristiano arreglado, imitando a mi ilustre mecenas, tengo hecha mi causa y concluído a favor de la religión.

Reciba V. S. esta señal de mi reconocimiento a las muchas honras que debo a su ilustre Casa, y Dios Nro. Señor guarde a V. S. en su gracia muchos años.

10

Colmenar del Obispado de Málaga 10. de Agosto de 1791 años.

B. L. M. A. V. S.

Su más reconocido,

y obligado Capellan.

D. Gaspar Fernández, y Avila.

[ Prólogo de la tercera edición : ]

AL LECTOR  
=====

Amigo lector, si eres crítico ya sé que tienes justo derecho a examinar en todas sus partes cualesquier escrito que se da al público. Esto te lo supuse en el año pasado de mil se-  
tecientos ochenta y cuatro, cuando di a luz este Poema; pero  
también lo tengo yo para reparar tus tiros y evitarlos de ante 5  
mano. Ya te dije en la primera edición que no era en vano engeñi-  
miento de querer pasar como autor el que me movía a sujetar a  
un Poema Dramático la Infancia de Jesu-Christo; lo mismo te di-  
go ahora cuando ilustro y añado esta obra; y digo más, que no  
tengo empeño ni me dá cuidado me cuenten o no por poeta; pues 10  
yo no me conozco por tal; solo sé que poseo un número más natu-  
ral que artificial. El deseo de inspirar la piedad, de contribuir  
a la reforma del pueblo cristiano ocupando el tiempo de leccio-  
nes útiles, especialmente en el que se celebra esta divina Infan-  
cia, por la que llaman Pascua de Navidad que suelen emplearlo su 15  
chos cristianos en diversiones profanas, ajenas de su carácter  
y de un tiempo santo, que debían ocuparlo en la meditación de  
sus misterios, tan del agrado de Dios, como se lee en las vidas  
de muchos santos que merecieron se les apareciese el Divino Sal-  
vador en forma de Niño, para recrear sus almas por premio de ocu- 20  
pación tan piadosa, me ha movido a escribir este Poema, como te  
dije entonces y ahora ilustrarlo, y añadirlo hasta donde alcan-  
za su adorable Infancia, según lo que nos dice San Lucas en su  
Evangelio, siguiendo el rumbo de respetables escritores, y sien-  
do muy propio de mi carácter y cargo pastoral esta ocupación, 25

---

9: En el texto: pragmático, corregido  
en la fe de erratas.

## XV

mis deseos son excitar a todo el mundo, especialmente a mis Fig-  
ligreses dóciles y religiosos a la imitación de su modelo Jesu-  
Christo desde el instante de su santísima Encarnación en el ejer-  
cicio de las virtudes, con la particularidad de la obediencia,  
que fue la que elevó su Nombre sobre todo nombre; porque, como 5  
dice San Pablo escribiendo a los filipenses, fue obediente has-  
ta la muerte. Observad esta virtud preciosísima se poseerán las  
demás, porque ésta, según el angélico doctor Santo Tomás, entre  
todas las virtudes morales es la más noble, porque es el cumpli-  
miento de todas, y según los padres San Agustín y San Gregorio 10  
Magno, sin ella son de nin-(p.XIV) gún mérito las demás, porque  
ésta es la que las confirma, las planta en nuestra alma, las con-  
serva y perfecciona; cesan de ser virtudes si la obediencia no  
las regla, y se vuelven vicios, cuando se la oponen. Ella es el  
sacrificio que hacemos más agradable a Dios, por que en ella se 15  
sacrifica lo que más estimamos, que es la voluntad; por eso nos  
dice Dios en el primero de los Reyes, que la obediencia vale más  
que los sacrificios; por tanto te añado en este Poema los dos úl-  
timos coloquios, intitulados, "La Obediencia de Jesús", porque  
te sirvan de dechado para reglar la tuya. 20

Si eres obediente a Dios, lo serás a tus padres, y a  
tus superiores, como lo fue este Divino Salvador; bien sabes que  
el mismo Señor te lo manda por San Pablo escribiendo a los he-  
breos, que obedezcas a tus prelados, y no así como quiera, si  
no con grande sumisión de ánimo y con reverencia exterior. En 25  
figura de esta obediencia, o sacrificio, mandó Dios en el Leví-  
tico, se diera al summo sacerdote de las veces que se ofrecie-  
sen el pecho y la espalda, y que esta fuera la parte que le to-  
case en lo que se significa que el súbdito ha de ofrecer a su su-  
perior, es el sacrificio que hace de su persona a Dios, el pe- 30  
cho, mostrando en esto una voluntad pronta y un ánimo humilde  
y disp. esto a obedecerle; asimismo la espalda, tomando gustoso  
sobre sí la carga de lo que le fuere mandado, poniéndolo en eje

## XVI

cución con prontitud y alegría; porque para la perfecta obediencia se han de juntar pecho y espalda; pues no bastan obras sin voluntad, ni voluntad sin obras.

En esta divina infancia tienes en Jesús obediente el ejercicio más perfecto de todas las virtudes, el anonadamiento y mortificación en el vientre de su madre, la humanidad y pobreza en el pesebre, la paciencia y la fortaleza en los caminos de Egipto, la obediencia y severidad en el lazo de sus padres y en todos sus progresos una gran caridad con Dios y los pobres, obedeciendo siempre a su Padre Celestial, que lo envió a este mundo a ser nuestro Salvador y modelo. También tienes en sus santísimos padres Josef y María, como sus primeros imitadores y discípulos este ejercicio, con especialidad el de la obediencia, para que uno y otros te sirvan de modelo y medidas por ella la que debes a Dios y a tus superiores. Este Señor y sus padres fueron prontísimos en obedecer los divinos decretos, este Salvador fue obedientísimo a sus padres, fue también y sus padres observantísimos. Apenas se publica el edicto de César Augusto, dejan sus padres la quietud y abrigo de su casa y sin mirar al divino parto que esperaban por instantes, caminan a su observancia. Aprovechate de estos divinos ejemplares para obedecer a Dios en sus preceptos y observar las órdenes de tus superiores, que es todo mi empeño en darte a leer este Poema añadido, como negocio de tanta importancia y tan agradable a Dios nuestro Señor.

Para todos escribo esta obra, y dispongo en verso llano y claro, porque el verso es proporcionada lección a la afición del hombre que ama de suyo la armonía y el número, y se deleita en que la acción vuelva como a repetir en sus días los sucesos pasados. Si fueres docto o rustico, más o menos cuerdo, si eclesiástico o seglar, casado o mancebo, doncella o niño, pobre o rico, tienes que aprender en este Poema a dirigirte con rectitud, particularmente si eres niño, para poderte formar después un buen hombre. Mas porque la curiosidad, ni la censura crítica me vuelva a objetar o notar con algunos reparos que llegaron a

XVII

mis oídos en la primera edición, advierto lo primero que muchas conjeturas y suposiciones piadosas de que uso, son imitaciones de las más venerables plumas de la Iglesia, las que fueron pauta a mi endeble discurso. Lee al gran Padre San Agustín en el primer Sermón de inocentes, y verás como pinta la tragedia de estos santos niños, diciendo mesuradamente las lástimas que hacían las madres belemitas al ver degollar sus hijos, las iras que fulminaban contra el tirano, y las sentidas quejas que se pedían al Cielo por la venida del Mesías, siendo así que el sagrado texto nada de esto dice. Lee a San Buenaventura o a San Vicente Ferrer en sus sermones de la Dominica infraoctava de Epifanía, y hallarás muchos pasos y razonamientos supuestos; pero todos son contingencias dulces en el nacimiento del Salvador, adoración de los Reyes, pérdida en Jerusalén. ¿Cuántos coloquios, cuantas lágrimas y quejas nos suponen estos santos doctores?. Luego llevando por desahogo de mis conjeturas a estos escritores, no tendrá en que tropezar el curioso, ni que argüir el maldiciente.

Advierto lo segundo: que en este Poema te pongo el encuentro de Dimas en la huida a Egipto entre los demás pasajes que (p.XVI) tienen por apoyo el sagrado texto. Me ha parecido conveniente por no carecer de unas autoridades tan respetables como son la del Ilmo. Siuri en su 1. tomo de su Tratado Evangélico 20, citando a Jacobo de Voragine, serm. de Sanctis 43; a Pedro de Natalibus in Catalogo Sanctorum, lib. 3, cap. 228; a Ludolfo Cartago, p. 1. Vita Christi, cap. 13; a Antonio Gislan do, quest. 677, in Dominicanam Passionis, y la de mi siempre venerable malagueño y colegial de mi Sacro Monte, el Ilmo. Barcia, en el sermón 8º de su Despertador christiano, y cita a San Anselmo, al Cardeal San Pedro D. miano, Osuna, y el citado Cartujano.

Doy nombre a los santos pastores, fundado en la cita de autoridad del Ilmo. Siuri, en su Tratado evangélico 17, citando por ella a graves autores, y entre ellos al Martirologio Hispano de Juan Páez Salazar, que a 25. de Diciembre pone en

XVIII

Letéase la deposición de las sagradas reliquias de los santos  
isaac, Jacob y Josef pastores que merecieron oír de un ángel  
las nuevas del nacimiento del Salvador y le adoraron los pri-  
meros; pero aunque no recurras a esta tradición de sus nom-  
bres, no hay inconveniente en acudir en esta parte a lo vero- 5  
simil, y más cuando no es en cosa que pertenece a la sustan-  
cia de los misterios, ni de ella resulta contracción alguna.

Recibe, pues, lector, este corto trabajo con la bue-  
na intención que he tenido en publicarlo, y si sólo te resuel- 10  
ves a su lección con espíritu de curiosidad, y de hacer bri-  
llar en él tu crítica y genio poético, no pases adelante, cig-  
rra el libro, que yo sólo escribo para humildes y devotos, o  
para los que quieren desengañarse de la vanidad, de las compo-  
siciones frívolas y profanas; no para los que en el siglo se  
han alzado con el miserable título de ilustrados. Vale. 15

LA INFANCIA  
DE  
JESU-CHRISTO.

POEMA DRAMATICO,  
DIVIDIDO  
EN DOCE COLOQUIOS  
AÑADIDO, E ILUSTRADO

POR SU AUTOR

*D. GASPAR FERNANDEZ, Y AVILA,  
Colegial Teólogo del Sacro Monte de Gra-  
nada, Cura mas antiguo de la Iglesia  
Parroquial de la Villa del Colmenar,  
Diócesis de Málaga.*

TERCERA EDICION.

CON LICENCIA:

Málaga: En la imprenta y Librería de los Herederos  
de D. Francisco Martínez de Aguiar.  
Calle de la Cintería.

LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS

COLOQUIO PRIMERO

PERSONAS

La Virgen  
San Josef  
San Gabriel  
Santa Isabel  
Isaac, rebedía

Jacob, pastor  
Josef, pastor  
Rebeca, villana  
Música.

Aparece la Virgen en su retrete hincada de rodillas, con un si-  
tial delante en que estará un libro abierto, como que está leyendo  
de; y cuando canta la música repiten entre muchos cada verso en -  
tono de clamor, significando las voces de los Santos Padres.

Mús. 10/v/ sabiduría eterna  
que saliste de Dios vivo!  
ven a enseñarnos piadosa 15  
de la prudencia el camino.

Mar. 10/v/ sabiduría eterna,  
engendada en el divino,  
claro y puro entendimiento  
de vuestro Padre Infinito, 20  
que con vuestro inmenso ser  
dais el ser a lo finito

Conserváis todas las cosas  
y la disponéis benigno  
siervo, pío y clemente!  
Venid 10/v/ dulce amor mío!  
Venid a enseñarnos ya  
de la prudencia el camino  
Mús. 10/v/ Adonay, Capitán  
de Israel, que a su caudillo  
Moisés le disto tu ley!  
Ven, Señor, a redimirnos.

(p.2) **Mar.** 10/h/ Adonay, Capitán  
del Israel escogido,  
que en la zarza incombustible  
aparecisteis Divino  
a vuestro siervo Moisés, 5  
también le disteis propicio  
en la eminencia del Sina<sup>2</sup>  
los renglones peregrinos  
de vuestra Ley sacrosanta!  
Venid con brazo extendido 10  
a redimirnos a todos  
por el pecado cautivos.  
**Mús.** 10/h/raíz de Jesé<sup>3</sup> pura,  
de los pueblos claro signo!  
No te tardes, ven clemente 15  
a librarnos de los vicios.  
**Mar.** 10/h/ raíz de Jesé pura,  
signo el más esclarecido  
de los pueblos que os desean 20  
de los reyes que abatidos  
a vuestros pies rendirán  
su poder y su dominio;  
a quien las gentes clamando  
como su único asilo  
pedirán misericordia! 25  
¡No os tardéis, venid ya, Pío,  
a librarnos generoso  
de vuestro fiero enemigo!  
**Mús.** 10/h/ Llave de David, Cetro 30  
de Israel cuyo dominio

Es absoluto! Ven pronto  
y rescátanos cautivos.

**Mar.** 10/h/ Llave Real de David,  
y Cetro, el más peregrino  
de la casa de Israel,  
que abris<sup>4</sup> y nadie ha podido  
cerrar lo que vos abris,  
ni abrir lo que Vos, Dios mío,  
cerráis con vuestro poder!  
Venid, Señor, compasivo  
y sacad de las cadenas  
de la muerte y de los vicios  
a quien el común dragón  
tiene en ellos afligido.

**Mús.** 10/h/ Lucidísimo Oriente,  
Sol de Justicia encendido  
en amor, ven a alumbrarnos  
en tinieblas sumergidos!

**Mar.** 10/h/ Lucidísimo Oriente,  
Espejo, el más cristalino,  
en quien se mira Dios Padre,  
y os engendra como a su Hijo,  
Esplendor de luz eterna,  
Sol de justicia encendido  
en el fuego del amor,  
más acendrado y más fino!  
Venid, guíadnos, que estamos  
en tinieblas sumergidos.

**Mús.** 10/h/ Rey de las gentes todas,  
deseado y aplaudido.

---

29a: T. om. los vv. 29a-18b.  
22b: Mal. T. como a SU Hijo.

Piedra Angular! Ven y salva  
al hombre, tu hechura e hijo  
**Mar.** ¡O/h/ Rey de las gentes todas  
deseado y aplaudido;  
Piedra Angular misteriosa, 5  
que con enlace divino  
unís en vuestro amor  
lo distante y esparcido!  
¡Venid y salvad por Vos  
al hombre, que por Vos mismo 10  
fue formado de la tierra,  
y unidlo a Vos, Dueño mío!  
**Mds.** ¡O/h/ Emanuel, Rey poderoso,  
deseo del gentilismo,  
nuestro fiel Legislador! 15  
Ven a salvarnos benigno.  
**Mar.** ¡O/h/ Emmanuel, Rey poderoso,  
deseo del gentilismo  
nuestro fiel Legislador;  
(p.3) Salvador, el más benigno, 20  
pues sois nuestro Padre Dios,  
amparamos como a hijos,  
no dilatéis el rescate  
que ya ha cuarenta siglos  
esperan vuestras hechuras! 25  
¡O/h/ quién viera este prodigio!  
¡O/h/ quién fuera poderosa  
para alcanzar el alivio  
tan deseado de todos!  
¡Qué gozo tan excesivo 30

causará a los santos padres  
detenidos en el Limbo  
entre oscuras lóbregueces!  
¡Si llegara este festivo,  
plausible día, que tanto  
anhelan; y con suspiros  
no cesan continuamente  
de suplicarlo y pedirlo!  
¡O/h/ quién sacara del seno  
del Padre Eterno a su Hijo  
y le trasladara a nuestra  
mortalidad! ¡O/h/ Dios mío!  
Vea ya toda la carne  
vuestra salud; y en unido,  
estrecho, enlace la paz,  
dé aquel ósculo bendito  
a la justicia, y tengamos  
los mortales en el siglo,  
Maestro, Guía, Cabeza,  
Luz, Reparador, Asilo,  
que nos enseñe y dirija,  
que nos gobierne a su arbitrio,  
que nos defienda, y nos libre  
de nuestro fiero enemigo.  
Acérquese, gran Señor;  
acérquese, Dueño mío,  
el día de tanta luz  
para el mundo sumergido  
en las sombras de la culpa;  
vean los pobres cautivos

---

14a: T. Gentilísimos.  
16a: Mal. T. Ven y salvamos.  
17a: T. om. los vv. 17a-24b.  
24a: Mal. Cincuenta siglos.  
30b: T. om. este v.

hijos de Adán esa luz  
inaccesible. ¡O/h/ Divino  
Criador! ¿Cuándo estos pobres  
conocerán a su asilo,  
su rescate y su salud, 5  
su bien y todo su alivio?  
¿Cuándo hallarán entre sí  
a su Dios, el más benigno;  
a su Padre, y a su Hermano?  
Lléguese ya, Señor mío, 10  
de vuestras santas promesas  
el día tan pretendido;  
cúmplase vuestra palabra,  
descended del alto Olimpo  
para hacernos venturosos, 15  
ya que somos vuestros hijos;  
y si os place concedadme,  
(por vuestro amor os lo pido),  
sea en mis días el veros  
de carne humana vestido. 20  
¡O/h/ si fuera tan dichosa  
que viera este peregrino  
objeto de la hermosura,  
prenda excelsa del Empíreo!  
¡Qué pasmo, qué honor, qué gloria, 25  
qué gozo tan excesivo  
tendría mi alma entonces!  
Yo confieso, Dueño mío,  
soy indigna; no merecen  
mis ojos ver tal prodigio: 30

vuestra Voluntad Divina  
-a quien humilde me rindo-  
se cumpla en mí, gran Señor;  
disponedlo a vuestro arbitrio,  
dirigiendo estos efectos,  
que exhala el corazón mío.  
¡O/h/ qué bienaventurados, (p.4)  
qué dichosos, qué benditos  
serán los ojos que vean  
y gocen tal beneficio!  
y sobre todo, ¡qué gloria,  
qué honor tan esclarecido,  
será para aquella virgen:  
asombro, pasmo y prodigio  
del Orbe, que ha de ser madre  
de mi Dios! Según lo dijo  
en el capítulo siete  
de su sacro vaticinio  
el gran profeta Isaías.<sup>5</sup>  
¡Ojalá que a su servicio  
la Divina Providencia  
destinara mi albedrío!  
¡O/h/ quién fuera esclava suya!  
Enalzado sea y bendito  
su vientre que contendrá  
a un Dios Summo e Infinito.  
Bienaventurados sean  
sus santos pechos virgíneos,  
pues al mismo Criador  
del cielo, tierra y abismos

---

1a: T. om. los vv. 1a-12a.  
17a: T. om. los vv. 16a-6b.  
24b: T. om. los vv. 24b-30b.  
26b: Mal. Sumo.

han de sustentar. ¡O/h/ quién  
a esta madre, y a este Hijo  
viese en el mundo! Postrada  
con respeto, el más sumiso,  
besaría sus pisadas. 5  
¡O/h/ Dios Santo! ¡O/h/ Dios Benigno!  
¿Quién será esta gran doncella?  
¿Quién este inmenso prodigio?  
¿Quién tal señora y tal madre?  
¿Quién será, cielos benditos, 10  
virgen tan feliz?

Mig. María.

Sale S. Gabriel, e hincó la rodilla.

Gab. Dios te salve, gran princesa,  
llena de gracia divina. 15  
El Señor está contigo,  
y por tanto eres bendita  
entre todas las mujeres  
La Virgen turbada.

Mar. ¡Qué estupenda maravilla 20  
es ésta, piadosos cielos!  
Turbada estoy, y oprimida  
de dudas y confusiones.  
¿Qué palabras tan divinas  
son éstas; y a mí que soy 25  
la mujer más abatida  
que hay en la tierra? Señor,  
Dios de la sabiduría,  
descubridme este misterio  
porque estoy sorprendida 30

de gran temor, y ...

Gab. No temas,  
sagrada Virgen María,  
porque has hallado con Dios  
tanta gracia, tan cumplida,  
que concibirás un Hijo  
en tus entrañas benditas,  
y después le parirás.  
Está también advertida  
que el nombre que has de llamarle  
es Jesús, en quien se cifra  
la salvación de los hombres.  
Será grande en maravillas,  
llamarse ha Hijo Excelso  
del Altísimo, y la silla  
de su padre, el rey David,  
le dará el Señor tan fija  
que reinará eternamente  
en la casa esclarecida  
de Jacob, noble ascendiente  
de tu procapia lucida.

Mar. ¿Cómo se ha de efectuar  
esta sacra maravilla,  
si no conozco varón? (p.5)  
pues tengo a Dios desde niña,  
hecho voto de guardar  
castidad toda mi vida.

Gab. Vendrá el Espíritu Santo,  
son su presencia divina,  
a ti desde su real trono

1a: T. om. "han de sustentar"  
8b: T. y después le dará a luz.  
24b: T. om. este varón.  
- En el texto "conozco".

y a la virtud infinita  
 del Altísimo hará sombra  
 a esta obra peregrina,  
 y así el Santo que naciere  
 de tu vientre ¡oh/ñ/ gran María!, 5  
 llamaráse Hijo de Dios.  
 También pongo en tu noticia,  
 cómo tu prima Isabel,  
 esposa de Zacarías,  
 conocida por la estéril, 10  
 concibió para su dicha  
 un hijo, y es el mes sexto  
 de su preñez, sin que impida  
 su ancianidad, porque Dios  
 cuanto quiere facilita; 15  
 y así no le es imposible  
 obrar tales maravillas.

**MAR.** Aquí está la esclava  
 del Señor, que sacrifica 20  
 a la Suprema Excelencia  
 de su Voluntad Divina  
 la suya, muy diligente  
 a obedecerle rendida.  
 Hágase en mí tal portento,  
 cúmplase tal maravilla 25  
 según tu palabra.

Tocan instrumentos, y se aparece  
 en una nube una paloma blanca, sig-  
 nificando el Espíritu Santo, y la Vir-  
 gen se inclina con humillación. CRUSA- 30

das las manos sobre el pecho.

**Gab.** El cielo

a la casa de María,  
 mi reina, se ha tra/a/ladado.  
 ¡Cantad nobles Jerarquías  
 celebrando la bondad  
 de un Dios que tanto se humilla  
 a favor de los mortales,  
 no cesen vuestras festivas  
 angélicas consonancias  
 de aplaudir en este día  
 tan soberano misterio!  
 ¡Entonad con melodía  
 cánticos en alabanza  
 de la humildad de María,  
 que por ella se ha elevado  
 al trono de mayor dicha,  
 al incomparable honor,  
 a la más esclarecida  
 dignidad que en lo criado  
 cabe de ser elegida  
 por Madre de nuestro Dios  
 y nuestra reina bendita.

**Mig.** La bondad de nuestro Dios  
 y la humildad de María  
 dan nueva alegría al cielo,  
 y a la tierra nueva vida.  
 Por redimir a los hombres  
 la inmensa bondad se humilla  
 tomando de carne un cuerpo

12a-14a: T. Un Hijo, sin que impida/-  
 su anciana edad,

29a-30a y 1b: Tocan instru-  
 mentos, y pasa en una nu-  
 be, significando el  
 Espíritu Santo y se po-  
 ne cerca sobre la VIR-  
 GEN de la Virgen, que  
 se inclina con humilla-  
 ción en el altar.

11b: T. om. los vv. 9b-12b.  
 16b: T. om. los vv. 16b-23b.  
 28b: T. om. los vv. 28b-30b.

en el vientre de María.  
Por mfe humilde en la tierra  
elige Dios a María  
para madre: celebremos  
a nuestra reina divina. 5

Tocan los rumbos, se retira la pa-  
loma, y la Virgen levanta la inclinación.

Gab. Adiós, purísima madre  
del Verbo, Sacra María;  
(p.6) Adiós, Santísima Virgen. 10  
del mismo Dios escogida,  
adiós, divina Señora,  
del cielo y tierra alegría.  
¡Hijos de Adán celebradla,  
alabadla y bendecidla! (Vase) 15

Má. Bienaventurado el vientro  
purísimo de María,  
que contiene al Redentor,  
quien nos dará inmortal vida.

Mar. ¡Válgame el cielo! ¡Yo madre 20  
de mi Dios? ¡O/h/ qué gran dicha!  
¡Siendo yo una humilde esclava,  
tan alta soberanía?  
¡Yo madre vuestra, Señor?  
¡Tantas honras a María? 25  
¡Siendo una vil criatura,  
la mujer más abatida  
que hay en el mundo! Quisiera  
en retorno de mi dicha  
daros las debidas gracias 30

por mercedes tan cumplidas  
como Vos, mi Dulce Dueño,  
me habéis hecho, siendo indigna.  
Abrazados Serafines,  
llamas de amor encendidas,  
alabad por mí al Señor  
que con entrañas tan pías  
miró a ésta su humilde sierva.  
Hijos de Adán que en continuas  
ansias deseáis el ver  
aquel feliz y gran día  
de vuestro rescate, ya  
se acercó vuestra alegría,  
ya tenéis, humano, a Dios,  
ya ha venido el gran Mesías,  
ya se han cumplido a la letra  
las sagradas profecías.  
No ceséis de bendecir  
las piedades infinitas  
de este buen Dios Humanado.  
Y vosotras, fieles hijas  
de la gran Jerusalén,  
celebrad toda mi dicha,  
pues es para gloria vuestra  
esta unión tan peregrina  
de nuestro Dios con el hombre.

Salen San Josef, y se levanta la Virgen.

S. Jos. Esposa, y señora mía,

Mar. Amado Josef ¿Qué mandas?

S. Jos. Obedecerte es mi dicha.

¡Qué hermosura tan modesta!  
No sé qué impulso me anima  
de venir a visitarte  
y en estando ya a tu vista,  
no sé qué júbilo nuevo, 5  
qué superior alegría  
siente mi alma de verte  
y en un respeto, que me incita,  
-no sé si diga- a adorarte  
por mirar bella María 10  
en ti...(yo no sé qué miro),  
algún misterioso enigma  
contiene este nuevo impulso,  
esta gozosa alegría.  
¿En qué ocupación estabas? 15  
(Aparte) Absorta está el alma mía.  
Max. Señor, contemplando estaba  
las piedades infinitas  
que a nuestro Dios de Israel  
debe la inconstante, tibia 20  
y frágil naturaleza.  
S. Jor. Esa es siempre tu continua  
meditación y ejercicio,  
en ésta misma debían  
emplear los racionales 25  
todo el tiempo de su vida.

que entonces así ocupados (p.7)  
en contemplación tan pia,  
no ofenderían a Dios,  
que los conserva y los cría  
para su amor y servicio,  
llenándolos de excesivas  
y magnánimas piedades  
cada instante que respiran.  
Mar. Enalzado sea el Señor  
por su clemencia infinita:  
pues aunque le corresponden  
sus criaturas con esquivas  
e ingratas desatenciones,  
no por eso las olvida:  
antes las busca y las llama,  
las atrae, solicita,  
y con su amor paternal  
tiernamente las convida  
¿Qué padre en el mundo hiciera  
por sus hijos tal caricia?  
Bendito sea tal Padre  
que sus entrañas tan pías  
me roban las atenciones.  
¡Oh! quién fuera agradecida  
para estimar como es justo  
benevolencias tan finas!

---

3a: MaI. T. Visitarte  
4a: MaI. T. y estando ya en vuestra vista.  
7a: MaI. T. Verge.  
8a: T. om. los vv. 8a-14a.  
9a: MaI. Adorarte.  
11a: Ma.I. en vos.  
15a-16a: MaI. Y. en qué os ocupáis, Señora,  
qué hacéis, amada María.

23a: MaI. T. ocupación y  
ejercicio.  
25a: MaI. T. emplearse las  
personas.  
11b: T. omite los vv.11b-26b

S. Jos. Pues, señora, a Dios sirvamos  
lo restante de la vida,  
y no cese nuestro anhelo  
en cada instante del día  
de alabarle, agradeciendo 5  
piedades tan repetidas  
cuales gozan sus hechuras  
de merecerlas indignas  
Y ahora con tu licencia,  
esposa y señora mía, 10  
me retiro a descansar  
por aliviar las fatigas  
que a un pobre oficial causan  
las tareas que le obligan.  
Mar. Pues antes quiero decirte 15  
cómo he tenido noticia  
que a mi pariente Isabel,  
esposa de Zacarías,  
le ha concedido el Señor  
que-aún siendo anciana-conciba. 20  
En cinta está de seis meses  
y quisiera me permitas  
el que vaya a visitarla,

por asistirle y servirle,  
que son deudas de la sangre  
y el pagarlas nos precisa.  
S. Jos. Mi voluntad no se aparta  
de la tuya, es una misma:  
y así dispón el viaje  
a tu arbitrio, que mi dicha  
será el irte yo sirviendo.  
Mar. Tu conformidad estima  
mi lealtad y el honor  
que a tu sierva das, obliga  
a la mayor gratitud  
y obediencia más sumisa.  
Pues en siendo de tu agrado  
luego que amanezca el día,  
en el nombre del Señor  
haremos nuestra partida.  
S. Jos. Se hará como lo previenes.  
Adiós, amada María.  
Mar. Adiós, amado Josef.  
Los dos. El cielo guarde tu vida (vange)  
Mía. Lluevan las nubes al Justo  
y Mesías prometido.

9a: MaI.: Y ahora si dais licencia.  
9a: T. Si dais permiso.  
15a: MaI, T. Deciros.  
4b: MaI, Var. los vv. 4b-17b; Tom., de  
los que a continuación se  
transcriben, los vv. 9-15.  
S. Jos. Vuestra voluntad, Señora,  
es tan una con la mía,  
que quanto vos dispusierais  
lo acepto y tengo eran dicha  
obedeceros en todo. 5  
Ordenad vuestra partida  
quando os agrado, que yo

iré en vuestra compañía  
serviéndos y custodiándoos  
como es debido. 10  
Mar. Os estima,  
el lealtad los afectos  
con que me honráis, y me obliga  
a la mayor gratitud  
y obediencia más sumisa. 15  
Pues siendo de vuestro agrado  
en amaneciendo el día,  
a vuestro arbitrio podéis  
disponer nuestra partida.  
15b: En el texto "amanesca".

produzca la tierra fértil  
nuestro Salvador Divino.

(p.8) Repítase cada verso como los de la 10/h/...l. entre muchos, signi-  
ficando las voces de los Santos Padres y sale San Gabriel.

<b>Gab.</b>	Patriarcas, profetas, almas santas,	5
	Que en el limbo esperáis con ansias tantas	
	Aquel día feliz y venturoso	
	En que os ha de ocupar el summo gozo	
	Viendo a Dios humanado que os liberte	
	De esa cárcel obscura de la muerte	10
	Suspended vuestras quejas y clamores:	
	No os neguéis al contento aún entre horrores,	
	Porque ya el Soberano Omnipotente	
	Dios de Israel, Benigno, Fiel, Clemente,	
	Os cumplió su palabra descendiendo	15
	Desde su trono excelso, y escogiendo	
	En la tierra una Virgen prodigiosa,	
	Tan humilde, tan pura, tan hermosa,	
	Que los siglos no han visto semejante:	
	Ha encarnado en su vientre en el instante	20
	Que esta sacra doncella reverente	
	Condescendió sumisa y obediente:	
	Cuyo arcano misterio portentoso	
	Os debe prevenir al mayor gozo:	
	Pues siendo ya Dios-Hombre aseguráis	25
	Próxima la ventura que esperáis.	
<b>Má.</b>	Convertid el llanto en gozo:	
	acábense los gemidos.	
	Santos Padres, que ya Dios	
	vuestros lamentos ha oído.	30

---

7: Mai. T. felice.  
8: Mai. sumo.  
8-9: T. En que a Dios humanado, que  
os liberte.  
12: T. Om. los vv. 13-26.

Gab. Vosotros, mortales, que en lamentos  
No ceáis de explicar los sentimientos  
Que os cause contemplaros en estado  
Tan misero, infeliz y desdichado.  
Cual es el que gemís entre cadenas, 5  
Condenados a muerte y otras penas  
Que heredasteis de aquel primer pecado,  
De aquella inobediencia que ha causado  
Tanto estrago en la tierra, horrores tantos,  
Monstruosos desórdenes, ~~que~~ <sup>tantos</sup>. 10  
(p.9) Suspended los gemidos y sollozos.  
Preparad ya los júbilos y gozos.  
Cesen, pues, de una vez las aflicciones.  
De alegría ocupad los corazones:  
Porque ya el Summo Dios de las venganzas 15  
Convirtió sus furoras en bonanzas  
El León Fuerte de Judá<sup>6</sup> terrible  
Ya es Cordero mansísimo, apacible.  
El rectísimo Jues castigador  
Ya le tenéis humano Redentor: 20  
Pues inclinando su piedad afable,  
Oyó el continuo ruego miserable:  
Y en virtud de haber dado su divina  
Inmutable palabra, determina  
Redimiros benigno y generoso. 25  
Escuchad ahora el modo prodigioso. (vase)

Mdg. En el vientre de María, Por rescatar a los hombres  
al Verbo Eterno, Dios Hijo, de pecado primitivo,  
la humanidad ha tomado anante, piadoso y franco,  
y a su Persona la ha unido. 30 hace este inmenso prodigio.

---

5: T. om. los vv. 5-12.  
11: En el texto sollozos.  
21: T. add. "Pues inclinando su piedad afable determina."  
22: T. om. los vv. 22-24.

Salen Josef de pastor y Rebeca de villana.  
hermanos, como que van de camino.

Jos. Este camino es mejor  
que el que va por el barbecho.  
Reb. Que le jace, si es más largo 5  
que una soya? descansemos  
porque estoy de tal aquel,  
que no tengo ya en mi cuerpo  
güeso que me quiera bien.  
Jos. También estes yo lo mesmo, 10  
que si hubiera de quejarme,  
no me queara zaguro.  
Reb. ¡Qué lástima de zagali,  
que delicao se ha jecho,  
dempués que toa su vía 15  
ande tras de los carneros  
por esos montes y breñas.  
Iy ahora le duelen los huesos!  
¿No hay por a/v/i quien lo lllore?  
Jos. ¡Qué salafilla te has jecho! 20  
¿No hay quien le ría la gracia?  
Reb. Siéntate y descansaremos.  
Jos. Mis vale que no, zagala:  
porque en subiendo el repecho,  
aquél de la man izquierda 25  
nos encajamos de un vuelo  
en la montaña, y allí  
alantillo, tras de un cerro,  
está la majaa, Rebeca:  
no te sientes, ven sin mieo. 30

ajila tras mí, que ya  
mos quea poco.

Reb. No quiero,  
porque ya está muu cansaa  
y dar un paso no pueo  
sigón me duelen las patas.  
Jos. ¡Qué q, nao tal pelvelao  
sois toitas las mujeres! (p.10)  
Reb. Oyes, Josepa, parejos.  
Jos. Si en dando en una manía  
sois toas de tal pergeño  
que no es pusible aparos  
de ella ni un ángel del cielo;  
y ansina el aconsejaros  
es predicar en desierto.  
Es como el otro que ijo  
(y aquí viene muy a pelo),  
a la mujer y a la catra  
soya larga.  
Reb. ¡A ver, qué lleno  
está el zagal de razones!  
Jos. Y toas con fundamento.  
Reb. ¡Qué si quieres!  
Jos. Pues jaz tó  
lo que te viniere a pelo,  
que yo no quiero quistiones.  
Reb. ¡Me trujiste para eso?  
Al instante te amontonas  
y te jaces un veneno;  
yo reniego de los hombres.

---

10a: Mal. soy.  
10a: T. soya.  
12a: T. zaguro.  
22a: T. fundamento.

- volaos toos.
- Jos.** Parejos.
- Reb.** Pues, Josepe, yo no paso de aquí y ansina me siento.
- Siéntase 5
- Jos.** En eso había de venir a rematar nuestro cuento: a la mujer y al caballo no hay que apretallo.<sup>10</sup> Me sientor: más que nunca a la majaa 10 ni a la montaña lleguemos.
- Siéntase
- Reb.** ¿Qué sabijonio que estás?
- Jos.** También se sabe entre cerros lo que enseña la experiencia 15 al laino allí en los pueblos.
- Reb.** Déjate ya de andulemas que estoo jasta los cabellos, y díme ¿Cómo te va de sagal con tu amo nuevo? 20
- Jos.** En cuanto el comijo, bien, se engullen bravos torreaños, gupas migas, lindo vino. El trato, Rebeca, es güeno, porque el amo es el ricacho 25 de estas montañas: yo creo
- que tiene de prencipal más de milenta carneros, ovejas es un sinfín. ganao vasuno, un cuentero cabras, machos y pollinos, un andelubio: su apero no lo tiene el más llocío de los gordillos del pueblo. Las viñas y los cortijos, no hay que decir, un protento. Estoy, pardiubre, a apostar con cualquiera, que en efeuto sende Dan a Bersabé<sup>11</sup> no hay mayorazgo tan güeno. Quanto pescas con la vista, y más, es too del viejo. Si quiere Dios que a mi ama le venga el parto derecho, y para un varón, será tan celebrao que pienso no /N/abrá en toos los nacíos otro mayor nacimiento, a lo menos la montaña se llenará de contento y por estos andurriales arrebozará el festejo.

---

10a-11a: Mai, T. "Más que nunca a la montaña ni a la majaa lleguemos.  
15a: T. Exoransia.  
18a: Mai, T. esto  
10b: Mai, T. dicir  
18b: T. varían los vv. 18b-20b: "Tanca un hermoso varón será tan celebrao, que pienso".  
22a: Mai, Torregnos

**Reb.** ¿Estás soñando, Josepe?  
**Jos.** ¿No me ves que está despierto?  
**Reb.** ¿Tu ama Isabel preña,  
(p.11) y tan vieja? No lo creo.  
**Jos.** Así lo estuviera yo; 5  
ganara muchos dineros  
por ver cosa nunca vista.  
**Reb.** ¡Calla, Josepe, que pienso  
te burles.  
**Jos.** De aquí a tres meses 10  
verás como yo no miento.  
**Reb.** ¿Si además de ser anciana  
es estil?  
**Jos.** ¡Qué le jaremos!  
Ella está con tanta trompa; 15  
y otra cosa más: el viejo  
sende entonces está mdo.  
yo no sé si es de contento  
de ver a su mujer preña.  
u de otra cosa: en effeuto 20  
él no jabra una palabra  
aunque lo maten, y pienso  
que también tiene sordera.  
pus aunque le jabren recio  
no se da por entendio; 25  
**Reb.** Eso encierra algún misterio.  
**Jos.** Mas que encierre un toro bravo  
de siete años y medio;  
lo que sé decirte es  
que no jabra, ni aún de queo. 30

**Reb.** Piz no ha mucho que lo vi  
en una fiesta del Templo,  
y cuando salió jabraba  
como una urracá<sup>12</sup> y me acueldo,  
vi a Isabel y no tenía  
embarazo, ni aún por pienso.  
**Jos.** Pus ya está la güena vieja  
de seis meses.  
**Reb.** Y en effeuto,  
¿Cómo ha sido esa tragedia  
de ponerse mdo el viejo?  
**Jos.** Ya sabes que Zacarías,  
mi amo, es uno de aquellos  
veinte y cuatro sacerdotes  
que asisten al santo Templo:  
que esto le viene de juro,  
y a su sangre muy añejo,  
por descender de un Abías<sup>13</sup>  
que fue en los pasaos tiempos,  
cuando reinaba Davil,  
Sacerdote, y fuera de esto,  
mas noble, pues descendía  
de otro Aarón,<sup>14</sup> que fue más lejos,  
allá en el tiempo de entonces  
que andaban por el desierto,  
finchendo como de paja  
del maná nuestros agüelos,  
éste era de la tribu  
de Levi (sigún dijieron  
en la majaa el otro día).

3a: MaI. preñada.

3a: T. om. los vv. 3a-7a.

13a: MaI. T. estil. En el texto esteril.

15a: T. om. el v. 15a.

16a: T. om. "y otra cosa más".

5b: T. om. de este v. y no tenía. Y

los vv. 6b, 7b y 8b; y add.:

vi a Isabel pero no reparé en eso.

14b: MaI. T. Sacerdotes.

16b: T. om. los vv. 16b-10b.

23b: MaI. de un Aarón

También sabes que en el Templo  
sirve con sacerdote  
su semana, y en saliendo  
a su casa se retira.  
Pues en un día de estos 5  
que le tocó a Zacarías,  
y si no me engaño -pienso-  
fue entre las dos grandes fiestas  
que se hacen en el Templo,  
allá por el mes de Tisri,<sup>15</sup> 10  
de sus nombres no me acuerdo.  
**Reb.** La una es la Expiación<sup>16</sup>  
del pecado del becerro,  
que nuestros antepasados  
hicieron en el desierto; 15  
la otra la Suenopegía,<sup>17</sup>  
que siete días enteros  
dura, u por otro nombre  
los Tabernáculos.  
**Jos.** Eso 20  
que tú lo encarras mejor  
(p.12) de lo que yo me acuerdo;  
que era tiempo de vendimias  
cuando pasó eso.  
Pues estando como igo 25  
en el atrio con el pueblo

jue a hacer el sacrificio  
y a quemar en el brasero  
aquello que gúele mucho  
cuando juea.  
**Reb.** El incensio.  
**Jos.** Estuvo un valiente rato  
metido solo allá dentro  
y la gente acá esperando  
en el atrio discorriendo  
cuál sería la tardancia;  
al cabo salió contento,  
como una pascua el semblante,  
pero sin jabrar, jaciendo  
con los ojos mil visajes:  
ya se encarraba en el cielo,  
ya alevantaba los brazos,  
ya los cruzaba; al ver esto  
dicían toos confusos:  
aquí se encierra misterio,  
pues Zacarías no jabra,  
ni oye aunque le jabremos.  
¿Qué será? ¿Qué no será?,  
y en esta día estuvieron  
aquel día, y aún están;  
pues naa se ha descubierto  
por qué el amo está tan mdo

1a: T. om. los vv. 1a-26a.

2a: Mal. Sacerdote.

8a: Mal. Var. los vv. 8a-26a. (T. recoge los dos últimos):

"fue en la gran Solemnidad  
a diez días del mes septimo  
que llaman la Expiación  
del pecado del Bezerro.  
Estando junto en el Atrio  
del Templo yá con el pueblo".

5b: Mal. T. incensio.

7b: Mal. T. allá entro.

12b: Mal. T. sembrante.

23b: Mal. T. estovieron.

como al principio; en efecto  
ensina que acremató  
su semana allí en el Templo;  
endilgóse a la montaña  
con su mujer, y tenemos  
que, al cabo de cinco meses,  
los que le estamos sirviendo  
reparamos con cuidado  
que al ama le iba creciendo  
a más y mejor el vientre,  
y tuvimos por muy cierto  
estar preñea.

**Reb.** ¡Sonichel,

que oigo unos instrumentos.

Suenan dentro instrumentos pastoriles y cantan los demás pastores las siguientes coplas. Los dos quedan suspendidos durante la música, y en acabando se levantan con recogido.

**Mús.** Sea bienvenida,

Nazarena hermosa;  
sea bien llegaa  
la fragante rosa.

**Reb.** Jusepe, si no me engaño

ésta ha de ser una fiesta;  
date prisa, bailaremos.

**Jos.** ¡Mas que agora estás ligera

y no te duelen las patas?  
En oyendo las mozuelas  
sonar algún instrumento

no hay quien sujetallas puea.

**Mús.** Sea bienvenida

Nazarena hermosa,

sea bien llegaa

la fragante rosa.

5

Al acabar esta copla, que se cantará dentro, salen de camino S. Jua. y la Virg., delante Jac., Jos. y Reb., bailando, tocando y cantando la siguiente copla; y dando la vuelta se entran por otra puerta.

10

**Mús.** Venga enhoragüena

la bella María

a dar a estos montes

pracer y alegría.

15

Salen Sta. Isab. e Isaac, pastor, con acelerado.

**Isab.** ¿Qué hay de nuevo, mayoral?

En gran cuidado estoy puesta  
viendo tu aceleración.

**Isac.** Pues, muesaama, no lo tengas

que no es pesar quien me mueve

a veros con tanta prisa;

regucijo sí, pracer

y alegría que os espera,

y por dicillo mejor:

alegría que ya llega;

no hay pastor en estos montes

que no esté dao a la fiesta

y toos por celebrar

a una hermosa nazarena

que con su esposo ha llegao

20

25

30

6a: Mai. T. cinco.

8a: Mai. T. coriao.

9a: T. om. los vv. 9a-12 a y los sustituye por:

que toito salió cierto.

24b: T. om. los vv. 24b-27b.

27b: Mai. fiesta.

a la montaña. Es tan bella  
que no hay cielo, sol, ni luna,  
lucero, ni clara estrella  
con quién comparalla; ¡qué!,  
es mucho más su belleza,  
parece rosa temprana  
de Jericó, y azucena,  
clavel, jasmín, tulipán,  
nardo oloroso, diamela  
aljailí, y questo es naa,  
porque más jermosa es ella  
María vuestra prima es  
la que mi lengua celebra  
que aunque diga en su alabanza  
mucho más, corta se quea;  
viene con José, su esposo,  
que ha sabido allí en su tierra  
estás preñaa, y por ser  
de ambas de una sangre mesma  
ha querido visitaros.

Suena dentro la música pastoril.

Mas tened, que ya resuenan  
los instrumentos, y asina  
es señal de que ya llegan;  
voyme volando, muesa. (Vase) 25

Isab. Venga muy enhorabuena  
a esta su casa, mi prima,  
a colmar con su presencia  
el júbilo y el contento  
que en ella se manifiesta.

El Señor con varios modos  
mi felicidad aumenta,  
quisiera en esta ocasión  
que mi esposo no estuviera  
mudo, porque celebrara  
como es debido, y sirviera  
a huésped tan estimada;  
pero Dios así lo ordena,  
hágase su voluntad  
como en el cielo en la tierra.  
Voy a anticiparme al gozo  
recibiéndola, que es fuerza  
no tarde, pues se han oído  
las voces que la celebran. (Vase)

15 Cantan los pastores la siguiente copla,  
y el segundo verso salen S. Josef, la Virgen  
y los pastores como antes, y el Rebedóni  
y quedan en medio los santos.

Mds. Venga enhorabuena

20 la bella María,  
a dar a muesa  
pracer y alegría.

Jos. ¡Ah, Rebeca, qué contentol,  
menea esas castañetas,  
que hoy se junde la montaña.

Reb. Mas que se junda.

Jos. Pus echa  
un fandanguito, que quiero  
festejar mi Nazarena.

30 Isac. Pus vaya, zajaes, vaya. (p.14)

- 
- 3a: MaI. T. Lucero, ni clara.  
6a: T. temprana.  
13a: MaI. T. la que mi lengua.  
14a: MaI. T. que aunque naa.  
19a: MaI., T. ambas.  
23a: MaI. T. asina.  
18b: MaI. T. y quedan los Santos en medio.

Bailan los dos.

Jos. Jaste peazos, Rebeca,  
con garbito y con salero.

Al acabar el baile.

¡Viva María, mi reina! 5

Isab. Basta saqueles, que ya,  
si no me engañan las señas,  
muesama viene; apartaos,  
dejad franca la verca.

Se apartan a los lados y sale Sta. 10

Isabel, y se pone a la izquierda  
de la Vicaria.

Mar. Dios te salve, amada prima;  
el Señor contigo sea,

recibe mi voluntad 15

Abrazanse.

que sumamente se alegra  
de verte y considerarte  
de esterilidad exenta.

Isab. El mismo Señor te premia, 20

primo mío, amada prenda,  
el haber venido a darme  
este consuelo; quisiera  
fuese mi agradecimiento  
competente a tu fineza. 25

Muy enhorabuena, ven  
a hacer feliz y suprema  
mi dicha; gracias a Dios,  
que así piadoso lo ordena.

Mirando a San Josef 30

Primo Josef, Dios te salve,  
eres dichoso en la tierra  
pues el cielo te eligió  
con la prodigiosa seña  
de que esa vara en tus manos  
siendo seca floreciera,  
para que fueses esposo  
de mi prima; el Señor quiera  
que esos dilatados años  
de compañía tan buena;  
de gracias y beneficios  
te colme su Providencia  
y prepare generoso  
a felicidad inmensa.  
Seas bienvenido, primo,  
a hacer mi dicha completa,  
a dar honor a esta casa,  
dispón como dueño de ella  
lo que fuere de tu agrado.

San Jos. Prima y señora, quisiera

saberte corresponder  
agradecido a fineza  
tan excesiva, muy propia  
de tu gran benevolencia,  
el honor es para mí,  
la dicha la experimentan  
mis ojos de haberte visto,  
celebrando esta exenta  
de esterilidad. ¡Benditas  
las divinas providencias

---

18a: T. om. los vv. 18 y 19 a y los sustituye por:  
"de verte y te felicita a un tiempo."  
3b: T. el Cielo te escogió.  
18b: Mai. T. dueño en ella.  
19b: Mai. T. lo que fuera.  
28b: T. om. el v. 28b.  
29b: T. om. "de esterilidad"

de nuestro Dios de Israel!  
Muy rendido a tu obediencia  
me tendrás humilde esclavo.  
**Isaac.** Muesama, sea enhoragüena,  
me alegro tengas el gusto 5  
de ver a tu parentela.  
**Jos.** Yo también digo lo mismo  
por no andar con andulemas.  
**Reb.** Yo, señora, por no errar,  
te doy mil enhoragüenas. 10  
**Jos.** ¿Y tú, Jacob?  
**Jac.** Yo, muesama,  
lo que digo es que quijera  
no estuviese el amo mío  
en esta ocasión, y fuera 15  
entonces doblao el gusto.  
**Isab.** Lo que viene de la excelsoa  
(p.15) Divina Mano, debemos  
aceptarlo, por fineza.  
**Jos.** Dice muesama muy bien. 20  
Antañase se me acuelda  
que un día majando el ajo  
para jacer cachor/r/eñas  
me entrecogí el deo gordo  
que no me supo a camuesas, 25  
y me ije el rabeán:  
"Esa, Jusepe, es fineza  
de la mano del Señor".  
Yo le ije "esa te muerda  
que no quiero estos regalos, 30

aunque de la propia venganza  
y no es la mano de Dios  
le respondí - ni lo sueña;  
quien me ha machucao el deo,  
que si bien se consiera,  
jue la mano del mortero".  
Esa bola acá no entra.  
Otra vez un coscorrón  
me pegué contra una puerta  
que con tal calamoschaso  
me partí media cabeza,  
al recibir este trunfo  
me ije entonces Rebeca...  
**Reb.** Calla, bárbaro, no sueltas  
gaspacheas, ni simplezas,  
no sabes lo que te dices.  
**Jos.** ¡Ojalá, no lo supiera,  
y lo hubieras tú sabido!  
**Isaac.** Si ese cuento aquí no pega,  
ni al causo viene.  
**Jos.** Por eso  
lo traigo yo; y si viniera  
no era menester traello.  
**Isaac.** Muesama, con tu licencia  
mos vamos a la majaa;  
y otra vez a en/h'oragüena  
te damos de tanto gozo.  
**Jos.** Adiós, bella nazarena.  
A San José  
Tocayo, jasta otra vez.

---

7a y 13a: MaI. T.	<u>igo.</u>
24a: MaI. T.	<u>deo gordo.</u>
4b: MaI. T.	<u>machucao.</u>
10b: MaI. T.	<u>calamoschaso.</u>
16b: MaI. T.	lo que te <u>ices.</u>

¡Oís, seales?  
Tales tras. ¿Qué intentas?  
Jos. No he me de despaír  
llorando? Siga la fiesta.  
Tocar esos instrumentos. 5  
Tocan y bailan dando una vuelta y  
se retiran quedando solos los sentos.  
A Jos. Y yo, si me das licencia,  
voy a ver a Zacarías  
que el afecto lo desea (vase) 10  
Mag. Prima y carísima mía,  
Dios te salve y te conceda  
su luz divina y su gracia.  
Isabel se arrodilla ante la Virgen.  
Isab. Felis, señora, en la tierra 15  
debo llamarme: a tus plantas

postrada está mi bajeza;  
pues el cielo generoso  
conmigo me manifiesta  
el misterio más profundo  
que hoy en tu vientre venera  
mi respeto e: más sumiso.  
Deja que bese la tierra  
que pisea, amada prima,  
dichosísima doncella.

Hace demostración de baxarla los  
pies, y la Virgen le da los bra-  
zos y la levanta.

Mag. Levanta, querida prima.  
Isab. Prenta estoy a tu obediencia.  
Abrazanas.

(p.16) Isab. Prima, que de Israel la gloria eres.  
Bendita tú entre todas las mujeres.  
Y bendito es el Fruto generoso 20  
De tu vientre sagrado venturoso.  
¿De dónde a mí, carísima María?  
¿De dónde a mí honor tanto? ¡Qué alegría!  
¿Que venga a visitarme cuidadosa,  
De mi Señor la madre prodigiosa 25  
Siendo su humilde sierva? ¡O, qué gran señora!  
Luego que de tu voz consoladora  
A mi oído llegó ¡qué gran ventura!  
Esta salutación ¡con qué dulzura!

---

10b-12b: MaI. T. Hace demostración de humi-  
llarse ... y la Virgen le detiene  
levantándola.

D<sub>o</sub> alegría, content<sub>o</sub> y regocijo  
Saltó en mi vientre el no nacido hijo.  
¡Q<sub>u</sub> bienaventurada! que has creído.  
Por tanto se ha de ver en tí cumplido  
Con toda perfección lo que el Señor      5  
Te ha dicho por su fiel embajador.

Mag. Al Señor de la Gloria  
magnífica, mi alma  
y mi espíritu firme  
en Dios, que es mi esperanza      10  
y mi salud se alegra  
y en Él sólo descansa,  
porque miró benigne  
la humildad de su esclava.  
Me llamarán felice      15  
y bienaventurada  
las naciones del orbe,  
las gentes más extrañas  
porque el Omnipotente  
y Santo de su Gracia      20  
hizo en mí maravillas  
que su gran nombre ensalzan;  
y su misericordia  
se extenderá colmada      25  
para los que le temen  
de prosapia en prosapia.  
La obra es inefable,  
de fortaleza tanta,  
que el brazo Omnipotente  
con virtud soberana      30

destruyó a los soberbios  
que vanos se levantan;  
derribó poderoso<sup>(a)</sup>  
del trono en que se ensalzan;  
elevó a los humildes  
que son los que le agraden;  
enriqueció de bienes  
los que <sup>(h)</sup>ambrosios se hallan;  
dejó pobres a aquellos  
de condición avara.  
A Israel, su escogido,  
como a niño agasaja,  
recibiéndole fino  
con piadosas entrañas  
que su misericordia  
no la tiene olvidada,  
como así lo predijo.      (p.17)  
(¡Q<sub>u</sub> inmutable palabra!)  
a nuestros Santos padres,  
Abrahán y preclara  
descendencia, que esperan  
la bienaventuranza

---

1-2: T. "D<sub>o</sub> alegría y contento se elevó  
hacia mí tu pensamiento."  
7a: T. om. los vv. 7a-30a y 7b-28b.  
12a: En el texto descansa.  
9b: MaI. poterosa.  
18b: MaI. agasaja.

Mag. Del Dios de las alturas, Templo Augusto,  
Pasa a ser de repente el Casto Pecho,  
Y el vientre virginal concibe al Hijo,  
Que obra no fue de varonil comercio.  
Perirá, en fin, al que anunció el Arcángel, 5  
Y aún encerrado en el materno seno,  
Sintiéndole en el mundo el gran Bautista,  
Señales dió de celestial contento.

Isab. Vuelce, señora, a mis brazos  
porque a ser felices vuelvan. 10

Abrazos.

Tus palabras misteriosas  
me han dado la inteligencia  
de soberanos arcanos,  
maravillas estupendas  
de nuestro Dios de Israel.  
Bendita sea su demencia  
que se ha dignado atender  
a esta pobre humilde sierva.  
Lo que resta, amada prima,  
es que tu amor me conceda  
estés en mi compañía  
los tres meses que me restan

para que se cumpla en mí  
lo que Dios piadoso ordena.

Mag. Desde Nazaret, señora,  
he venido a tu obediencia:  
mándame lo que te agrade.

Isab. ¡Qué humildad y qué modestia!  
15 Vamos y descansaré,  
Señora, de las molestias  
del camino.

Mag. Si te place,  
primero con tu licencia  
20 visitaré a Zacarías.

Isab. Vamos, prima, enhorabuena.  
Vamos.

---

1: T. cm. los vv. 1-8.  
9a: T. uno, a partir de este verso,  
con el parlamento de Isab. de  
la p. 21, v. 6.

LA EXPECTACION  
DE  
MARIA SANTISIMA

COLOQUIO SEGUNDO

PERSONAS

La Virgen.  
San Josef.  
San Gabriel.  
Marcela rey.  
Un ministro.

Isaac rabadán.  
Jacob pastor.  
José pastor.  
Rebeca villana.  
Acompañamiento.

Salen Isaac, Jacob y Rebeca:  
Reb. Señor rabadán, ¿qué es esto?  
¡En la aldea acompaño  
de Jacob! ¿Cómo no viene  
el probeta de mi hermano? 15  
Isaac. Habrás de saber, Rebeca,  
que los que somos casados  
y con hijos, sin sosiego  
siempre estamos cavilando;  
días ha que di en pensar 20  
lo lejoso y extravío  
que está un hombre de su casa.  
pues para dar un voltazo  
desde la montaña al pueblo  
son manester bien contaos 25

cuatro días de camino.  
Conforme lo había pensado,  
lo pensé también Jacobo,  
y al punto determinamos  
despeírnos y buscar  
nuestra vía acá en los campos  
de Belén por estar cerca  
de la familia; y tu hermano,  
así que se lo avisé,  
al instante, como un rayo  
dijo: para luego es tarde,  
también me voy de contao.  
Con esto nos despeímos  
toos tres de nuestros amos.  
Por último nos venimos

---

17a: MaI, amos.  
T. om. los vv. 17a-23a.  
15b: MaI, T. despeímos.  
T. om. y buscar y los vv. 15b-25b.  
18b: MaI, hermano.  
19b: MaI, así.  
21b: MaI, igo.

- y allá. Jusepe, tu hermano,  
jué a Belén en el borrico  
con la industria de jerrallo,  
a más tardar vendrá hoy,  
y nosotros entre tanto 5  
jacia la Torre de Eder<sup>18</sup>  
vamos a buscar un amo.
- Rab.** ¿Y qué; no me cuentas naa  
del parto tan celebrao  
de Isabel? 10
- Isac.** Eso, secale,  
jue un proficio muy colmao.  
(p.19) Era menester estar  
despacio para cuontallo.
- Rab.** Pues dímele, rabaén, 15  
que tiempo tienes sobrao  
para llegar en el día  
a la Torre.
- Isac.** Es pues el cause  
que se le allegó la hora 20  
a muesa de su parto;  
y con muy pocos dolores  
parió un jermoso muchacho,  
mejor diré que era un ángel  
tan espercofo y blanco 25  
que a la leche le decía:  
quítate allá; de contao  
pareció que la alegría  
y el gozo habían rebozao  
por toa aquella montaña. 30
- pues en toa el vecindario  
jue universal el contento;  
no queó en aquellos campos  
gañán, pastor, ni sagal,  
que al regucijo entregao  
no lo celebrasen; unos  
con panderillos tocando,  
otros cantando unos cantos  
muy graciosos y saleos.  
Por aquí va una cuadrilla  
de saqueles tan bizarros  
al son de los instrumentos  
jaciéndose mil peaos;  
por allí otro pelotón  
de saqueles, que era un pasmo  
vellas tan abirregaas  
con tantos moños, bailando  
al son de las castañetas  
y sus coprillas cantando,  
de suerte que aquella noche  
jue un laberinto abreviao<sup>19</sup>  
la montaña de Judea.
- Jag.** Jamás he visto en mis años  
noche y día de más groma.
- Rab.** ¿Quién se hubierra allí jalleo!
- Isac.** Al instante los parientes  
y toa aquel vecindario  
se endilgaron en la casa,  
venían desatentao  
con el regucijo, y daban

5a: Mal. T. nosotros.  
9a: T. del niño tan celebrao.  
14a: En el texto: de espacio.  
21a: T. los vv. 21a-23a varía:  
"a muesa de contao  
y nació un jermoso muchacho"

24a: Mal. mejor.  
25a: Mal. T. dringo.  
T. abirregaas.  
27a: T. om. "de contao y los vv.  
28a-19b.  
28a: Mal. alegría

el parabién a los amos.  
En semejantes cumplidos  
los siete días pasaron,  
y por remate de cuentas  
así que allegó el octavo, 5  
sigún lo manda la ley,  
disponen circuncidallo.  
En la sala de Isabel  
los parientes se juntaron  
y otros muchos conocíos; 10  
allí estuvieron tratando  
qué nombre se le pondría,  
y los más determinaron  
se llamase Zacarías;  
pues era muy acertao 15  
tomase el nombre del padre.  
Cuando a este punto llegaron  
dijo entonces la paría:  
"no ha de ser así llamao,  
si no es Juan: éste es su nombre?" 20  
Al oír tal reprecaron,  
queriéndola convencer,  
que no se había encontrao  
en su linaje tal nombre.  
"No le jace; es de mi agrao 25  
-olví a decir la paría-  
que Juan al niño pongamos".  
Viendo este los parientes  
y los demás allegaos  
dijeron: vamos a ver 30

a Zacarías volando (p.20)  
que, aunque está mdo, por señas  
nos aclarará este cause.  
Vinieron a ver al viejo  
y haciéndole garabatos  
con los deos para que  
entendiese, de contao  
pidió por señas la pluma  
y tomándola en la mano  
escribió: "Juan es su nombre".  
Quearon tan admiraoos  
toca al ver tan pruñio,  
que a reprecicar no acertaron.  
Y esto no fue lo mejor,  
sino que al punto a muesamo  
se le desató la lengua  
lo mesmo que a un papagayo,<sup>20</sup>  
y lo primero que dijo  
fue: "bendito y alabao  
el Señor, Dios de Israel,  
porque nos ha visitao".  
y de aquí ensartó unos versos  
que duraron un gran rato,  
disque fueron misteriosos,  
y aún reparé que quearon  
los amigos y parientes  
al oírlos muy surraos,  
y tanto fue que ninguno  
se atrevió a chistarle al amo:  
jarto jicieron que irse

---

2a: T. om. los vv. 2a-30b.  
10a: MaI. muchos.  
11a: MaI. estuvieron.  
18a: MaI. no.  
19a: MaI. así.  
30a: MaI. lucron.  
4b: MaI. vinieron a Zacarías.  
14b: MaI. mejor.  
18b: MaI. no.  
24b: MaI. lucron.

y así que se supo el caso  
por aquellos andurriales,  
llenos de terror y espanto  
andaban los montañeses  
y decían a su sayo<sup>21</sup> 5  
¡¡aracoles!, que este niño  
tiene vegilia, es un santo.  
¿Quién será?, decían otros,  
pues la poerosa mano  
de Señor está con él. 10  
En estas cosas quearon  
cuando arrancamos nosotros ...  
Y otra cosa se ha quedado;  
María la Nazarena,  
aquella que celebramos 15  
cuando fuiste a la montaña  
allá los días pasaos,  
se ha mantenido tres meses  
a musama acompañando.  
Así que el niño nació, 20  
la primera que en los brazos  
le tomó fue esta señora:  
luego lo estuvo fajando.  
Después a los nueve días,  
ya el niño circuncidado, 25  
fue su esposo a la montaña  
y a Nazaret le la trajo.  
Es cuanto decirte pueo:  
y adiós porque ya nos vamos.  
Reb. Antes que os más quijera 30

me dijese otro caso.  
Isac. ¿Cuál es?  
Reb. Si se la sabio,  
después que jabra ya el amo:  
qué le sucedió en el Templo  
cuando enmució,  
Isac. Tu hermano  
y este Jacobo lo saben.  
Jac. Yo se lo of a un anciano  
pariente de Zacarías,  
quien se lo ijo. Fue el causo  
así que allegó al altar,  
al tomar el incensario,  
vio a la derecha un naceño,  
ya zapalón, muy guilardo,  
tan lleno de clarías  
que musama amirantao  
no se atrevía a jabralle:  
como vio tan turbao (p. 11)  
el quen naceño le ijo:  
¿Por qué estás amirantao?  
No temas por verme aquí  
que no vengo a hazerte daño,  
sino a decirte que sepas  
que tu oración ha alcanzao  
a ser oía. Isabel,  
tu mujer, aún sin embargo  
de ser anciana y estil,  
te ha de parir en llegando  
su debío tiempo, un iijo

---

1a: T. om. los vv. 1a-10a.  
12a: Mal. T. nosotros.  
20a: Mal. T. así.  
24a: Mal. T. Después.  
26a: Mal. T. lue.  
27a: Mal. T. nos.  
18b: Mal. T. jabralle: jabralle en el texto.  
24b: Mal. T. solo te vengo a decir.  
21b: T. te ha de dar a luz en llegando.

a quien pondrás de conta  
por nombre Juan, y será  
tu gozo de gran tamaño,  
en tan feliz nacimiento  
y muchos regucijaos 5  
se alegrarán ese día.  
Será grande y encumbrao  
ante el Señor y en su vía  
no lo verán destempla,  
pus no ha de catar el vino 10  
ni la cidra; y aún estando  
en el vientre de su maire,  
sende allí será llenao  
este niño hasta los topes  
del mesmo Espíritu Santo. 15  
También ha de convertir  
a muchos extravieos  
de los hijos de Israel  
a su Dios y Soberano,  
ante el cual caminará 20  
con espíritu agraciao,  
y con valor como el de Elías  
dando voces, pedricando  
para convertir a toos  
los del viejo al nuevo estao. 25  
y a los que son caprichíos,  
increulos y atestaos  
los reñiré de suerte  
que los pondrá aparejaos  
a recibir al Señor". 30

En ces dijo muesaio:  
"¿Cómo ha de ser eso así,  
cuando soy un probe anciano  
y mi mujer un cotral?"  
El mancebo de conta  
le dijo: "Yo soy Gabriel  
que ante Dios estoy gozando  
de aquella Suma Bondá,  
y /a/ hablarte soy enviao,  
y a anunciarte estos misterios:  
mas por quanto te has mostrao  
increullo a mis palabras,  
sende ahora jasta cuando  
se cumplan estos pruygios  
te estarás así callao,  
y no has de poer jabrar  
aunque quieras". De conta  
tomó lías y buen viento<sup>22</sup>  
y se asentó de un bolazo<sup>23</sup>  
y el probe viejo quedó  
como un palacio encantao.

Reb. ¡A ver, Jacob; cómo sabe!  
¡Parece que has estodiao!

Isac. Este es un pozo de cencia,  
teólogo de secano<sup>24</sup>

Jac. A lo menos mi memoria  
para embuchar es un pasmo.

Reb. Y según lo referio:  
¿ese niño será un santo,  
un gran profeta?

---

5a: MaI. T. muchos.  
11a: T. om. y aún estando y los vv. 12a-15a.  
17a: MaI. T. muchos.  
1b: MaI. T. axo.  
8b: MaI. T. suma.

Jac. ¿Qué ices?  
Será este niño un santoso,  
y según las pintas, trae  
el mejor de toos cuantos  
han nacido de mujeres; 5  
no es cosilla de cudiao  
(p. 22) más que profeta ha ser;  
y si se me antoja ...

Isaac. Aspecio,  
no te metas en fonduras 10  
que esto no es para los gansos  
como nosotros, que semos  
probes patanes del campo.<sup>25</sup>  
Vámonos luego a la Torre  
de Eder, que es tarde. 15

Jac. Pues vamos.

Isaac. Adiós, Rebeca.

Reb. Yo voy

a esperar luego a mi hermano.

Vase y sale Señor San José por otro 20  
lado.

S. José. ¡Altísimo Dios! Señor  
en sabiduría inmenso:  
pues que a Vos nada se oculta  
bien conocéis mis desvelos 25  
con vuestra divina luz,  
alumbrad mi entendimiento

para no precipitarme  
en un fiero desacierto.  
Mi deseo es agradaros,  
mi voluntad complaceros,  
mis ansias son por serviros  
y estar en todo sujeto  
a vuestra ley sacrosanta,  
pero, Señor, -¡pensamientos  
no me aflijáis!- combatido  
en esta ocasión me veo  
de las más violentas olas  
que anegan mi entendimiento,  
hiriendo mi corazón  
con tan vivo sentimiento  
que no puedo soportar:  
soy endeble, lo confieso.  
Yo entregué mi voluntad  
como en un seguro puerto  
a la esposa que me disteis,  
generoso, en vuestro templo,  
que su mano bien conozco,  
Señor, que no la merezco;  
pero Vos me la entregasteis,  
alabo vuestros decretos  
de su modestia, recato,  
purísimos pensamientos,  
y notoria santidad.

---

6a: Mal. T. corias.  
11a: Mal. gansos.  
16a: Mal. T. pus.  
3b: T. om. los vv. 3b-16b.  
19b: Mal. varía los vv. 19-22b:  
a la esposa que tu mano  
me franquó allí en el Templo  
que el poseerla conozco,  
Señor, que no lo merezco!  
19b: T. sigue Mal. en los vv. 19b y 20b,  
y om. los vv. 21b-27b.  
21b y 22b: En el texto conozco y meresco  
respectivamente.